

56

**PARTIDO
COMUNISTA
DE CHILE**

**BOLETIN del
EXTERIOR**



PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

BOLETIN DEL EXTERIOR



Nº 56

noviembre-diciembre

Págs.

NUESTRO HOMENAJE A LEONID ILICH BREZHNEV 1

LUIS CORVALAN: Amistad y Solidaridad en la lucha común 3

EDITORIAL

La creciente presencia de las masas y sus luchas cada vez más decididas 7

URSS: 60 AÑOS

Alfonso Carrasco: URSS: 60 años 11

DEL PAIS

Mesa redonda con la Dirección clandestina del Partido Comunista de Chile 18

ECONOMICO

Hugo Fazio: "Resumen económico tercer trimestre 1982" 60

LUCHA ANTIFASCISTA

José Miguel Varas: Septiembre, O'Higgins y las luchas de hoy 88

DOCUMENTOS

Mensaje del Comité Central del Partido..... 94

Saludo del Secretario del Partido a las Juventudes Comunistas de Chile 97

Al

Comité Central del

Partido Comunista de la Unión Soviética

Queridos compañeros:

En nombre del Comité Central del Partido Comunista de Chile y de todos los comunistas chilenos, expresamos nuestro profundo sentimiento de pesar por el fallecimiento del compañero Leonid Ilich Brezhnev, Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética y Presidente del Presidium del Soviet Supremo de la URSS.

Esclarecido discípulo de Lenin, adalid de la causa de la paz y entrañable amigo de todos los pueblos, su nombre está unido a grandes hazañas de la sociedad soviética. Después de su meritoria participación en la Gran Guerra Patria, fue dirigente destacado en el cumplimiento de trascendentales obras de reconstrucción del país. Contó con su impulso la incorporación a la economía de las tierras vírgenes de Kazajstán y la explotación de las riquezas de la inmensa Siberia. Dio un aporte muy significativo al desarrollo económico socialista y al cumplimiento del conjunto de las tareas vinculadas al ascenso del bienestar de las masas populares.

Como Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética promovió un estilo de dirección colectiva y aplicó una política certera de principios, fiel al marxismo-leninismo.

Su nombre figurará en la Historia, especialmente por su titánica lucha en favor de la paz mundial. Nunca podrá olvidarse su valeroso bregar contra los incendios de la guerra. En estos mismos días adquieren un significado primordial su declaración de que la Unión Soviética no será la primera en usar el arma nuclear y su llamado a todas las demás potencias a asumir un compromiso análogo.

En las últimas décadas no ha habido ninguna causa noble de la humanidad que no recibiera la solidaridad de Leonid Ilich Brezhnev en representación de la Unión Soviética. Los pueblos de Cuba, Nicaragua y de toda América Latina, así como de Asia y África, conocen bien la permanente preocupación que siempre tuvo por sus luchas li-

beradoras. Sus palabras sobre la tragedia chilena, expresadas en la tribuna del XXV Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, fueron modelo de sabiduría, de interés fraternal, de internacionalismo proletario, y las tendremos siempre presentes.

Hijo eminente y representativo del pueblo soviético, notable militante y dirigente comunista, exponente de las luchas y de las grandezas de nuestra época, el compañero Brezhnev ha alcanzado alto prestigio universal. Se ha ganado el cariño y el respeto de millones y millones de seres humanos de los cinco continentes. De todo corazón, los comunistas chilenos saludamos su memoria y rendimos homenaje a su pensamiento y a su obra.

Luis Corvalán
Secretario General del
Partido Comunista de Chile.

11 de Noviembre de 1982.

AMISTAD Y SOLIDARIDAD EN LA LUCHA COMUN.

por Luis Corvalán

(Discurso pronunciado el 19 de septiembre de 1982, en Atenas, en la clausura del Octavo Festival Nacional de la Juventud Comunista Griega.)

Queridos compañeros:

Venir a Grecia es un estímulo muy grande para un antifascista chileno y con mayor razón si él es comunista. En esta hermosa y legendaria tierra se comprueba una vez más que la lucha de los pueblos transforma en pesadilla el sueño de los tiranos de eternizarse en el poder.

Pinochet no debe olvidar que los coroneles griegos también se creían invencibles e igualmente proclamaban como meta la erradicación del marxismo y la exterminación para siempre de los comunistas. Esos coroneles pasaron al basurero de la historia. Lo mismo sucederá con Pinochet, en tanto que los comunistas y el marxismo tienen una vitalidad inagotable como lo demuestra esta inmensa manifestación.

En medio de la alegría multicolor y desbordante de la juventud, del bullicio contagioso de los niños, de la sana recreación de la familia obrera y de las hermosas expresiones culturales de la intelectualidad revolucionaria griega, se puede palpar el pulso político de este pueblo, cuya aspiración a los cambios y a la paz trasciende sus fronteras.

En los últimos meses, la humanidad ha sido conmovida por el horroroso genocidio de los pueblos libaneses y palestino. Mediante el uso masivo de carros blindados, bombas de succión y proyectiles de fósforo, Begin y Sharon y, detrás de ellos, Reagan, han querido exterminar a los palestinos así como los nazis pretendieron exterminar a los ju-

díos. Han buscado la eliminación política y militar de la OLP y de su líder Yasser Arafat. Pero la OLP y su organización militar, encabezada personalmente por Arafat, no solo han resistido la prueba, sino que se han cubierto de gloria ante los ojos del mundo.

Los agresores han vuelto a sus andanzas.

Hace pocos días se ha descubierto que un millar de personas, muchas de ellas ancianos, mujeres y niños fueron salvajemente masacrados.

Los sionistas pretenden perseverar en un belicismo sin destino.

El sólo puede sembrar la destrucción y la muerte, sin jamás garantizar la paz en el Medio Oriente, ni la seguridad del propio pueblo israelí.

Sin embargo, no podrán ir muy lejos.

Han cosechado el repudio de la Humanidad entera y están quedando cada vez más aislados.

En América Latina aumenta también la resistencia a los planes agresivos del imperialismo. Recientemente, el senado norteamericano le dio luz verde al gobierno de Reagan para emplear "todos los medios", incluso las armas, a fin de oponerse a una supuesta amenaza cubana en Centro América y el Caribe. Pero los pueblos del continente no le reconocen a Estados Unidos ni a nadie el derecho de interferir en la determinación de sus propios destinos.

Nosotros decimos:

¡ No toquen a Cuba !, porque se llevarán más de alguna sorpresa, como se los ha advertido Fidel Castro.

¡ Cesen las provocaciones agresivas contra Nicaragua !

¡ Fuera de El Salvador y Guatemala los asesores militares yanquis !

En estos países, la lucha de los pueblos contra el imperialismo y sus lacayos alcanza los niveles más agudos y más altos. En el Cono Sur de América se está en el comienzo de un nuevo período de grandes batallas antimperialistas y antifascistas. En Argentina, las fuerzas democráticas impulsan vigorosamente un proceso de democratización. El apoyo de los EE.UU. a la agresión inglesa contra ese país le ha costado caro. En todo el continente crece la conciencia antimperialista.

En Chile se han cumplido ya nueve años de represión y Estado de Sitio. En esta larga noche la dictadura ha cometido miles de asesinatos y crímenes. Pinochet, que es el terrorista número uno del país, pretende ahora, so pretexto de combatir el terrorismo, imponer la pena de muerte a los que luchan contra su régimen fascista.

Le respondemos con palabras de Sócrates:

"Si piensan —dijo el sabio ateniense— que basta con matar a las gentes para evitar ser criticados por la mala vida que llevan, están en un gran error.

... eso no los librará de tener que dar cuenta de sus vidas".

"El hombre que ha elegido un camino por creer que ese es el mejor y el más justo, ese hombre debe seguir adelante, firmemente, afrontando todos los peligros sin importarle ni siquiera la muerte".

Pinochet ya no oculta su intranquilidad y preocupación.

El cacareado "milagro económico" del que se ufanaba el régimen ha conducido al desastre.

Una crisis profunda azota al país.

La desocupación llega a no menos del 30% de la fuerza de trabajo.

Pese a la represión y al apoyo que les entrega el imperialismo, los fascistas no se sostendrán en el poder por *sécula seculorum*.

El 11 de septiembre, aniversario del golpe fascista, no ha sido precisamente una fiesta cumpleaños para el tirano. Ha transcurrido en medio de enérgicas protestas y combativas acciones de los trabajadores, de la juventud, de las mujeres. Ese mismo día, el Partido Comunista lanzó una vibrante proclama. En ella llama a los trabajadores a impulsar paros sectoriales, con vista a un paro nacional, y convoca a todo el pueblo, incluso a los miembros de las Fuerzas Armadas, a combatir sin respiro contra el tirano, a marchar por el camino de la rebelión de masas, empleando todas las formas de lucha que sean necesarias y recurriendo a la violencia legítima, en aras del noble objetivo de terminar con el fascismo y conquistar la libertad de Chile para iniciar unidos la reconstrucción del país.

Este llamado de nuestro partido tiene amplia resonancia y acogida.

Queridos compañeros y amigos:

Agradecemos la ocasión que nos han brindado de compartir estas jornadas con vosotros.

Les expresamos nuestra amistad y solidaridad en la lucha común.

Éxitos y victorias en el combate por el presente y el porvenir de vuestra patria.

Saludamos al pueblo griego, a todas las fuerzas democráticas del país, gracias a cuya hospitalidad y con los auspicios del Comité de Solidaridad Democrática Internacional, se abrirá la próxima semana, en Atenas, una nueva Audiencia de la Comisión Internacional Investigadora de los Crímenes de la Junta Militar en Chile.

La solidaridad internacional, la amistad entre las naciones y la causa de la paz se entrelazan hoy más que nunca en un cauce único de profundo contenido humanista, democrático, antimperialista y antifascista.

¡ Qué termine la política de guerra y agresión del imperialismo yanqui y sus lacayos y, en cambio, se abra camino a las propuestas de paz formuladas por la Unión Soviética y otras naciones socialistas, el Movimiento de Países No Alineados y personalidades y organizaciones pacifistas de todo el mundo !

Un saludo especial para la juventud griega.

Los sueños de cada uno de ustedes, las más hermosas esperanzas del hombre sólo podrán ser realidad si todos luchamos para poner fin a la barbarie que conlleva el imperialismo, si todos logramos conjurar el peligro de muerte que al terminar este milenio amenaza a la Humanidad.

¡ Abajo el fascismo !

¡ Viva el Octavo Festival de la Juventud Comunista de Grecia !

¡ Viva el glorioso y fraterno Partido Comunista de Grecia !

¡ Viva la paz y la solidaridad internacional !



EDITORIAL

LA CRECIENTE PRESENCIA DE LAS MASAS

Y SUS LUCHAS CADA VEZ MAS DECIDIDAS

El gran acontecimiento actual en la vida de Chile no está constituido por un hecho aislado, sino por un movimiento ascendente de masas que se expresa en múltiples acciones cotidianas. El país afronta el terror fascista, a la represión sistemática, al ejercicio de la violencia estatal y del crimen como método de gobierno, en las condiciones de la más profunda crisis política, económica, social y moral registrada durante estos años de tiranía. Y asume caracteres nuevos, superiores, la creciente presencia de las masas, cuyas luchas adoptan día a día formas más decididas.

Sobre esto puede dar una impresión lo dicho en la comparecencia de miembros de la dirección del Partido ante un periodista en Santiago, con el cual se realizó la mesa redonda que insertamos en la presente edición de nuestro Boletín. Allí se encuentra en toda su riqueza lo que está haciendo, en estos momentos, la clase obrera y el pueblo de Chile y el papel en ello de los comunistas. El movimiento desbordante de masas es lo que debe ser valorizado como factor determinante de los cambios en la situación. El proceso de luchas va alcanzando un nivel nuevo, aún notoriamente insuficiente, pero de una calidad superior a la de antes.

Es muy importante que se sucedan manifestaciones que lleguen a convertirse en enfrentamientos masivos en las calles contra Pinochet y en que la movilización popular es debidamente organizada, abierta y decidida.

Los elementos conciliadores ya no están en condiciones de impedir que surjan paros obreros. No son una excepción los paros del 21 de julio y del 8 de septiembre de la Zonal Oriente de Santiago de la Coordinadora Sindical. En numerosas industrias se levantan pliegos extraordinarios ante el alza del costo de la vida u oponiéndose a la cesantía de trabajadores y constantemente se defiende las reivindicaciones con paralizaciones de las labores. La Confederación de Trabajadores del Cobre y los más combativos sindicatos de la zona carbonífera han resuelto posibles paros y en varios de los Consultivos Zonales de la Coordinadora Sindical se viene resolviendo diversas luchas tendien-

tes a un posible paro nacional.

De otra parte, las grandes poblaciones populares de Santiago, Valparaíso y Concepción se van convirtiendo en importantes bastiones de lucha de masas. Las centenares de ollas comunes de las familias de los trabajadores desocupados, que existen en Santiago y en la Octava Región, son formas concretas de organización del pueblo e instancias de lucha y de acción unitaria. De las poblaciones salen las ya constantes manifestaciones, con exigencias claras y urgentes, ante las Municipalidades. Y de las poblaciones salen también las familias sin casa a tomar terrenos.

Uno de los hechos que marcan la profundización de estas acciones y de la emergencia de las masas es el desarrollo de comités de autodefensa en las poblaciones y en una serie de sindicatos obreros.

Va siendo mayor la acogida a la consigna de "no pagar las deudas", hecha suya por los pobladores, por los obreros y empleados y también por amplios sectores de profesionales y que comparten con mucha decisión por amplias capas de transportistas y comerciantes. La "plan chatón" y los constantes "cacerolazos" muestran la incorporación a las acciones de protesta y de rebeldía de miles y miles de familias de nuestro pueblo.

Este cuadro de repudio al régimen se presenta en circunstancias de una intensificación de la crisis económica, agudizada por las medidas que adopta ante ella Pinochet. Sigue descendiendo la producción industrial. La agricultura sufre un verdadero descalabro. El descenso de la cotización del peso en relación al dólar se traduce, entre otras consecuencias, en una ola de alzas de los precios, especialmente de los artículos de primerísima necesidad. Sigue no habiendo inversiones. La desocupación continúa creciendo. El sistema financiero ha hecho recaer sus carteras impagas sobre el Banco Central y mantiene tasas muy elevadas de intereses, con las cuales no puede funcionar la economía. La deuda externa va aproximándose a los veinte mil millones de dólares y sus intereses y amortizaciones ya equivalen al total de las exportaciones chilenas, que promedian los 3 mil quinientos millones de dólares anuales. El propio Lúders habla de una caída en 1982 del producto geográfico bruto del país en un 13 %, lo que de por sí dimensiones la magnitud de la catástrofe.

Una crisis de estas proporciones afecta a todos los sectores nacionales, que en razón de ella aprecian las consecuencias a que ha conducido la política proimperialista y al servicio incondicional de los grupos más voraces de la oligarquía financiera que aplica Pinochet a sangre y fuego.

Muchos que habían sido engañados por la propaganda fascista ahora comienzan a entender por qué y para qué se efectuó el putsch contra el gobierno constitucional de Salvador Allende y qué significa realmente para Chile.

La crisis no es sólo cíclica. Fundamentalmente, es la crisis de la política económica antinacional de la tiranía. Además, en su desarrollo influyen la crisis estructural del país y los reflejos de la crisis de estructura del imperialismo, así como las modalidades actuales de la crisis general del capitalismo y, en forma muy especial debido a la dependencia la crisis actual de los Estados Unidos. Por eso, factores como la baja capacidad adquisitiva de las masas, la destrucción sufrida por el aparato productivo, la carencia de inversiones, la insuficiencia del ahorro interno, el alto nivel alcanzado por el endeudamiento externo y la profundidad de la crisis estructural harán muy compleja, dolorosa y difícil la evolución del curso cíclico de la economía.

Esta situación plantea la gran tarea de no dejar pasar los momentos de mayor agudización de la crisis e impulsar las luchas por la destabilización del fascismo.

El nuevo desarrollo de la línea del Partido da respuesta a los problemas planteados. No es poco lo que se ha avanzado en este desarrollo desde 1980. Puede decirse que hay una maduración ideológica y una amplia comprensión de los alcances de la reivindicación del derecho del pueblo a la rebelión. Es muy evidente el desarrollo de la lucha de masas, la mejor decantación de nuestras concepciones sobre la política y las actividades militares y los avances en su aplicación.

Uno de los asuntos que marcan el carácter de la presente contienda es la estrecha vinculación del régimen de Pinochet a la política agresiva del imperialismo y que nuestra lucha forma parte, por lo tanto, de la inmensa pugna entre las dos grandes orientaciones de la vida contemporánea. Para enfrentar la crisis hay que enfrentar al imperialismo, cuya política demencial está siendo constreñida por la firme e inteligente línea de paz de la Unión Soviética y los demás países del campo socialista y por la lucha multitudinaria de los pueblos de todo el mundo. El enfrentamiento con Pinochet de las fuerzas democráticas de Chile tiene lugar cuando crecen en América Latina la resistencia al imperialismo, la solidaridad con Cuba y Nicaragua y con los pueblos de América Central y del Caribe y hay un notable ascenso del movimiento antifascista en el Cono Sur del continente. El pueblo de Bolivia ha dado una gran lección. La trascendental victoria democrática boliviana es una fuente de valiosas enseñanzas y requiere el más decidido respaldo de todos los que en América Latina están por la independencia de sus naciones, por la libertad y por el progreso. La solidaridad con Bolivia y su gobierno de coalición popular es hoy un deber inmediato.

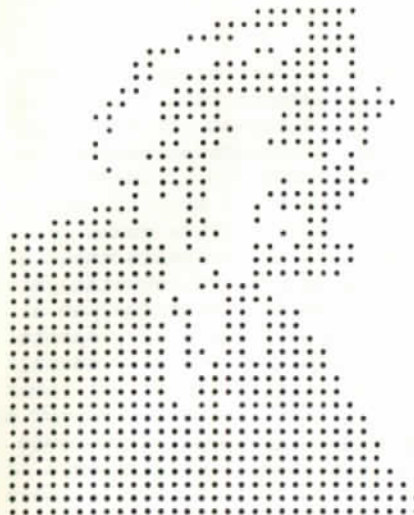
En el caso de Bolivia fue determinante para el triunfo el papel desempeñado por la clase obrera. En nuestro país está enladrada una seria batalla entre la corriente reformista que en las cuspides sindicales se adapta a la institucionalidad fascista y las posiciones

de clase de los trabajadores, que van abriéndose paso día a día y cu ya preeminencia decidirá que el movimiento obrero esté en condicio- nes de encabezar los combates liberadores. La influencia del refor- mismo y de las tendencias claudicantes se facilita por los vicios que aún subsisten en algunas cúpulas sindicales, entre ellos el cuoteo, la falta de respeto a las opiniones de los trabajadores, la práctica de imponerles dirigentes que no corresponden a la expresión de su vo luntad, la formación de camarillas en que se protegen unos a otros, el manejo poco claro de los recursos financieros, el empleo de méto- dos burocráticos y la colocación de trabas a la unidad sindical am- plia. Contra esos vicios se levanta en todos los sectores del movi- miento sindical chileno la bandera de la democracia sindical y de la consulta constante a la base. La clase obrera se hace presente con nueva fuerza en el proceso de rebelión construyendo su unidad sindi- cal desde la base, imponiendo el respeto escrupuloso a sus decisio- nes y haciendo efectiva la democracia sindical, la elección por los trabajadores de sus dirigentes y una actuación dinámica y permanente de las asambleas sindicales y, por lo tanto, de los propios asalaria- dos. La clase obrera va promoviendo dirigentes aguerridos, capaces de organizar el combate de las masas, que señalen perspectivas, que se a poyan en las bases y que las interpretan fielmente.

El abanico de la oposición es ahora más vasto. Va de la Izquierda a la Derecha, desde la clase obrera a considerables grupos de la bur- guesía, algunos de los cuales buscan una que otra modificación en el esquema del régimen en aquello que más les afecta. Pero, los hechos demuestran que no hay soluciones para los problemas con Pinochet y, por eso, existen grupos importantes de la propia burguesía que están por hacerlo saltar. La tendencia principal es y será al cuestionamien- to del régimen fascista. Sin embargo, la propia amplitud de la ope- sición y el reflejo en algunas colectividades de debilidades ideoló- gicas y de la mella que los nueve años de fascismo ha hecho en ellas, son factores que contribuyen a dificultar la concreción del necesari- o acuerdo antifascista.

La posición de los comunistas es la más democrática y la más amplia, dicho sin desmedro de alguien. Nuestra línea abre las posibilidades a soluciones de consenso. No excluimos a nadie en la lucha contra el fascismo ni buscamos la exclusión de nadie para el postfascismo.

Los comunistas consideramos que las dificultades deben ser vencidas y la unidad edificada a través de la lucha. Hoy se trata, antes que todo, de impulsar el gran movimiento de masas que vaya imponiendo ac- cuerdos siquiera coyunturales entre las fuerzas opositoras. Lo que más importa es qué clase conquista la hegemonía en el proceso de la lucha general del pueblo, pues eso es lo que determinará, en último término, la solidez del proceso mismo y la dirección de los aconteci- mientos.



U.R.S.S.: 60 AÑOS.

por Alfonso Carrasco

Un chileno, un latinoamericano que reside en Moscú o en otra ciu- dad soviética se siente como en casa. Lo mismo un asiático o un a- fricano. Con mayor razón aquellos que no son objeto de discrimi- nación en la "democrática" Europa Occidental.

Un "cabeza negra" puede convivir armónicamente con rusos, armenios, uzbekos o georgianos y no sólo porque entre ellos haya gente con ca bellos negros.

En la mayoría de los países de Europa Occidental un extranjero pro- veniente de los países en desarrollo adopta precauciones plenamente justificadas si se piensa que existen algunas pandillas de ideolo- gía fascista que perpetran todo tipo de agresiones.

En Moscú y en las demás ciudades de la URSS cualquier chileno pue- de ser interpelado en la calle u otro lugar por un soviético que le pregunta por tal o cual dirección, o por otro asunto, suponiéndole también soviético.

La condición de extranjero suele exhibirse en la URSS para recibir cierto trato preferencial al revés de lo que sucede en otros países donde la condición de extranjero puede implicar miradas despecti- vas, inquisitivas o agresión física.

La ausencia de todo tipo de discriminación es un logro de méritos extraordinarios en una unión de repúblicas que tiene más de cien na- cionalidades. Este logro se enmarca en la solución del problema na cional.

Esta realización es tan destacable si se evoca, por ejemplo, la situación actual del "Reino Unido" ante la legendaria lucha de los patriotas irlandeses, o si se piensa en lo que sucede en la República Sudafricana, o el calvario que vive el pueblo palestino, privado de su territorio, elemento esencial de una nación.

Incluso en nuestro propio país el problema mapuche dista mucho de estar resuelto. "En nuestro caso -ha escrito el dirigente mapuche Fernando Inaipil- ocurre que no se trata de un proceso de integración entre grupos étnicos con igualdad de derechos, sino que, por el contrario se trata de la integración de un grupo étnico que, aparte de constituir una minoría nacional, es discriminado racial y socialmente" (semanario Voz del Pueblo, julio de 1982).

Este estado multinacional, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, cumple el 30 de diciembre de 1982, 60 años de existencia.

Ya al cumplirse el cincuentenario de la URSS, el jefe de Estado Soviético Leonid Brezhnev destacó:

"Al hacer el balance de las heroicas realizaciones de este medio siglo tenemos pleno fundamento para decir que el problema nacional, tal y como lo heredamos del pasado, ha sido resuelto por completo, ha sido resuelto definitiva e irrevocablemente".

En este artículo queremos, precisamente, escribir sobre el sistema de repúblicas y lo que permitió su surgimiento y consolidación: el sistema político basado en los soviets.

AUTODETERMINACION-INTERNACIONALISMO

En la formación exitosa de la URSS jugó un papel fundamental la teoría y la práctica política de Lenin sobre el problema nacional.

Lenin formuló la esencia de esta política desde posiciones democráticas al señalar al proletariado una tarea doble:

"Lucha contra todo tipo de nacionalismo gran ruso; reconocer no sólo la completa igualdad de derechos de todas las naciones en general, sino también la igualdad de derechos respecto a la edificación estatal, es decir, el derecho de las naciones a la autodeterminación, a la separación; y, al mismo tiempo, y precisamente en interés del éxito en la lucha contra toda clase de nacionalismos de todas las naciones, propugnar la unidad de la lucha proletaria y de las organizaciones proletarias, su más íntima fusión en una comunidad internacional, a despecho de las tendencias burguesas al aislamiento nacional".

"Completa igualdad

de derechos de las naciones; derecho de autodeterminación de las naciones; fusión de los obreros de todas las naciones; tal es el programa nacional que enseña a los obreros el marxismo, el que enseña la experiencia del mundo entero y la experiencia de Rusia" (Lenin: "Notas críticas sobre la cuestión nacional").

Por consiguiente, derrocado el zarismo, el nuevo poder revolucionario que encabezó Lenin reconoció el derecho a la independencia nacional de Finlandia y Polonia. Proclamó la independencia de Lituania, Letonia y Estonia las que, después, en 1940, decidieron mediante plebiscito su ingreso a la URSS. El gobierno bolchevique también anuló todos los acuerdos noequitativos impuestos por el zarismo a Irán y a Turquía.

La formación de la URSS conoció varias etapas. Empero, su formalización se produjo el 30 de diciembre de 1922. Esta Unión de Repúblicas se realizó a base de Rusia, Ucrania, Bielorrusia y la Federación de Transcaucasia, de la que formaban parte Azerbaidzhán, Armenia y Georgia. Actualmente la URSS está integrada por 15 repúblicas federadas y existen, asimismo, repúblicas y regiones autónomas y comarcas nacionales.

Si la partida oficial de la URSS fue el 30 de diciembre de 1922, la plena conformación de las actuales repúblicas fue un proceso complejo y prolongado. Baste señalar a modo de ejemplo que el pueblo kirguís fue primero una región autónoma (1924-1926), luego una república autónoma (1926-1936) y a partir de ese año una de las 15 repúblicas federadas.

NACIONES Y PODER SOVIETICO

Nación es un conjunto estable de población unido por la comunidad de lengua, de territorio, de vida económica y de algunas peculiaridades en su psicología social afianzadas en los rasgos específicos de su cultura que la distinguen de los demás pueblos.

Tal es la esencia del concepto nación.

El factor más dinámico de una nación es la vida económica y sus respectivas expresiones sociales y políticas que pueden producir grandes transformaciones progresistas o regresiones de todo tipo.

En el caso de la Unión Soviética la solución al problema nacional fue el resultado de la gran revolución socialista de octubre y de la política consecuente aplicada por los bolcheviques.

Esta política puso término al sojuzgamiento de otros pueblos por parte del poder zarista. La burguesía, durante el gobierno de Kerensky no fue capaz de asumir y resolver ésta ni otras tareas.

La base política para resolver el problema nacional fue el surgimiento y consolidación de los soviets como poder estatal en Rusia y en los demás territorios de la actual URSS.

Ese poder estatal y esa política produjeron hondas transformaciones económicas, estableciendo la propiedad social y cooperativa de los principales medios de producción.

Los soviets habían surgido ya en la revolución de 1905, la que fue cruelmente aplastada por el poder zarista. El primer soviet se creó ese año en la fábrica textil Ivanovo-Voznesensk durante la huelga que tuvo carácter reivindicativo en sus inicios. Los obreros formaron la asamblea de delegados mandatarios integrada por 151 personas elegidas en sus centros de trabajo. El soviet dirigió la huelga, colocó piquetes en las fábricas, creó milicias obreras y comisiones para lograr alimentos y legalizó de hecho la libertad de opinión y de prensa. Tras 72 días de huelga, los obreros lograron numerosas conquistas. La primera experiencia del ejercicio del poder revolucionario había tenido éxito.

Soviet es hoy día un concepto internacionalizado, pero se traduce por "Consejo". Los soviets se extendieron entre los obreros, los campesinos y los soldados en forma masiva durante el período prerrevolucionario y con mayor razón después de 1917.

El desarrollo de los soviets en los 60 años de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas es colosal: actualmente funcionan más de 50 mil soviets con más de dos millones 200 mil diputados.

Las dos cámaras que integran el Soviet Supremo integran a mil 517 diputados, de los cuales el 50,7 por ciento son obreros.

Los obreros y campesinos representan en los soviets locales el 67,7 por ciento. Las mujeres el 48,1. Los comunistas el 43,8. Los sin partido el 56,2. La juventud, hasta los 30 años, el 30,1. (datos de 1975).

Los derechos y el poder que representan los soviets son amplísimos: elaboración de las leyes, control de los organismos ejecutivos y del trabajo de las empresas y otras organizaciones económicas.

Es decir, participación decisiva en la conducción política y económica

ca del país, punto de referencia decisivo si se quiere hablar de democracia.

La igualdad de los derechos entre las repúblicas es completa. La constitución establece para el Soviet de las Nacionalidades el mismo número de diputados para cada república. Así la República Socialista Federada Soviética de Rusia, con 139 millones de habitantes, elige el mismo número de diputados (32) que Estonia, con un millón y medio de habitantes.

DEMOCRACIA: PODER DEL PUEBLO

Hemos estimado necesario incluir algunos de estos antecedentes referidos al sistema político soviético porque demuestra su profundo democratismo.

Los soviets significan la incorporación de millones de personas, de las masas populares al ejercicio del poder. A los soviets hay que sumarle, además, las organizaciones sociales que van desde los sindicatos hasta uniones de distinto tipo.

Lenin señalaba que democracia es, literalmente hablado, poder del pueblo. Tal es el poder que existe en la URSS. Poder estatal que adoptó la forma de soviets como creación original de su propio pueblo.

Como una de las formas exhibidas para restarle validez al sistema democrático soviético algunos exponen el hecho de que sólo existe un partido político: el Partido Comunista de la Unión Soviética.

La existencia de un partido en la URSS tiene su fundamento histórico. En la URSS ningún otro partido político, excepto el bolchevique, asumió el desafío de la revolución y de la construcción del socialismo. Incluso aquellos que tenían cierta influencia entre los obreros y los campesinos, como los mencheviques y los eseristas (socialistas revolucionarios), traicionaron la revolución y participaron del lado de los blancos y de los interventores extranjeros en la guerra civil de 1918-1920.

En otros países de la comunidad socialista no ocurrió así y ello explica la permanencia de varios partidos políticos, como en la República Democrática Alemana o Bulgaria.

Aunque bajo el capitalismo hay que anotar que la existencia de dos, tres o más partidos políticos no constituye un signo automático e inequívoco de la existencia de un régimen democrático, de poder del pueblo.

Por ejemplo, la existencia de dos partidos que se turnan en el poder en Estados Unidos, el republicano y el demócrata, no representa una clara expresión democrática. Cualquiera que revise la composición social de los parlamentarios integrantes del Senado y de la Cámara de Representantes de Estados Unidos advertirá que allí no existe ningún trabajador asalariado o representante obrero.

La majadera afirmación de que la existencia de un partido político significaría la negación de un auténtico régimen democrático es parte un símbolo propagandístico.

Porque con el surgimiento de los soviets, del soviétismo, surgió también de inmediato el anti-soviétismo, convertido en la época contemporánea en el núcleo del anticomunismo.

SOVIETISMO-ANTISOVETISMO

Lo esencial en esta etapa del anticomunismo, a partir de la Gran Revolución Socialista de Octubre y de la formación de la URSS, es que se eleva a nivel estatal en la ideología y en la política y adopta como forma principal el antisoviétismo.

El objetivo del anticomunismo en esa etapa fue aniquilar a los soviets y a los bolcheviques y restablecer el capitalismo. Los métodos utilizados fueron variados: sabotajes, bloqueo económico, guerra contrarrevolucionaria e intervención extranjera directa.

La segunda guerra mundial y la formación de la comunidad de países socialistas cambiaron la correlación de fuerzas en el plano internacional, lo que, a su vez, produjo un cambio en las tácticas antisoviéticas. Se dio comienzo a la guerra fría, se renovó el bloqueo económico y se amenazó constantemente con la invasión y con el uso del arma nuclear estrenada por Estados Unidos en Hiroshima y Nagasaki. Al mismo tiempo, se estimulan procesos contrarrevolucionarios en los países socialistas.

En las últimas décadas el anticomunismo asumió una línea estratégica sutil y flexible. Las brutales amenazas se cambian por el diversionismo y la penetración ideológica, aunque sigue en pie la represión abierta e incluso la imposición de regímenes fascistas allí donde es posible.

El XXII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética definió la esencia del anticomunismo como "el arma ideológica y política principal del imperialismo cuyo contenido fundamental es la calumnia contra el régimen socialista, la falsificación de los objetivos y de

la política de los partidos comunistas y de la teoría marxista-leninista.

La actividad ideológica del anticomunismo tiene dos aspectos: teórico y psicológico. A cada una de estas esferas corresponden instituciones, formas y objetos determinados.

Los institutos anticomunistas cuentan con numerosos marxólogos y soviólogos encargados de elaborar las teorías anticomunistas y su objeto de aplicación son preferentemente las capas de la intelectualidad, militares y estudiantes.

La esfera psicológica incluye el uso y abuso de instituciones como los medios de comunicación de masas, destinada a formar conciencia anticomunista habitual y teniendo como destinatarios a las masas populares y, en especial, a las capas medias.

Desde el punto de vista político, la institución encargada del anticomunismo es el propio Estado y sus aparatos represivos y adquiere la forma de bloqueo, golpes, asesinatos de líderes revolucionarios y represión generalizada.

En Chile hemos conocido y conocemos la aplicación política-teórica y psicológica del antisoviétismo y del anticomunismo. El terrorismo de la DINA-CNI, la divulgación de teorías como la de seguridad nacional y el uso oficial de los medios de comunicación constituyen clara expresión del anticomunismo.

Lamentablemente, incurren en concesiones a esta política anticomunista, que enarbola y aplica Pinochet, algunos sectores políticos situados en la oposición.

Lo que la dictadura afirma en forma caricaturizada de la URSS y de los demás países socialistas, del marxismo-leninismo o de los comunistas es la repetición inoriginal de lo que producen las fábricas del anticomunismo que funcionan en las principales metrópolis del imperialismo.

De ahí la extraordinaria importancia que adquiere informar de la verdad del socialismo real. Ahora que la URSS, cumple 60 años de existencia es una gran tarea combatir ideológica y políticamente las formas abiertas y las encubiertas del anticomunismo, darles réplica permanente y exponer sin tregua lo que es la vida soviética y la significación de la obra del partido de Lenin.



DEL PAIS

MESA REDONDA CON LA DIRECCION

CLANDESTINA DEL PARTIDO COMUNISTA

DE CHILE

Explicación:

Por esas cosas de la vida, recibí inesperadamente un día una proposición tremendamente especial: se me presentaba la posibilidad de conversar con algunos miembros de la Dirección clandestina del Partido Comunista.

La proposición me pareció riesgosa pero interesante y atractiva. Se trataba de conversar con los dirigentes de un partido que no hace mucho desató polémica al proclamar "la política de la rebelión popular, es decir, el derecho del pueblo chileno a utilizar todas las formas de lucha, incluso las armadas si es necesario, para derrocar a Pinochet".

Al mismo tiempo, se trataba del Partido ante el cual el general Pinochet ha dicho reiteradamente que no claudicará: los enemigos principales de su gobierno. Para nadie es una novedad "las ganas" que los organismos de seguridad le tienen a los comunistas, especialmente a sus máximos dirigentes en el país.

Triunfó la curiosidad, el deseo de conocer y hablar directamente con estos clandestinos personajes. Se podría preguntar libremente y no habría "censura". Sólo se pedía explicar reposadamente sus puntos de vista, por lo que se acordó que lo mejor sería una suerte de mesa redonda.

Recibí una "ruma" de documentos. Preparé mis preguntas pensando en las inquietudes más comunes acerca de los comunistas. Acepté las "medidas de seguridad" que me pidieron, todavía sin cla-

ra conciencia en qué consistían.

Y llegó el día. Fui recogido en un vehículo, y una vez vendado los ojos, emprendimos la marcha. Confieso que a esas alturas estaba un tanto sobresaltado, son muchas las historias similares que han protagonizado los servicios de seguridad. Sin embargo, me volvió a la realidad y me tranquilizó la conversación amable y las bromas de mis acompañantes.

Anduvimos bastante tiempo en vehículo hasta que finalmente llegamos a una casa dentro de la cual pude sacarme la venda. Mi deseo de ver a mis interlocutores debió ser postergado, se me dijo que llegarían después. Las atenciones y la charla de los dueños de casa me relajaron e hicieron olvidar mi curiosidad inconsciente por saber donde me encontraba, a pesar de que por más que lo intentara, no podría saber gran cosa: las "medidas de seguridad" funcionaban bien.

Cuando llegaron mis primeros interlocutores se terminaron de despejar mis mitos. La gente que tenía delante difícilmente podría ser catalogada de extremista al encontrarse en la calle, era gente común y corriente, caras sin rasgos visibles de sobresalto. Lo que yo pensaba sería una ceremonia fue más bien el clásico diálogo de quienes son presentados por primera vez.

En la medida que se va conversando, la llaneza y calidez de su trato termina por destruir la imagen de gente acosada y perseguida. Más tarde llega el resto de los interlocutores.

Cuando pregunto por qué tantos, me dicen que han hecho un esfuerzo especial para dar a conocer "el pensamiento colectivo de la Dirección del Partido".

Empieza la mesa redonda. Las respuestas y opiniones a cada tema son serenas y reflexivas, traslucen una gran seguridad. Pero a la vez una gran pasión y vivacidad en cada cosa que se dice, quizás si eso es lo que los distingue del resto de la gente.

Lo que más les preocupa es cómo "botar lo más rápido posible a Pinochet". Para eso es "la política de la rebelión", cuya justeza se está demostrando hoy más que nunca". Dicen que el pueblo está peleando con gran combatividad, que se ha pasado a una etapa de ofensiva, la cuestión es cómo provocarle la mayor cantidad posible de problemas a Pinochet.

Insisten mucho en el "factor subjetivo", cómo "el Partido juega su papel conductor en las luchas populares, cómo canaliza la rebelión del pueblo". Sale a colación un documento de un dirigente del Partido Comunista de Cuba, que enfatiza el gran desafío

que hoy existe para las vanguardias revolucionarias en América Latina ante el ascenso de las luchas populares, con lo cual, dicen, están absolutamente de acuerdo.

Después de eso, uno podría pensar que son gentes "voluntaristas y aventureras", como ellos mismos calificaron en el pasado a "la ultraizquierda". Pero esa impresión se borra rápidamente cuando hablan de cómo se preparó la marcha del hambre del 19 de agosto, y cómo trabajan y participan en las "acciones de masas a la ofensiva que se desarrollan hoy".

Tienen "fe en la victoria del pueblo", eso es dicho explícita e implícitamente una y otra vez. Y, por el arsenal de datos que entregan, parece que es verdad lo que dicen.

La larga conversación me deja de todas maneras con gusto a poco. Dan ganas de preguntar muchas otras cosas, pero "hay que ir a trabajar".

Retorno a la vida normal con una experiencia inolvidable y también con las opiniones de mis interlocutores, que van a continuación.

LA CRISIS ACTUAL ES UNA CRISIS POLITICA.

PERIODISTA: Hoy todo el mundo discute sobre la crisis económica que vive el país. ¿Cómo ven ustedes los comunistas la crisis, qué consecuencias podría tener para el futuro?

RICARDO: Primero que nada, pienso que es necesario decir que la crisis económica que vive hoy el país no se puede separar de la crisis política, moral y social que vive hoy el régimen, y que es la más profunda de estos nueve años.

Esta crisis no es sólo repercusión de la crisis capitalista a nivel mundial, como pretende explicar la dictadura, sino que es el resultado fundamental de la política de dependencia extrema del imperialismo y del modelo económico implementado, que cada día muestra su fracaso más rotundo. En este último tiempo, los cambios de gabinete son claras manifestaciones de lo que decimos.

La crisis económica es profunda, la cesantía es la más alta de la historia del país: ahora sobrepasa al 30%, los sectores empresariales plantean que este año habrá una caída en la producción de alrededor del 15%.

Hay un modelo económico al servicio del imperialismo y de los grupos financieros criollos, con una política tan abierta a las importaciones que destruye la industria nacional, y con medidas profundamente antipopulares.

Habiendo fracasado el gabinete de la "esperanza", hoy emerge el gabinete de la "confianza", que surge precisamente con la desconfianza de los sectores empresariales y de todo el pueblo.

Porque ¿quién le va a creer a un super ministro económico que debe 12 mil millones de pesos al Estado!, un hombre que, como se dice en una entrevista con Fernando Leniz, ha fracasado a la cabeza del BHC.

Creo que el pueblo tiene claro que este señor es un ladrón con licencia, antes en el BHC y ahora en el gobierno.

Se dice que la crisis es responsabilidad de todos, uno se pregunta entonces cuál es la responsabilidad del cesante, del que trabaja en el PEM, en general, cuál es la responsabilidad del pueblo en este modelo económico.

Quienes tienen que asumir y hacerse responsable de esta catástrofe son los que se han enriquecido y usufructuado del modelo. Las medidas planteadas por el nuevo gabinete sólo confirman, tal como lo ha dicho expresamente Lúders, que no cambia el modelo fracasado hasta hoy día aplicado.

Las medidas de supuesta reactivación económica son irrisorias, los aranceles no cambian, no hay cobertura para las importaciones, los subsidios a los dólares de los deudores son bajos, los famosos créditos a los productores son una migaja, es decir, no se resuelve nada.

PERIODISTA: Perdón, no sólo el gobierno habla de reactivación económica como algo posible hoy, también algunos sectores opositores lo hacen y proponen algunas cosas.

RICARDO: Creo que una reactivación dentro de los marcos del modelo económico fascista, es una reactivación que va fundamentalmente en contra del pueblo, y en contra de los productores. Eso es lo que estamos viendo ahora. En la práctica, hablar de reactivación con Pinochet en el poder, es hacerle el juego. Una reactivación real sólo se da con la caída del régimen fascista. ??

JULIO: Estoy de acuerdo con lo dicho por Ricardo y creo que esta es una pregunta muy interesante porque durante estos últimos meses, en la medida que la crisis se ha ido profundizando, han surgido distintas formas de calificarla.

La primera es la interesada, el elemento ideológico propagandístico que usa la propia dictadura, que hace todos los esfuerzos —están los discursos de Pinochet— por señalar como único causante de la crisis a la recesión internacional y que ésta es una crisis económica. No salen de ahí. Esto de la crisis económica ha pasado a ser un elemento ideológico del régimen.

Nosotros consideramos que es interesante, en medio del combate, definir lo más acertadamente el carácter de la crisis, su magnitud, porque eso evidentemente le da el ritmo, la fuerza, al enfrentamiento.

to que nuestro pueblo tiene que efectuar hoy con la dictadura.

Como Ricardo ha recordado acá, la Dirección del Partido en el interior ha llegado a la conclusión que esta crisis que vive la dictadura es la peor de todos estos años, la más profunda, y es una crisis no sólo económica, social, moral, sino que es una crisis que engloba a todo el sistema y además, cosa muy importante, una crisis que sigue en desarrollo. Así se expresa como opinión del Partido en el saludo que se ha entregado a las juventudes comunistas con motivo de su 50º Aniversario.

Además, para analizar un fenómeno con la profundidad y la magnitud de la crisis, debemos tener en cuenta que nunca los fenómenos se dan aislados, por eso no podemos separarlos en el análisis. La crisis económica es producto de un sistema político, en este caso de un régimen fascista.

Claro, está el hecho cierto que hay una recesión, una crisis mundial en los países capitalistas, pero ese es un aspecto. Lo principal, la causa determinante de la crisis que hoy vive el país, está dado por la existencia del régimen fascista y por el modelo económico que éste aplica.

Importa bastante señalar esto, porque el juego de la dictadura y Pinochet es pretender lavarse las manos, hacer cambios de gabinete, culpar al equipo económico. No es así, el equipo económico tiene a un responsable: Pinochet, la dictadura y Pinochet. Además hay una cosa evidente: la dictadura no va a reconocer que hay una crisis política, porque eso es reconocer el fracaso político de las FFAA.

Hay un artículo que ha llegado a nuestras manos del camarada Montané, de la Dirección del PC Cubano, quien con toda razón señala que: "la crisis que se vive actualmente en América Latina y el Caribe no es sólo una crisis económica, es a la vez una crisis de todo el sistema de dominación imperialista, de las obsoletas estructuras agrarias, de todo un conjunto de relaciones del capitalismo dependiente, es una crisis global que abarca todas las esferas de la sociedad y que se manifiesta con especial crudeza en el terreno político, así como en los campos de la ideología y de la cultura en general".

Yo creo que él hace una calificación excelente de la situación general en América Latina, y de la cual Chile no sólo no escapa, sino que en nuestro país esto se agudiza por las características del régimen fascista.

También creo que es importante señalar que hay otros sectores que dicen que ésta es una crisis política, como se ve en un comentario de Gabriel Valdés -Presidente de la DC-, en algunos editoriales últimos de la revista HOY, e incluso gente como Pablo Rodríguez.

Elementos para señalar que es una crisis política hay muchos. To

dos son elementos políticos, la crisis en las alturas, en la cúpula gobernante, las contradicciones dentro de los sectores, capas y clases que apoyan a la dictadura, todo esto es manifestación de la crisis política.

Las contradicciones en su interior son muy grandes, está el discurso de Pinochet donde se lanza contra sus propios partidarios, y esto ocurre a días de haber hecho el cambio de gabinete.

Está lo dicho por Francisco Bulnes Sanfuentes hace unas semanas atrás a la revista "Qué Pasa", textualmente: "estamos desencantados y alarmados... Cada día hay menos libertad política... vivimos una etapa endurecida, cada vez son menos los que se consideran identificados con este gobierno". Dicho por un hombre de derecha.

Orlando Sáenz dice: "esta crisis es peor que la de la UP". Están las expresiones de Jaime Guzmán, que aparece defensor de la supuesta transición, pero que ha hablado de: "los estragos políticos con que amenaza la crisis económica". Son las expresiones de sus partidarios.

La salida de De Castro del anterior gabinete fue un hecho político, De Castro está ligado al "camino sin retorno" del cual habló Pinochet. Están las reuniones a nivel militar, la reunión del Consejo de Gabinete con 51 generales presente, que da explicaciones por la magnitud de la crisis. La salida ahora de Danus y de Frez. Está la falta de credibilidad, la desconfianza, los rumores, el descontento de la gente.

Está el nuevo gabinete, pero ¡qué nuevo gabinete!, si es un gabinete condenado al fracaso. Para intentar una salida, dar bandazos, no tiene claridad en la conducción, ni política, ni económica.

LA SALIDA NO ESTA EN UN GOBIERNO DE DERECHA

PERIODISTA: Hay una sola duda que a mí me queda. Ustedes han responsabilizado a la dictadura, han dicho que esto no es una crisis económica sino política. Pero, mañana o pasado pudiera desaparecer este régimen y venir un gobierno de derecha. ¿Cambiarían las cosas con un régimen así?

SALOMON: Creo que la pregunta incide en una de las cuestiones que tenemos que tener en cuenta.

Chile no es un país aislado dentro del contexto mundial. La lucha que se desarrolla a nivel mundial entre el capitalismo y el socialismo ha llevado a una crisis profunda del sistema capitalista. La crisis actual de Chile -política, económica, social y moral- se inscribe en el cuadro de la crisis capitalista mundial, la vemos como un elemento dentro de ella.

En América Latina los pueblos viven un proceso de efervescencia de sus luchas, y la crisis se da en Chile en un momento en que sur

gen las luchas de los pueblos de Bolivia, Argentina, Perú, en que el mismo imperialismo norteamericano, prohijador de todos los regímenes fascistas, está en medio de una profunda crisis, no sólo económica, que es lo que ellos señalan, es una crisis general del sistema capitalista.

Nosotros vemos la crisis de Chile inmersa en medio de todo este cuadro. Y no le vemos salida ni en los marcos actuales ni tampoco en los de un gobierno reaccionario.

Hoy se está desarrollando todo un combate de los pueblos que está cuestionando al sistema capitalista en su conjunto.

RICARDO: Yo quiero decir que la crisis dentro de los marcos del fascismo tiene una agudización particular. Si bien, como ya se ha manifestado está en el cuadro general, es una crisis también muy particular, con una profundidad muy particular, a partir de que tenemos un régimen fascista.

Ahora, la salida con un gobierno distinto pasa por medidas que entran en contradicción desde el punto de vista político, ideológico y de clase con el fascismo.

Pasa por medidas que protejan y desarrollan la industria nacional, por una política de sueldos y salarios digna para los trabajadores que permita una real reactivación económica, por generar un comercio internacional en igualdad de condiciones, por terminar con esta política -al servicio del imperialismo- de las llamadas "ventajas comparativas", que deja a los sectores productivos de nuestro país en condiciones adversas, en relación a otros países del mundo con mayor desarrollo tecnológico.

Por tanto, la salida de la crisis es sobre la base de desarrollar una economía nacional, independiente, tiene que ver con medidas que contradicen los modelos políticos e ideológicos del sistema capitalista.

ECHAR A PINOCHET ES LO PRIMERO

"... la salida a la actual situación no es otra que ser capaces de echar a Pinochet".

PERIODISTA: Creo que hemos despejado el primer tema. Me gustaría que pudiéramos conversar ahora respecto de la opinión de los comunistas sobre los rumbos y caminos hacia el futuro.

Producto de la crisis hoy día todo el mundo se pronuncia sobre ella de una u otra manera, tanto desde el gobierno y sus adherentes, como del campo democrático. Por ejemplo, Gabriel Valdés en una entrevista publicada en "El Mercurio", habló de un programa para la transición y, tras señalar todos los sectores que integra

rían un entendimiento político eventual dejó fuera a los comunistas. ¿Cuál es la opinión de ustedes al respecto?

JULIO: Nosotros hemos dicho reiteradamente durante estos años que la salida a la actual situación, hoy día con una crisis profunda, no es otra que ser capaces de echar a Pinochet, de derribar la dictadura, o sea, es el cambio de régimen político en primer lugar.

Al hablar de echar a Pinochet estamos señalando todo el sistema fascista y pensamos que es indispensable para esto librar una lucha muy fuerte y decidida del pueblo y de los más amplios sectores, y gestar la unidad de todas las fuerzas opositoras.

Por eso es que, siendo interesante la opinión de Gabriel Valdés, como es interesante cualquiera proposición que se formule como salida a la actual situación, nos parece una proposición absolutamente incompleta, débil, no posible, porque no podrá haber ninguna salida verdadera en el país si no se cuenta con la participación de las fuerzas de izquierda, es indispensable la presencia nuestra y la de la izquierda, por lo que nosotros representamos, por lo que la izquierda representa: el peso de los trabajadores, de la clase obrera, que es la que hace caminar a un país.

En las actuales luchas de nuestro pueblo, nadie puede dejar de reconocer el papel activo que juega la izquierda y el Partido. Nosotros por el contrario, propiciamos el entendimiento de todas las fuerzas opositoras, con una plataforma mínima.

Pensamos que no se puede decir absolutamente cómo va a ser la forma de la caída de la dictadura, todo lo nuevo que en estos momentos se generará, pero el Partido ha visualizado un gobierno de transición que convoque a una asamblea constituyente dándose un plazo acordado por todas las fuerzas opositoras, y permita que, a través de una elección, sea el pueblo quien decida el rumbo definitivo que el país debe tomar. Ese es el camino que nosotros vemos, pero primero está la salida de Pinochet.

PERIODISTA: Respecto al rol de la izquierda, hay gente que dice que por la represión, la clandestinidad, la izquierda está condenada a jugar un papel poco activo, incluso hace poco tiempo la prensa ha destacado que la izquierda se quebró en la reunión de los partidos en México. ¿Cuál es la valoración que tienen los comunistas al respecto?

LA IZQUIERDA EXISTE Y ACTUA DECIDIDAMENTE

JULIO: Especulaciones hay muchas, pero en todos estos años de resistencia y combate contra el fascismo, nadie medianamente objetivo puede negar el papel que la izquierda ha jugado en esta resistencia, en este combate.

La izquierda existe, son fuerzas objetivas que están en estos momentos, algunas más, otras menos, no sólo en un período de reorganización algunas, sino actuando decididamente.

La izquierda es una realidad, fuimos la coalición que gobernó este país durante tres años, tres años de gobierno popular, tenemos una experiencia de gobierno y no de cualquier gobierno, sino de uno democrático con claro rumbo hacia el socialismo, que enfrentó al imperialismo yanqui en nuestro continente. Eso no es una cosa que se quiebra de la noche a la mañana.

Las alianzas políticas pueden pasar crisis, eso es una cosa natural, son golpeadas en una serie de hechos y efectivamente la UP como coalición, la izquierda, ha pasado por diferentes crisis, eso es algo real.

Hoy día la UP no funciona plenamente, como nosotros quisiéramos, como es necesario y, en eso está implícito el distinto grado de recuperación que han tenido los partidos de la UP y también la fuerza real con que cada partido contaba, pero ningún partido de la UP ha declarado que haya dejado de existir la UP, que no está de acuerdo con su existencia. Ninguno.

Y otra cosa es que dentro de la izquierda hay distintas tendencias y eso en la reunión de México ha quedado claro. Lo reconocemos claramente, hay distintas formas de enfocar la salida.

Hay dos tendencias, pero no son excluyentes, al contrario, están en un proceso de búsqueda del reencuentro.

Una tendencia es la representada por los cuatro partidos que firmaron la última declaración de México, el PR, el PS, el MIR y nosotros, que es una declaración que tiene un tremendo valor y una gran seriedad en el análisis. Declara firmemente que la salida de la dictadura debe ser a través de un combate decidido de las masas en una actitud rupturista y reitera el derecho del pueblo a utilizar todas las formas de lucha.

Por otro lado, está la tendencia donde están los otros partidos de la izquierda, los dos Mapus, la IC que señalan que puede haber un camino de ganar ciertos espacios democráticos y un cierto gradualismo.

Hay diferencias, pero con todo, la izquierda igual ha celebrado reuniones en el exterior y también dentro del país.

EMILIO: ... En cualquiera circunstancia histórica, la izquierda tiene un papel muy destacado que jugar en nuestro país, y en el futuro, cualquier forma de gobierno, cualquiera sea la salida, tiene que contar con la presencia de la izquierda. La izquierda es y seguirá siendo un factor determinante en la vida política chilena...

SALOMON: Yo pienso que, independientemente de los desacuerdos circunstanciales del momento, lo importante es que la oposición de la izquierda se da en la acción, en la lucha diaria, está presente en los paros, está presente también en las salidas callejeras.

La marcha del 19 de agosto, por ejemplo, tuvo un amplio respaldo en todas las fuerzas de izquierda.

Es decir, nosotros llegamos a la conclusión que la unidad de la izquierda se da y se forja en la lucha diaria, en el reclamo generalizado, en el combate permanente.

SE HA INICIADO UNA OFENSIVA DEL PUEBLO QUE YA NO SE DETIENE

PERIODISTA: Hablando de lucha diaria, el Partido Comunista siempre ha dicho que el régimen va a caer por la lucha de masas del pueblo y que esta lucha de masas se estaría desarrollando con fuerza. Sin embargo, hay algunos sectores que dicen que lo que más se ve es la protesta de empresarios y de otros sectores y no la del pueblo; hay otros que hablan de que hay que poner el acento más que en la lucha en la organización, incluso hay quienes hablan que los chilenos son "calzonudos", que nunca van atreverse a enfrentarse con los militares, con su poder de fuego. En este contexto, ¿no es irreal esta posición de los comunistas?

JUAN: Creo que los últimos acontecimientos políticos están demostrando la plena justeza de nuestra línea. Como primera respuesta categórica a estas posiciones podemos señalar que los pocos espacios legales que hoy día existen han sido logrados por la lucha de masas: la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos, el Movimiento Sindical que surge en un comienzo, otras organizaciones no tradicionales de masas, como en los jóvenes y las mujeres. Ellos constantemente han estado en la lucha y precisamente para paralizar esta lucha surgen otras leyes: el Plan Laboral, por ejemplo, que es una respuesta al gran desarrollo del movimiento sindical en ese entonces.

También es necesario tener en cuenta que hay períodos de flujo y reflujo en el movimiento popular, y si bien es cierto se desarrolla la protesta de los medios empresariales que es acogida por los medios de comunicación, aquí no ha habido un instante en que no haya estado presente la lucha de los trabajadores, fundamentalmente de la clase obrera. Hoy día más que nunca se está demostrando esto, pues ahora la lucha es en un nivel superior.

En este sentido, la manifestación del 19 de agosto marca el inicio de una ofensiva en el combate del pueblo contra la tiranía, ofensiva que ya no puede ser paralizada.

En días recientes tuvimos un paro en la celulosa Arauco, se ha acordado un paro en una cantidad grande de industrias, el proletariado

70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100

del carbón tiene en jaque a la dictadura con su decisión de paro. Está el paro del 21 de julio en la Zona Oriente, y antes las huelgas de Panal, IRT, el Teniente, el Carbón.

Debemos ver toda la riqueza de la lucha que se desarrolla en estos instantes. Si nos atenemos al contenido que han tenido los Consultivos Nacionales de la Coordinadora Nacional Sindical, allí hay una clara demostración de lucha de los sectores de avanzada de la clase obrera, se entran a valorar nuevos métodos y formas de lucha.

¿Qué es lo que nos dicen algunas resoluciones de los Consultivos Zonales que se han realizado? Por ejemplo, en la Zonal Centro, en una de sus resoluciones se dice: "tomando en cuenta que el día 19 se demostró la evidente realidad de descontento y espíritu de lucha de gran parte de nuestro pueblo de Santiago, proponemos continuar las acciones movilizadoras contemplando primeramente las tomas de empresas para así en el corto plazo llegar al paro nacional".

Esa es una manifestación de cómo se está desarrollando la lucha de masas, de la justeza de la línea de nuestro Partido, de que a través de la lucha es posible lograr el término de la dictadura, incorporando otras formas y además, es un mentís a quienes piensan que es el instante de organizarse o de que los chilenos somos "calzonudos".

Hay otra cosa que plantear sobre el supuesto temor a los militares. No se busca ese enfrentamiento. Tratamos de ganar el sector más progresista de las FFAA, de neutralizar a otros. Pero si fuera necesario, combatiríamos con las armas al sector más reaccionario y fascista de las FFAA.

La vida misma nos ha ido demostrando acerca de la toma de posición de la clase obrera, como se va incorporando a la lucha, como va adquiriendo mayor conciencia.

Creo que si empezamos a estudiar cada una de las resoluciones de los consultivos da la impresión de que no han transcurrido nueve años de fascismo, por la riqueza que hay en ellos, por la discusión del papel histórico de la clase obrera.

Hay una gran discusión de carácter ideológico en el seno del movimiento obrero y eso va a ser un gran avance, nos va a permitir delinear el camino de la lucha no sólo contra la dictadura sino también para liberar a nuestro país de la explotación capitalista.

LOS PROBLEMAS DE UNIDAD NO ESTAN EN LA CLASE OBRERA, SINO EN LAS

DIRECCIONES SINDICALES

Lo que se está desarrollando en estos días nos muestra también que en la clase obrera la unidad existe. Los problemas unitarios están más bien en las direcciones sindicales y son problemas de inte-

reses. Pero la clase tiene muy clara la unidad, tiene muy claro cuales son sus objetivos.

El Partido ha sido y seguirá siendo el campeón de la unidad, ese es uno de los componentes básicos de nuestra política de rebelión. Para echar abajo la dictadura es necesario estructurar un gran movimiento de antifascistas y no fascistas, de todos los que son afectados por la dictadura.

Se podrá decir que la unidad no aparece con mucha fuerza, sin embargo están los Consultivos, que plantean la unidad como una exigencia. Si los acuerdos necesarios no se logran a través de los actuales dirigentes de los diferentes grupos sindicales, va a ser la propia clase la que va a imponer esa unidad desde su seno. Esto forma parte de la experiencia histórica del movimiento sindical chileno, que tradicionalmente ha sido unitario y único, desde las Mancomunales, y pasando por la FOCH, la CTCH y la CUT.

Conspirar contra la unidad es lo que haya un millón 200 mil exiliados y más del 30% de cesantía, por mencionar dos botones de muestra. Pero la propia lucha irá desarrollando más la unidad y también incorporando los otros ingredientes, todos fundamentalmente para echar abajo la dictadura.

JULIO: Lo que dice Juan motiva para decir otras cosas. Efectivamente de los cambios recientes lo que menos se conoce es lo del movimiento sindical. Existen efectivamente problemas de unidad, y también otros, pero como él ha dicho, se dan a nivel de direcciones.

Vemos hoy día, por ejemplo, cómo algunos dirigentes sindicales pretenden seguir por el camino de la conciliación dándole la legalidad a la dictadura. Es el caso de los que le dan reconocimiento hoy día al Ministro del Trabajo, que es una forma de continuar buscando el diálogo con la dictadura.

Pero como dice el compañero, hay cosas notables, nuevas en el movimiento sindical. Quienes hablan de que no hay lucha de masas no tienen idea de que hoy, bajo el fascismo, se hacen Consultivos a través de todo el país con características muy claras de combate. Se podría mencionar muchos ejemplos de los Consultivos, todos del mismo carácter, y esto es lo concreto: cada Consultivo representa a miles de trabajadores, es su decisión consciente.

Por otro lado, claro que hay algunos que hablan que este pueblo no es valiente, que los chilenos son "calzonudos", pero ¿quiénes son los que hablan así? ¿Los que no están metidos en la pelea! Es muy fácil hablar desde el living de la casa, de que el pueblo chileno es calzonudo. Lo son justamente aquellos que, estando ubicados en cualquier sector de la oposición, tienen miedo y pretenden que otros luchan por ellos.

EL PUEBLO ESTA PELEANDO TODOS LOS DIAS

Nosotros no decimos una cosa falsa ni es un optimismo exagerado. Te nemos un optimismo histórico, real, necesario en el combate, obliga torio. Si no tenemos nosotros optimismo histórico en el combate, los que somos vanguardia, los que tenemos que dirigir, ¿quién lo va a tener?

Además, es un optimismo basado en la lucha diaria. Está la marcha del 19, el cambio que se produjo con ella, cómo ha golpeado. Pero cuántas cosas más, cuántas tomas de terreno: en Punta Arenas, aquí en Santiago y en otras partes del país, algunas organizadas y otras espontáneas: las marchas del hambre, porque no es sólo la del 19, hay muchas otras que se han hecho en comunas y localidades: en Irarrázabal con Macul hubo una días atrás.

Están las tomas de industrias: hoy sigue tomada Maestranza Maipú por un grupo de trabajadores, debido al eventual cierre. Cuántas ollas comunes hay a través de todo el país y cuánta decisión y convencimiento hay en cada una de estas acciones: no se trata simplemente de instalar una olla, hay que salir a recorrer las casas, a hablar de la situación, etc.

Los paros como el de Celulosa Arauco, la propaganda que se realiza, la Planchatón, los cacerolazos que se van extendiendo a todo el país. Las manifestaciones en los tribunales, los ayunos que se rea lizan rechazando la resolución de este poder judicial, tan al servi cio de la dictadura de llegar y lanzar la gente fuera del país; la actitud de dos periodistas comunistas de no acatar el fallo de los tribunales; el hecho de que en Chuqui la asamblea de los trabajado res aplaude de pie el acuerdo de paro; en el carbón: acuerdo de pa ro contra la jornada de 5 días y otras cosas; los transportistas ac uerdan instalar ollas comunes en sus sedes porque no tienen qué co mer, y se sabe que allí se está hablando de paro.

Hay que ver cómo crece la idea del no pago en el país, en los traba jadores, estudiantes, comerciantes, ingenieros, arquitectos; cómo ma nifiestan los estudiantes, los paros en la universidad, está inclu so el paro en la Universidad de Concepción, donde junto a los do centes se meten militares y gente de los tribunales ligada a la uni versidad. Hay que ver las manifestaciones de lucha en el terreno de la cultura, donde escritores, actores, pintores, folkloristas y demás artistas y trabajadores de la cultura, unidos en torno a sus organizaciones dan la pelea en contra de la censura de la tiranía, desarrollan un quehacer cultural ligado al pueblo, rinden homenaje a Pablo Neruda.

O sea, hay una enorme constelación de hechos y manifestaciones de la combatividad de nuestro pueblo. Que a esto le falta un grado su perior: es evidente.

ORGANIZACION Y COMBATE NO SON CONTRADICTORIOS

Se habla de que algunos acentúan lo de la organización en esta eta pa, pero ¿por qué se coloca en términos contradictorios?, si la orga nización es para el combate y el combate ayuda a la organización del pueblo. Además, eso es subestimar el grado de organización de nuestro pueblo. Si vemos la situación bajo otros regímenes fascis tas, comprobaremos que es muy grande el arsenal que nosotros tene mos en lo que se refiere a la organización de nuestro pueblo.

Claro, los que se plantean que hoy hay que organizarse para mañana, luchar, son los que piensan que tranquilamente se puede vivir en nuestro país unos 20 ó 30 años más bajo el fascismo. Ellos no sien ten el rigor de la dictadura. La clase obrera tiene otra concepción y nosotros como partido de la clase obrera tenemos fe en las masas, una gran confianza en ellas, porque eso es parte de lo que vemos ca da día.

SALOMON: Se habla de que el pueblo es "calzonudo", pero en Chile no ha habido un solo día que no hayamos estado bajo el brutal régimen de emergencia, con todas las libertades conculcadas, y en que aún así, se han ido aplicando adicionalmente al pueblo una can tidad increíble de nuevas medidas coercitivas: el Plan Laboral, la Ley 18134, la eliminación del Piso Salarial, etc.

Pero así y todo, el pueblo encuentra las formas de expresar su des contentado venciendo toda esta situación. No se puede decir que la huelga del cobre salió cuando se había levantado el estado de emer gencia, salió bajo Montero, ahora Ministro, el peor esbirro de Pino chet, catalogado por la prensa extranjera, especialmente en México, como un sanguinario y psicópata.

Bajo Montero se realiza también la marcha del 19, la salida de los universitarios de Valparaíso y Santiago, lo de los periodistas, el paro de la celulosa Arauco, los Consultivos de la Coordinadora y o tra increíble cantidad de acciones.

En Iquique por ejemplo, a raíz del éxodo de gente desde los secto res campesinos a la ciudad, ellos se tomaron un terreno que han deno minado la Villa de los Quitasoles, porque la gente llega allí a que darse y se pone con un paragua o un quitasol para protegerse: ese es un derecho ganado por el pueblo.

La semana pasada hubo en Copiapó un paro de 150 taxistas. En Valpa raíso se formó un comando unido de todo el sector portuario y marí timo, de gran amplitud. Esta es una de las cosas más interesantes que han surgido en el último tiempo: al mismo tiempo que la lucha se van dando todos los gérmenes de la unidad.

Se dice que sólo aparecen los empresarios en la protesta. Eso es e vidente porque tienen más acceso a los canales de información; la

clase obrera y las luchas populares no lo tienen. A veces se olvidan que estamos bajo un régimen fascista; si se publicitaran todas las acciones que se están realizando diariamente habría bastantemás espacio en los medios que el que ocupan los empresarios.

Además, es muy interesante que los empresarios protesten. El cuadro político que se vive ahora es inmensamente superior, ya no digamos a tres meses atrás, sino incluso a una semana atrás; el campo opositor a la dictadura es creciente y se da no sólo en función de declaraciones sino en cosas concretas.

En este momento hay gérmenes de desobediencia civil, muchas disposiciones del fascismo no son acatadas, el no pago del global complementario, el no pago de las patentes. La dictadura ha debido reconocer que hay más de 300 mil personas en Santiago que no han pagado luz ni agua. O sea, hay una enorme cantidad de acontecimientos que no son pesquisados por la prensa diaria comprometida con el fascismo.

Los compañeros de un regional contaban cómo se preparó la marcha del 19, porque no fue una marcha espontánea, fue el resultado de una preparación y trabajo metódicos, minuto a minuto, que partió con las chocolatadas en los organismos de masas, la discusión en los centros de madres, la decisión de los que están en las ollas comunes, la volanteada general, los días D, los cacerolazos, las marchas dentro de las poblaciones. Y a la marcha fue la gente que ya no ve salida en los marcos del régimen.

En Tomé se obtuvo por la lucha y la movilización a las municipalidades que el Intendente decretara el no pago de las matrículas de los niños, la atención gratuita en los policlínicos y la entrega de alimentos a las ollas comunes que allí existen.

En los mapuches hay otra situación interesante: allí se han unido los mapuches alrededor de los centros Ad Mapu para desarrollar todo un combate por el derecho a la tierra y contra la ley dictada por Pinochet.

O sea, podríamos hablar largamente de expresiones de la lucha de las masas que se dan en conjunto con fenómenos de unidad y además, con una gran decisión de combate.

SE CONFIRMA EL ROL DE LA IZQUIERDA

RICARDO: Todo lo planteado aquí sobre la lucha de masas confirma lo que decíamos anteriormente en cuanto al rol de los partidos; la lucha del pueblo no se da aislada del papel de dirección que juegan los partidos, en particular los de la izquierda.

Eso de que la lucha de masas no existe es un enfoque interesado del fascismo y de sectores donde hay tendencias al inmovilismo y a la conciliación con el régimen, tendencia a esperar que la dictadura

caiga producto de sus problemas y no de la lucha del pueblo.

Hoy hay muchas expresiones de una lucha de masas de nuevo tipo, a la ofensiva, y también están surgiendo muchas organizaciones al calor de este combate; por ejemplo, las organizaciones que surgen al calor del no pago, los comités sin casa, los comités de cesantes, las ollas comunes, todas ellas en función de exigir pan, trabajo, libertad. Eso confirma que no hay contradicción entre la organización y la lucha de masas.

En este último tiempo además, hemos constatado que junto a la lucha de la clase obrera, resurge con renovados bríos el combate del movimiento estudiantil, creciente y cada vez más generalizado. Esto no es algo casual, sino la expresión superior de una permanente actitud de resistencia a los dictámenes fascistas dentro de la universidad.

Está la actitud de los estudiantes de la Universidad Católica de Valparaíso, que realizan toda una jornada de lucha de cuatro horas incluyendo la toma de la Casa Central, manifestando su repudio al fascismo y exigiendo la democratización de la universidad.

También la pelea de los estudiantes de la Universidad Católica de Santiago con marchas internas en los campus de San Joaquín, Oriente y otros, que manifiestan su repudio antifascista y solidarizan con una estudiante que fue objeto de vejámenes como forma de amedrentamiento. Esto desmiente aquello de "calzonudos" pues muestra la actitud combativa que surge después del intento de amedrentamiento. Ello condujo en concreto al paro de las Escuelas de Filosofía y Teatro.

Las asambleas estudiantiles de Periodismo, Ingeniería, Medicina, en la Universidad de Chile, exigiendo el no pago extraordinario mensual de matrícula, que obligó al dictador a derogarlo. El repudio y movilización de los estudiantes de Derecho contra la prohibición del regreso de los exiliados. La marcha interna de los estudiantes de la Universidad Técnica del Estado, llamada ahora de Santiago, que obligó al Rector a suspender clases al día siguiente.

Creo que el movimiento estudiantil emerge nuevamente como destacamento de combate junto al pueblo, perfilándose a corto plazo el desarrollo de combate superiores y más generalizados. Cuánta razón no hemos tenido los que confiados en sus enormes reservas y potencialidades, hemos impulsado durante este tiempo su lucha.

El combate estudiantil, los Consultivos sindicales y la marcha del 19 de agosto, son ejemplos que sintetizan el estado de ánimo, la disposición de combate, la valentía del pueblo chileno, su actitud de ofensiva. Junto con descubrir nuevas formas de lucha, el pueblo se organiza para enfrentar la represión, generando comités de auto-defensa, de rescate de los detenidos, de defensa de las poblaciones. Cada decreto o medida del dictador es ahora respondiendo este desarrollo ascendente de la lucha de masas.

Este cuadro muestra la presencia activa de los partidos de izquierda y la lucha ofensiva de las masas, que lo irá siendo cada vez más hasta derrotar la dictadura, y ésta no es visión que surge de nuestros deseos sino algo que se palpa en cada pelea hoy en el país.

EMILIO: Sobre las opiniones de algunos sectores de que no hay lucha de masas y de que los chilenos somos calzonudos, nuestro Partido ha tenido una respuesta muy clara.

El año 1980 se hizo un plebiscito fraudulento mediante el cual Pinochet impuso una constitución en la que se daba por hecho la existencia y continuidad del fascismo en el poder. Desgraciadamente también concordaron con esta opinión sectores de oposición que ya pensaban que en nuestro país no había nada que hacer, que había que prepararse para 8 largos años de transición. Es más, confiaban en que el gobierno iría abriendo las puertas para una "democracia protegida" o con otro apellido, pero que les daría a ellos la posibilidad de actuar.

El Cardenal, por ejemplo, con todo el respeto que le tenemos dijo: "en Chile la cancha está rayada".

¿Cuál fue nuestra posición en ese momento? Proclamar la política de la rebelión popular, y no sólo dijimos que aquí la cancha no estaba rayada sino que el régimen salía debilitado de ese plebiscito, porque durante el plebiscito se había visto la enorme fuerza que tenía el pueblo de Chile para hacer frente a la tiranía, y dijimos que esas fuerzas se irían expresando cada vez más.

En esos momentos los trabajadores de Panal estaban discutiendo su pliego y hubo gente de oposición que estuvo en contra de que los trabajadores hicieran un paro, de que protestaran contra el régimen de explotación de que eran objeto, sin embargo, los comunistas nos pusimos junto a los trabajadores y dijimos que allí había que desarrollar la lucha, y los trabajadores de Panal fueron capaces en ese momento de hacer una huelga de varios días, de luchar en la calle, de desarrollar múltiples iniciativas que todavía no se habían desarrollado en Chile en el campo sindical.

Este ejemplo de Panal sirvió para que después, en el año 1982, los trabajadores del cobre, del carbón, los portuarios y otros sectores, desarrollaran muchas formas de protesta.

Esto ha ido cada vez más en ascenso. Cuando falleció el ex Presidente Frei, la gente no salió a las calles a despedir a un ex Presidente de Chile, sino que además a repudiar al tirano y le gritaron en las puertas de la Catedral, cuando estaba rodeado de su guardia de honor: "Asesino, asesino".

El combate en ascenso del pueblo ha incorporado otras nuevas formas de lucha como las llamadas acciones audaces, cuyo objetivo es desestabilizar al régimen.

Hasta ahora había triunfalismo, el gobierno tenía mucho campo libre, se decía que había un modelo económico que daba respuesta a todo y hasta economistas de oposición dijeron en un momento que el modelo estaba funcionando.

Y ahora el pueblo ve claramente que todo eso no era más que propaganda del régimen, que todo se derrumba, que el gobierno aparece a la defensiva, y el pueblo empieza de una y mil maneras a pasar a la ofensiva, porque tal como se ha dicho, yo creo que ésta es una ofensiva que ya no se detiene.

Podrá haber reflujos en ella, pero el pueblo de Chile comienza hoy una ofensiva histórica contra el fascismo que no se va a detener así como así.

LAS MASAS ACEPTAN Y APLICAN LA POLITICA DE LA REBELION

JUAN: Como se ha expresado, nunca como en este último período ha habido más manifestaciones de la lucha de las masas, de aceptación tácita por las masas de nuestra política de rebelión, mucho más allá del Partido. Hay incluso acciones espontáneas que se inscriben en ella, por ejemplo, las jóvenes del Liceo N° 7 de Niñas, que con su lucha conquistan algunas reivindicaciones, los pobladores de Lo Cañas, los sin casa que se toman la fábrica de pernos, y muchas otras a lo largo del país.

Podemos incluso mencionar la actitud de sectores que tienen reparos a nuestra política como la Iglesia Católica. En la marcha del 19 participó la Iglesia, sacerdotes, monjas. En un regional, el sacerdote le preguntó a nuestros compañeros cómo podía él ayudar, y se pusieron de acuerdo en organizar un acto litúrgico por la cesantía, y en este acto litúrgico, cuando el sacerdote preguntó en su homilía ¿qué hay que hacer ahora?, surgieron las voces de los cesantes diciendo: "la marcha del 19".

Es decir, la posición del Partido es aceptada por sectores que van mucho más allá de la izquierda. La masa está adoptando estos criterios de manera generalizada. Muchos Consultivos han respaldado el planteamiento de los 4 partidos de la izquierda de México, coincidente con el nuestro, incluso en algunos casos han elegido directivas que expresan a estos partidos.

El Consultivo de Concepción, por ejemplo, acordó respaldar con un paro a los mineros del carbón cuando éstos declaren su huelga.

Es un deseo generalizado el de acelerar la lucha. Tenemos los múltiples acuerdos de paro en los sindicatos; la marcha de los pensionados, la paralización de actividades en Polpaico, en Wilson Plaqué, en ACSAMETAL y en otros lugares el pasado 8 de septiembre. Todas estas son expresiones superiores de lucha. Se va comprobando concretamente la justeza de nuestro planteamiento.

PERIODISTA: Quisiera que conversáramos con más detalle acerca de la política de la rebelión, que muchos han llamado de la "violencia aguda". Tanto desde el gobierno como desde la oposición se ha criticado al Partido Comunista respecto de este aspecto. Para el régimen esto es una clara demostración de la "esencia terrorista y totalitaria" de los comunistas, en tanto para algunos opositores constituye una "falta de vocación democrática" y una carencia de una política realista y acorde al momento que se vive. ¿Cuál es vuestra opinión al respecto?

EMILIO: Primero que nada, nosotros no hemos proclamado la política de la violencia aguda. Lo que el Partido Comunista ha proclamado hace dos años a través de un discurso de nuestro Secretario General es la política de la rebelión popular.

En síntesis, la rebelión popular consiste en el combate unitario de todo el pueblo chileno, usando todas las formas de lucha, para derrocar a Pinochet.

Hemos proclamado la rebelión a que con justicia tienen derecho los chilenos, aplastados diariamente por la represión, despojados de su libertad, de sus derechos al trabajo y a ejercer la democracia, arruinados, perseguidos, torturados, humillados y explotados a límites increíbles, todo ello para favorecer a intereses extranjeros y grupos económicos reducidos.

Los chilenos tenemos derecho a rebelarnos contra la violencia ejercida todos los días mediante el terror de Estado, dirigido personalmente por Pinochet.

Nosotros, los comunistas, desconocemos la Constitución del año 1980 que es un engendro aberrante que justifica desde el punto de vista "legal" la violencia contra el pueblo, estamos contra el artículo 24 transitorio que en realidad ha sido lo permanente en este gobierno, artículo que entrega facultades infinitas a los órganos de represión.

Organos como la CNI y otros actúan impúnemente en nuestra patria.

Conocemos la catadura moral de los que hacen uso de este instrumento de violencia, está el ejemplo de Calama donde fueron fríamente asesinados dos bancarios por elementos de la CNI, está el caso de los "Psicópatas de Viña" donde elementos de carabineros actúan en crímenes que toda la ciudadanía conoce, están los casos de jóvenes torturados, asesinados, mujeres violadas que es cosa de todos los días en Chile.

Estamos contra la violencia ejercida a través de las expulsiones del país. Un millón de chilenos están impedidos de regresar al país por la violencia del gobierno. Estamos impedidos de ejercer

nuestras convicciones políticas, estamos desposeídos de nuestro derecho a voz y a voto mediante la violencia, y hasta se reprime el derecho a tener creencia.

Los comunistas no hemos inventado la violencia, lo que pasa es que los chilenos vivimos coercionados bajo un régimen de violencia.

Nuestra política de la rebelión popular proclama el derecho del pueblo a responder esta violencia, y nos guste o no, para enfrentar la no queda otro camino que a la razón agregar la fuerza del pueblo para derrocar al régimen generador de toda la violencia existente.

El gobierno nos acusará siempre y meterá en el mismo saco de terrorismo y totalitarismo a todos los que están por defender los derechos del pueblo. Los chilenos saben que esas son monsergas propagandísticas y todavía más, esa es la justificación que ha usado Pinochet durante nueve años para ejercer la violencia contra la mayoría de los chilenos.

Ellos incluso inventan actos de violencia, por ejemplo en estos últimos días a raíz de la marcha del hambre del 19 de agosto, cuando a la defensiva tuvieron que cambiar el gabinete, crearon un hecho de violencia aberrante para impactar a los chilenos y para culpar a los grupos opositores: sus aparatos de seguridad pusieron unas bombas en tarros basureros donde murió asesinado un niño humilde de la Población Lo Hermida.

Lo de Calama es una lección que demuestra que estos son hechos que realizan los elementos terroristas de Pinochet, allí querían también echarle la culpa a un grupo opositor del robo de un Banco, y sin embargo, resultó que era la CNI. Si escarbáramos en muchos otros hechos de violencia que se la achacan a la oposición, descubriríamos que está detrás la mano negra del fascismo.

La política de la rebelión es compartida por varios partidos de oposición, y ya el pueblo la hace suya en forma creciente. Hoy existe un clima de rebelión por donde se mire, y una política se sabe si es acertada o no, midiendo la adhesión de las masas a ella. Los comunistas, al proclamar la política de la rebelión, lo hicimos recogiendo el sentir mayoritario de los chilenos.

Sobre nuestra supuesta "falta de vocación democrática", eso es parte de la propaganda del gobierno. Los comunistas en Chile fuimos parte de la Asamblea Constituyente que redactó la Constitución del 25, allí participó el camarada Carlos Contreras Labarca, fallecido recientemente.

No hemos sido los comunistas quienes hemos quebrantado muchas veces el estado de derecho, han sido los imperialistas y reaccionarios.

La democracia es parte de nuestro objetivo político inmediato, la rebelión popular la

proclamamos fundamentalmente para echar a Pinochet y restablecer la democracia, y es indudable que siempre nos van a encontrar anti democráticos precisamente aquellos que no trepidan en tirar la democracia al basurero cuando se trata de defender los mezquinos intereses de grupos económicos, de castas privilegiadas y del imperialismo.

SALOMON: Yo quiero señalar que el terrorismo es consustancial al fascismo. Qué más terrorismo que el que ha ejercido Pinochet con su camarilla.

El fascismo entra a Chile a sangre y fuego: son más de 500 los fusilados en los primeros días del golpe, el Mapocho estaba con cadáveres y eso lo vio todo el mundo, está lo de Laja, lo de Lonquén, los asesinatos en el extranjero del General Prats, de Letelier, etc.

El fascismo recurre permanentemente a la violencia, la brutalidad y el terrorismo para mantenerse en el poder.

Así es que cuando los comunistas reivindicamos el derecho del pueblo a la rebelión, no estamos más que reivindicando legítimamente la necesidad de responder con la violencia del pueblo a la ilegítima violencia del fascismo.

El derecho a la rebelión no se plantea por lo demás como violencia contra el pueblo, sino contra los grupos minoritarios que nos han oprimido y explotado durante tantos años.

AVANZAMOS CADA DÍA CON MÁS FUERZA Y DECISION EN DESARROLLAR

EL ELEMENTO MILITAR

PERIODISTA: Hay quienes dicen que los comunistas empezaron a hablar de la violencia y más tarde se echaron para atrás, volviendo a su "postura tradicional de lucha de masas". ¿Qué responde el PC a esto?

JUAN: Yo diría al revés, que los comunistas nunca hemos dejado de lado la lucha de masas, jamás, y esto hay que entenderlo bien. Las masas tienen dos formas de luchar: formas de lucha política y formas de lucha armada y ninguna de ellas excluye la violencia.

El grado que la violencia alcanza depende del régimen que se está enfrentando. Sin duda es diferente desarrollar la lucha de masas bajo un régimen democrático como los existentes antes de 1973, a desarrollar la lucha de masas bajo un régimen fascista.

En la historia de Chile hay formas de lucha política que alcanzan un alto grado de violencia, impuesta ésta siempre por los imperialistas y reaccionarios. Tenemos el caso de las grandes huelgas del salitre como la de Santa María y otras, que siempre eran vio-

lentemente reprimidas; ya en ese entonces se usaba al ejército en hechos deleznales que costaron la vida a miles de mineros junto a sus mujeres e hijos.

En nuestra historia también existen ejemplos de lucha armada, donde la violencia la ponen en primer lugar los que están por echar a bajo a un régimen opresor.

Desde el comienzo mismo de la existencia de nuestro pueblo ha habido estas expresiones de lucha armada; lo fueron por ejemplo, la guerra del pueblo mapuche contra los conquistadores españoles, más adelante la lucha de todo el pueblo de Chile contra el colonialismo español, y en la historia más reciente, la insurrección de la Armada y antes la lucha contra Ibáñez, que determinó finalmente su caída. En 1970, el pueblo asumió el gobierno mediante formas de lucha política, y fue un gobierno respetuoso de la Constitución vigente. Sin embargo, el imperialismo yanqui, tocado a fondo en sus intereses no trepidó en organizar, con el concurso de la reacción y algunos generales traidores, la violenta caída del régimen popular, borrando todo vestigio de democracia.

Los comunistas y el pueblo de Chile hemos sacado la lección que no bastan las formas de lucha política de las masas, de que no basta asumir un gobierno democrático avanzado, sino que además es necesario saber defenderlo.

Más que nada, hoy hemos llegado a la conclusión que para derrocar a Pinochet, a las formas de lucha política debemos agregar las formas de lucha armada; es más, hemos llegado a la conclusión que tenemos que desarrollar plenamente, en el conjunto de nuestra política lo que hemos llamado el elemento militar, que en el pasado fue insuficientemente desarrollado por nuestro Partido.

Por supuesto nuestra política militar está al servicio de los intereses del pueblo.

El elemento militar es esencial en la política de cualquier partido y los comunistas no nos quedaremos atrás en esto.

Hoy estamos desarrollando esta política, no hemos retrocedido como se dice, ni retrocederemos en ello, avanzamos cada día con más fuerza y decisión.

Cualquiera sea el desenlace de la actual situación, seguiremos perseverando en el desarrollo de nuestra política en forma completa, es decir, nos preparamos para ser capaces en cualquier momento de usar formas de lucha política y armada.

Pueden ser combinadas ambas, o llegar a establecer que el elemento militar sea garantía del avance del pueblo, en las formas que el pueblo determine. Pero la cuestión es borrar definitivamente de nuestra patria un régimen tan oprobioso como el que encabeza Pinochet.

PINOCHET

PERIODISTA: El Partido Comunista ha dicho que para los cristianos y católicos la violencia para derrocar al régimen no contradice sus principios y creencias. Sin embargo, la propia Iglesia Católica y sus máximas autoridades han reiterado el no uso de la violencia prefiriendo la no violencia activa como el mejor método para los cambios sociales.

RICARDO: Nosotros hemos dicho que la rebelión está presente en la doctrina de la Iglesia Católica, a través de sus Encíclicas y a través del pensamiento de sus más destacados teólogos como Santo Tomás de Aquino. Allí se consagra el derecho de los pueblos a la rebelión contra la tiranía cuando se les cierran otros caminos.

Ahora, nosotros respetamos la posición de la Iglesia Católica Chile na contra la violencia. Sin embargo, no podemos estar de acuerdo en que se prive al pueblo de la justificación moral de defenderse contra tanta violencia que se le descarga.

Nosotros compartimos la no violencia activa, que es el método preferido de la Iglesia en la lucha contra el fascismo. Esta es una de las formas de lucha que nosotros hemos planteado en la política de la rebelión.

Pero ante una dictadura como la de Pinochet, no queda otro camino que enfrentar la realidad tal cual es, y si bien es cierto que estamos por desarrollar formas de no violencia activa, incluso estas formas de no violencia activa, van a generar violencia de una u otra manera, porque se están usando para enfrentar a un régimen de fuerza y represión que no acepta la más mínima expresión opositora.

Hay formas de no violencia activa que nosotros impulsamos, por ejemplo, las huelgas de hambre, los paros, los mítines, el no pago de las deudas, pero hemos visto que incluso estas formas generan violencia de parte de la dictadura.

Están las huelgas de hambre dentro de la Catedral, en las que los a yunantes han sido desalojados violentamente por los esbirros de Pinochet. Cuando hay manifestaciones en la calle, vemos que hay represión, detenidos, torturados. Recordémonos del obrero del vidrio que dejaron recientemente en Brasil, sin documentos, sin nada. Es decir, la violencia surge de igual manera contra las manifestaciones no violentas.

Por eso, siendo importante que se desarrollen formas de no violencia activa, de todas maneras tenemos que prepararnos para en algún momento enfrentar al gobierno fascista con formas de violencia.

En Nicaragua, la Iglesia adoptó una posición de apoyo y acción deci

dida junto al movimiento Sandinista, que debió emplear la fuerza para derrocar a Somoza.

En Chile, los cristianos toman cada vez más una posición de desconocimiento del régimen fascista, de crítica, y también de acción en muchas comunidades de base.

En los últimos días hemos conocido el valiente gesto de solidaridad del Obispo Jorge Hourton para con la lucha de los estudiantes de la Universidad Católica.

También podemos mencionar la hermosa carta del Obispo Aristía, al pueblo de Copiapó, llamándolos a organizarse y luchar contra la cesantía y la miseria provocada por el régimen.

En todo caso, la Iglesia Católica ha jugado y sigue jugando un gran papel en la defensa de los derechos humanos, en la defensa de los trabajadores frente a los atropellos, y por ese camino, como con todas las otras fuerzas sociales y políticas, iremos encontrando un camino de lucha común contra Pinochet. ✚

A PINOCHET SE LE DERRIBA CON LA FUERZA

PERIODISTA: Los comunistas han empezado a hablar de política militar ¿Cuál es el significado de este término para el Partido Comunista, cómo se expresa hoy en su accionar?

EMILIO: Hay que empezar aclarando que el Partido siempre ha tenido una política militar. Esta no es una cosa nueva. Hoy tiene mayor relevancia, porque hemos tenido un retraso muy grande en el planteamiento de nuestra política militar.

Como todo partido político, los comunistas tenemos derecho a opinar sobre la doctrina militar de las FF.AA., a tener nuestra propia estrategia militar, al servicio de los intereses del pueblo, y a actuar en consecuencia, tenemos derecho a buscar el diálogo con los sectores democráticos de las FF.AA., a incorporarlos a la lucha contra la tiranía.

Los que piensan que los oficiales, clases y tropas de las FF.AA. están todos de acuerdo con Pinochet y su régimen están equivocados. Hay no sólo descontento entre la tropa y clases, también hay una gran cantidad de oficiales cuya posición es contraria a la de Pinochet, hay una fuerte corriente democrática que se abre paso y que en algún momento se expresará con fuerza junto a todo el pueblo.

Muchos uniformados comparten nuestra posición de que las FF.AA. deben tener como principal misión defender a su patria y jamás volver las armas contra su pueblo para sumirlo en el estado de miseria en que hoy se encuentra.

Un ejército no puede estar al servicio del imperialismo yanqui ni

de los poderosos y egoístas grupos económicos que se llevan nuestra riqueza y amasan inmensas fortunas mientras al pueblo se le entrega migajas y denigrantes operativos cívico-militares que no son más que limosna.

Un ejército viril, digno y honesto no puede seguir permitiendo las injusticias que hoy se cometen contra los chilenos.

Ya no se trata sólo de rumores, tenemos el testimonio directo de oficiales y clases de las FF.AA. que expresan su sentir democrático y buscan una salida honorable.

Pinochet sabe que no las tiene todas consigo, sabe que el ejército en gran medida se resta a apoyar su política económica, que no acepta ya de buenas a primeras la represión y los crímenes impunes.

La salida de los ministros generales de Ejército del frente económico no es casual, como tampoco lo es que se nombre ministro de defensa en forma diferida a un hombre que no es del ejército.

Hoy hay hombres de armas dispuestos no sólo a actuar junto al pueblo, sino también a dirigirlo cuando éste se levante contra la tiranía, y los comunistas, con nuestra política militar, también nos preparamos para ese momento.

JULIO: Creo que para nosotros tiene mucha importancia recordar que fue hace 2 años que se planteó la política de la rebelión popular por nuestro Secretario General, el compañero Luis Corvalán, y como él bien lo ha dicho, el Partido ha tenido el mérito, al señalar esta política, de recoger lo que estaba latente, subyacente, en la conciencia de la mayoría de los chilenos.

Vale decir, el Partido llegó a la conclusión de que a Pinochet sólo lo vamos a detener con la fuerza material, con el enfrentamiento agudo y sin dejar de lado nada de lo que ha aprendido nuestro pueblo durante estos años de lucha y antes del fascismo.

De lo que se trata es que tenemos que sumar a esas formas de lucha otras acciones, formas armadas de combate.

El compañero Corvalán decía el año 80 que el Partido llegó a la conclusión que toda la lucha de nuestro pueblo hasta entonces fue muy importante y valiosa y que podría llegar a un nivel superior, pero con todo, sería insuficiente, ni siquiera pondría en peligro la estabilidad de la dictadura.

Esa es la esencia de la política de la rebelión. Nosotros no creemos que hay gradualismo en esta pelea, o que va a haber liberalización del régimen, o cambios institucionales. A Pinochet se le derriba con la fuerza, y para ello tenemos que emplear todas las formas de lucha.

Esto no se logra a manos peladas, el pueblo tiene que tener con qué

combatir, debe prepararse para enfrentar al fascismo con una fuerza real.

Es el elemento militar, remarcado con mayor fuerza hoy en la línea del Partido, el que va a ayudar a desarrollar y ampliar la lucha de masas en todo sentido.

LA POLITICA DE LA REBELION TIENE HOY UNA DIMENSION MAYOR

Desde que se plantea la política de la rebelión no hemos retrocedido, pero una línea se va enriqueciendo, se va perfilando con más fuerza. Cuando el Partido reflexiona sobre el desarrollo de la línea, para alguna gente puede haber aparentemente un retroceso; pero podemos afirmar categóricamente que lo que fue proclamado el año 80 tiene hoy una mayor dimensión, más fuerza y vigor, y queda mucho más clara su justeza.

A la misma política de la rebelión se han ido sumando otros elementos, principalmente dados por la experiencia que las masas están haciendo en este camino.

A ella también aportan otros sectores de la oposición con su experiencia, con su asentamiento, y también, por qué no decirlo, con sus aprensiones. El hecho de ir explicando la política de la rebelión al aliado, al opositor, a las masas, nos permite enriquecerla.

Pero también tenemos que recordar que estamos a 9 años de dictadura, entonces, cómo no tener muy presente que el imperialismo y los reaccionarios fueron capaces de derrocar al gobierno popular porque no teníamos plenamente desarrollado el elemento militar en la política del Partido, y además, porque el pueblo no tuvo con qué defenderse y defender el gobierno popular.

Nos preparamos sólo para ser gobierno, y el pueblo debe prepararse para gobernar, resolver el problema del poder -que es lo principal-, y para defender ese poder con sus conquistas, si no, no se es partido revolucionario plenamente.

JUAN: Sólo quería acotar que el planteamiento de la rebelión se inicia con algún grado de incomprensión, pero posteriormente, cuando se va conociendo todo su valor, produce confianza, y por ende, un avance en la lucha de masas.

Tenemos que tomar muy en cuenta este hecho, ya que en la medida que esta política, con su elemento militar, se desarrolle con más fuerza en la clase obrera, en el proletariado industrial, los avances serán más considerables todavía.

RICARDO: Creo que la política de la rebelión implica un enriquecimiento profundo de la línea del Partido, y ha sido acogido por diversos sectores políticos y crecientemente por el movimiento

popular porque ven en este planteamiento una posibilidad viable, real, de enfrentar al fascismo en todo terreno y derrocarlo.

Es una política que entrega confianza al pueblo en sus propias fuerzas, y por tanto, hace nacer una disposición y una moral de combate distinta en el movimiento popular.

Más aún, el desarrollo de la lucha armada de las masas no contradice ni empequeñece la lucha política, por el contrario, ambas se con-
jugan para elevar la pelea y alcanzar el objetivo de la derrota de la dictadura.

LA REBELION POPULAR: UNA ESTRATEGIA

PERIODISTA: Podrían Uds. precisar qué es la rebelión, ¿es una consigna de carácter táctico o estratégico?.

EMILIO: Los comunistas tenemos un objetivo político fundamental que es echar a Pinochet para constituir un gobierno democrático, nacional y popular en nuestro país, que observe los intereses de la gran mayoría de los chilenos y que, entre sus primeras medidas, restablezca todos los derechos ciudadanos y reconstruya el país.

Para alcanzar este objetivo, los comunistas hemos diseñado una estrategia política que es la rebelión popular, que, esquemáticamente se basa en unir a todas las fuerzas antifascistas contra Pinochet, tanto los partidos políticos, los grupos y clases sociales, como los sectores democráticos de las FF.AA.; y desarrollar la lucha de todos estos sectores tanto en lo político como en lo militar mediante tácticas adecuadas a cada momento.

El Partido no sólo tiene una estrategia política, sino además una estrategia militar que ayuda a conseguir el objetivo político propuesto.

Para responder la pregunta, entonces, podemos decir que la política de la rebelión popular es un elemento estratégico, que contiene también elementos tácticos, políticos y político-militares.

LA REBELION Y SUS POSIBLES DESENLACES

PERIODISTA: ¿Y qué viene a continuación?. La rebelión es un proceso, han dicho los comunistas, y se ha hablado incluso de la insurrección popular. ¿Cuál es la "firme"?.

EMILIO: La rebelión popular efectivamente es un proceso, y como tal, tiene en cuenta todas las formas posibles de desenlace.

Si hablamos en el terreno político-militar, puede ser que las formas de lucha política y reivindicativas de las masas alcancen tal

grado de desarrollo que obliguen al imperialismo a pensar en un recambio. Esta posibilidad no está descartada.

Pero la política de la rebelión establece que nosotros estemos también preparados para formas superiores de lucha en ese momento, porque es indudable que en la medida que el pueblo, la oposición, las masas, tengan más fuerzas, más avanzado será el régimen que se logre establecer después de la caída de Pinochet.

Podremos recomponer mejor la democracia, tendremos más posibilidades de desarrollar la economía y solucionar los tremendos problemas que está dejando el fascismo, podremos salirle al paso en ese momento a la CNI y demás grupos represivos y borrarlos definitivamente del país.

Pero también puede ser que, así como van las cosas, no se produzca esto y sea necesario emplear la fuerza en sus formas superiores. Nosotros los comunistas, al plantear la política de la rebelión popular, no descartamos la posibilidad de una insurrección en Chile, así como no descartamos tampoco la posibilidad que se desarrolle un movimiento guerrillero; todo esto lo toma en cuenta la política de la rebelión popular.

En un documento hemos hablado que lo más probable es que la salida en Chile se dé mediante la combinación de formas de lucha política y formas de lucha armada en sus expresiones superiores.

Los hechos irán diciendo cuál será la salida, pero independiente-
mente de cualquiera circunstancia, lo claro es que es necesario que el pueblo haga valer sus legítimos derechos amparado en su propia fuerza, que nace de su movilización y su lucha y también de su capacidad material de combate en todos los terrenos.

RICARDO: Siendo la rebelión popular un proceso estratégico que no descarta ninguna salida, hay que tener presente la experiencia histórica y reciente en el terreno internacional, que indica que el enemigo no va a entregar el poder gratuitamente, va a usar todo lo que tenga a su haber para defenderlo hasta el último minuto, porque detrás están los intereses del imperialismo y de los grupos del capital financiero nacional.

Además, la posibilidad de un recambio no invalida el probable ejercicio de la política militar. Ahí está la experiencia de El Salvador, donde se provoca una especie de recambio, pero igualmente se sigue sojuzgando, explotando y reprimiendo al pueblo salvadoreño, lo que obliga a que, junto con las formas de lucha política, se desarrolle la lucha armada para acercarse al objetivo de construir una democracia en El Salvador.

LAS ACTUALES FUERZAS ARMADAS NO SON GARANTIA PARA LA DEMOCRACIA

PERIODISTA: ¿Qué pasa después del derrocamiento del fascismo con las FF.AA.? ¿Se puede confiar en ellas como garantía de un proceso democrático y liberador?.

SALOMON: En el Pleno de Agosto del 77 se dice que el Partido no está sólo por el regreso de las FF.AA. a sus cuarteles. Nosotros las vemos colaborando y participando en las tareas de democratización del país, evidentemente en el contexto de FF.AA. democráticas.

El camarada Corvalán, en el informe del Pleno del 77, planteaba que hay en las FF.AA. muchos elementos valiosos con capacidad profesional que pueden estar al servicio de los trabajadores y del pueblo; de hecho, durante el gobierno popular muchos militares pasaron a ejercer funciones de gobierno.

También durante el gobierno de Pedro Aguirre Cerda se dio en muchos aspectos la colaboración de gente de las FF.AA.

El imperialismo y la reacción se esfuerzan en convencer que aquí va a venir la degollina general, que los militares poco menos que van a ser proscritos. Nosotros queremos ser enfáticos al decir que no estamos por eso. Cuando hablamos de un gobierno popular democrático insertamos en él a las FF.AA., claro que sin los que hayan sido partícipes y colaboradores de los crímenes del fascismo.

EMILIO: Primero, creo que el pueblo sólo puede confiar en su propia fuerza, esto está implícito en nuestra política militar. Las FF.AA. tal como existen hoy día no pueden ser garantía de nada.

Los que dirigen las FF.AA. son responsables del golpe del 11 de septiembre, son responsables de la debacle actual del país, son responsables de poner las FF.AA. al servicio de grupos económicos y del imperialismo, son responsables de los crímenes de la CNI y otros grupos represivos.

Estas FF.AA. no pueden ser garantía de ningún proceso democrático y liberador.

Tiene que producirse una decantación de los elementos democráticos de las FF.AA., la eliminación de los elementos fascistas, la comunión de los elementos democráticos con el pueblo. Debe redactarse una Constitución que garantice la soberanía y potestad del pueblo sobre sus fuerzas armadas.

En ese momento las FF.AA. podrán ser realmente garantía de un proceso democrático y liberador, podrán tener un papel activo en la constitución de un nuevo gobierno y en la reconstrucción del país,

y en este sentido, le asignamos un papel a la gran mayoría de las actuales FF.AA., quienes no pueden estar de acuerdo con la política de Pinochet y los fascistas que lo siguen.

PERIODISTA: Yo plantearía una última inquietud. Los comunistas hablan mucho en el último tiempo de la desestabilización, ¿a qué obedece esta insistencia?.

LA TACTICA DE LA DESESTABILIZACION

EMILIO: Dentro de la estrategia político militar tiene que existir una táctica que esté de acuerdo con el momento que se vive. Actualmente no hay forma de expresarse por cauces ni siquiera mínimamente democráticos, por lo tanto tenemos que buscar nuestro propio camino de expresión, poniéndonos al margen de la legalidad fascista.

Es por ello que hemos planteado la táctica de la desestabilización que forma parte de la estrategia de la rebelión.

En síntesis, nos proponemos, junto a todo el pueblo, hacerle la vida insoportable a los fascistas, no dejarlos gobernar tranquilos, crearles todo tipo de problemas diariamente.

En la desestabilización cada chileno puede jugar un papel, cumpliendo tareas desde las más mínimas, como la propaganda, el chiste, hasta las más difíciles y arriesgadas.

Pensamos que es un deber de todo chileno -trabajador, empresario, profesional, estudiante, mujer- orientarse a la desestabilización del gobierno, porque nada en nuestro país se resuelve si no es con la caída del régimen. Al realizar cualquier acción tenemos que estar pensando que haremos algo para acortar el tiempo que Pinochet esté en el poder.

Cualquiera forma se puede usar para desestabilizar al régimen: los paros, las huelgas de hambre, los mitines, los cacerolazos, los apagones de luz, el no pago de las deudas, formas de propaganda armada y muchas otras.

Este es un proceso que recién está en desarrollo y que en un momento determinado tiene que alcanzar dimensiones gigantescas de masas, en la perspectiva de ayudar a crear una crisis nacional revolucionaria en nuestro país.

Las masas han demostrado estos días tener mucha iniciativa; ya se agrupan en pequeños órganos de desestabilización: por ejemplo, los grupos de cinco por uno, que saben actuar coordinadamente en la calle e incluso asumen la defensa de los dirigentes de los sindicatos o en poblaciones.

El pueblo empieza a responder a las fuerzas represivas que allanan

las poblaciones, y sale y apedrea a los agentes represivos y aísla y neutraliza a los soplones. En fin, la desestabilización es una táctica que pone en jaque a la dictadura.

SALOMON: Sólo quiero decir que en la penúltima crisis de gabinete, Pinochet se vio obligado a explicar que constituía el nuevo gabinete para terminar con la ola de intranquilidad y rumores. En el último cambio de gabinete el objetivo ha sido el mismo.

La desestabilización se palpa en el ambiente. Pinochet ha tenido que referirse a los chistes, a las chirigotas. El Mercurio, igual.

El Partido y el pueblo ganan experiencia día a día en la desestabilización. Lo que ayer era poco probable hoy es más posible y mañana será efectivo. Existe gran creatividad e ingenio que se ponen en función de esto. Todos conocemos que en los días cercanos al 11 fue soltado un chanchito con la banda tricolor presidencial en el Paseo Ahumada, siendo perseguido fatigosamente por los carabineros.

PERIODISTA: Pasando a otro tema, recientemente Jaime Guzmán y otros personeros afines al régimen han comenzado a hablar de una apertura política basada en el pluralismo ideológico, que contemple a los sectores con "vocación democrática", incluidos al parecer algunos sectores de la llamada "izquierda democrática". El Partido Comunista no está aquí contemplado. ¿Resolvería algo tal tipo de apertura? ¿Está de acuerdo el PC con el pluralismo? ¿Qué tipo de entendimiento o alianza visualiza el PC para Chile hoy?

LO PRIMERO PARA UN ACUERDO DE LA OPOSICION ES ECHAR A PINOCHET

SALOMON: Ciertamente, se habla mucho de una apertura política, no sólo Jaime Guzmán, sino también personeros de la Democracia Cristiana y algunos sectores de la izquierda.

Nosotros planteamos que en cualquier salida política no puede estar excluido el Partido. No aceptamos que se nos juzgue como no democráticos. Entendemos el pluralismo como la expresión de todas las fuerzas políticas democráticas incluidos los comunistas, y de allí que hayamos planteado reiteradamente la constitución de un amplio consenso democrático.

Hoy existen condiciones muy favorables para un entendimiento, más aún, la actual catástrofe en que nos ha sumido la tiranía hace imprescindible un entendimiento.

Por eso es que nos parece también interesante el reciente documento público del Grupo de los 24, que llama a un gran debate nacional de los chilenos, sobre la base de terminar con el estado de emergencia, restablecer los derechos ciudadanos e individuales, la resolución al problema de los exiliados, y el término de las arbi-

trariedades del Poder Judicial. El amplio espectro político del Grupo de los 24 viene a confirmar cómo los más amplios sectores del país exigen un cambio democrático radical, partiendo del desconocimiento de este régimen y de su "constitución" antidemocrática, y por ende, partiendo de la ilegitimidad de la tiranía de Pinochet.

Podemos mencionar también el reciente documento del Grupo de Estudios Políticos y Sociales: "Llamado al Pacto Social", en que se plantea la necesidad de un gobierno democrático en Chile, con plena vigencia de las libertades políticas y derechos humanos y sociales, y se plantean proposiciones para salir de la crisis. También lo consideramos interesante; no estamos en contra de un Pacto Social en un régimen democrático, siempre que se respeten los intereses de los trabajadores.

PERIODISTA: En esta línea de argumentación, a algunos, por ejemplo a los demócratacristianos, les gusta mucho la idea de un pacto democrático al estilo de España. ¿Es viable este tipo de alternativa para Chile?

SALOMON: Creemos que son situaciones diferentes. No concebimos una salida en la que no estén realmente contemplados los intereses de la clase obrera.

Un pacto al estilo Moncloa se da en un contexto diferente. Cuando nos planteamos la formación de un amplio consenso para derribar al fascismo, no lo vemos en función de la mantención del esquema implantado por los sectores imperialistas y reaccionarios.

Se podría hablar también de otro tipo de salidas impulsadas para preservar los intereses de algunos grupos y no los de todo el pueblo. Por lo mismo, no creemos que una salida a la española sea viable para Chile, en otro momento pudo ser pero ahora no. No vemos otra salida más que derrocar a Pinochet y al fascismo, y terminar con todo aquello que lo hace posible.

PERIODISTA: Se habla que el Partido Comunista sólo toma en cuenta los intereses de la clase obrera. Hoy surge mucho la protesta de los empresarios y agricultores. ¿Están de acuerdo Uds. con estas demandas? ¿Es factible un diálogo con los empresarios?

SALOMON: La línea política del Partido no sólo toma en cuenta los intereses de la clase obrera. Si revisamos nuestro programa, veremos que se toman en cuenta los intereses de los más amplios sectores de la población, de las capas medias, de los profesionales, de los intelectuales.

En la situación presente, la política impuesta por el fascismo ha abierto un amplio campo de oposición. En la plataforma de noviembre del año pasado hemos planteado un conjunto de medidas que abarcan

los intereses de los agricultores y de los industriales quebrados por la crisis, los profesionales, los transportistas, los comerciantes, la inmensa mayoría del país que sufre la opresión del fascismo.

Contemplar los intereses de los sectores mayoritarios de la población, con la mayor amplitud, es parte tradicional de la política de los comunistas. Durante el gobierno popular hubo una política dirigida hacia estos sectores.

En la hora actual nos planteamos un trabajo de gran envergadura hacia ellos, no contemplando sólo los problemas inmediatos sino también los de largo plazo. Esos sectores tienen intereses que están hoy ligados a los de la clase obrera. Algunos de ellos incluso pueden marchar con la clase obrera durante largo tiempo.

RICARDO: Creo que las bases del diálogo con los empresarios pasan por estar de acuerdo con terminar con el actual modelo económico y con el régimen fascista, por una política de defensa de la industria nacional, y por terminar con la dependencia económica del imperialismo, que atenta contra la clase obrera y también contra los empresarios nacionales.

SALOMON: Quisiera señalar que hay varios signos de lucha conjunta entre empresarios y trabajadores. En algunos lugares han creado comandos de defensa de la zona integrados por trabajadores y empresarios: el Comando de Defensa de la Zona de Iquique, de Arica; el Comando de Defensa de la Zona de San Antonio, a raíz de las industrias quebradas, en que participan empresarios y trabajadores de las empresas pesqueras; el Comando de Defensa de la Zona de Concepción, en que están los trabajadores, los profesionales, los comerciantes y los agricultores.

La salida a la actual crisis pasa por el mejoramiento general de estos sectores y es por eso que hemos dado a conocer una plataforma.

EMILIO: Creo que lo primero es ponerse de acuerdo para terminar con el régimen fascista, porque no podemos estar haciendo acuerdos si no concordamos en lo primero que es echar a Pinochet.

En segundo lugar, son cosas mínimas las que nosotros pondríamos como bases para un acuerdo. Algunos sectores han hablado de una Asamblea Constituyente que redacte una nueva Constitución Política, y que después sea el pueblo quien diga cómo van a ser las reglas del juego para adelante, mediante elecciones libres y democráticas.

Nosotros estamos a favor de eso. Tendremos que ponernos de acuerdo también en una plataforma mínima que restablezca los derechos humanos y sociales en el país. Sobre esas bases estamos dispuestos a conversar con todo el mundo. Nosotros no ponemos limitantes a las bases para un acuerdo de la oposición.

JULIO: Yo agregaría que el Partido ha entregado en distintas ocasiones lo que son las bases mínimas para un acuerdo de la oposición, varias plataformas y la más reciente es la entregada junto con el Manifiesto de Septiembre del año pasado, donde venían contemplados aspectos mínimos, tanto en lo económico, en lo que se refiere a las libertades políticas, a los derechos de los trabajadores.

Eso está absolutamente vigente, porque dicho francamente, la plataforma mínima para un acuerdo de la oposición es tan clara: echar a Pinochet y a la dictadura; los derechos de los trabajadores: el derecho a reunión, de huelga, elevar los salarios; disolver todos los organismos represivos; castigo a los culpables de los crímenes; la reconstrucción de la industria nacional después de todo el desastre en que va a quedar el país; las relaciones con todos los países del mundo.

Es decir, las bases para una plataforma salen de lo más sentido; de lo que la gente piensa y quiere que cambie. Incluso puede haber una plataforma más mínima que esa: las libertades políticas, el hecho que el pueblo decida libremente, un acuerdo para una Asamblea Constituyente -que puede llamarse Asamblea Constituyente o de otra forma-, donde participen todos los que contribuyan al derrocamiento del fascismo.

En la última Declaración de México de los Partidos de Izquierda, se plantea con mucha fuerza esa idea: que las bases de una plataforma están. La cuestión es que los partidos redacten esta plataforma para que sea un elemento que una, que no sea tan extensa que se convierta en elemento de discusión más que en elemento de unidad.

SALOMON: Quiero recordar que el Partido, el 13 de septiembre de 1973, lanza su primera declaración llamando a unirse a todos los chilenos. Dice "en la lucha por la derrota de la dictadura tienen cabida todos los hombres, mujeres y jóvenes de nuestro pueblo, no obstante se hayan encontrado ayer en la oposición al gobierno popular".

El 1º de mayo de 1974 se hace la declaración de la Unidad Popular donde se plantea la formación de un frente antifascista. Viene nuestro Proyecto Democrático en el año 1979, donde se perfila la amplitud posible de la alianza y además se plantea una pauta mínima de consenso; y en el Pleno del 77 el Partido plantea 7 puntos, entre los cuales están los derechos humanos, la restitución de los derechos cívicos, la creación de nuevas instituciones democráticas, el respeto a la opción democrática del pueblo de Chile.

Entremedio estuvo la Conferencia de Belgrado en que hicimos un llamado a la DC, estuvo la plataforma de noviembre, o sea, ha sido una constante el llamado a la unión de todas las fuerzas antifascistas en torno a una plataforma mínima.



ACTUALMENTE HAY UN AUGE DE LA LUCHA DE LOS PUEBLOS DE AMERICA
LATINA

PERIODISTA: Quisiera introducir ahora en la conversación la situación en América Latina. A partir del conflicto de las Malvinas, existe en América Latina una creciente actitud de búsqueda de autonomía de EE.UU. Incluso algunos países como Ecuador y Colombia estarían planteando su ingreso al Movimiento de Países No Alineados. Por otra parte el gobierno chileno propone reactivar el sistema interamericano a partir de un diálogo fluido con EE.UU. y la instauración de un método de solución pacífica de las controversias en el continente. ¿Cuál es la posición del Partido Comunista en torno a esto?.

RICARDO: Creo que es necesario decir primero que la lucha de nuestro pueblo se inscribe de cuerpo entero en la lucha del movimiento progresista internacional por la paz, por la coexistencia pacífica y por el progreso, que encabezan consecuentemente la Unión Soviética y los países socialistas.

También nuestra lucha está en el cuadro de la de América Latina. Siempre hemos sido partidarios de la independencia respecto de EE.UU., que frente al proceso democratizador en América Latina, desarrolla toda una histeria y llega a cualquier extremo para poder seguir controlando el continente. Es la situación que se vive en particular en Centroamérica, con las provocaciones hacia Cuba, la invasión que intenta en Nicaragua con el ejército mercenario somocista, la ayuda militar y de todo tipo a la Junta criminal salvadoreña, y a las dictaduras de Guatemala y otros países.

A pesar de ello, hoy existe un auge de la lucha de los pueblos latinoamericanos. Se viven nuevos tiempos en el Cono Sur: está la grandiosa lucha de los trabajadores de Bolivia, que tienen totalmente arrinconada a la dictadura militar de ese país; la lucha del Perú; el avance de la lucha democratizadora en Argentina, donde en el último acto realizado por el Partido Comunista después de mucho tiempo de clandestinidad, se generó un gran respaldo popular en función de amarrar las manos de los golpistas y de buscar una salida

da realmente democrática y de independencia del imperialismo norteamericano.

El conflicto de Las Malvinas muestra al desnudo los intereses que defiende el imperialismo yanqui y pone de manifiesto la crisis actual de su sistema de dominación en América Latina. Deja al desnudo también el carácter fascista y dependiente del régimen de Pinochet, y cómo se juega por los intereses del imperialismo al plantear el reforzamiento del sistema interamericano, que no es otra cosa que mantener la actual situación de control del continente por parte de EE.UU.

Esto se muestra también hoy en la Operación Unitas, en la que para vergüenza de nuestro pueblo, Chile ha sido uno de los dos únicos países que ha aceptado esta maniobra conjunta.

El ánimo de independencia, unidad y solidaridad antimperialista de los pueblos latinoamericanos, de ser interlocutores en igualdad de condiciones con EE.UU., tiene razones muy claras. Una de ellas es la enorme deuda externa de más de 350 mil millones de dólares, en la que hay 41 mil millones sólo por pago anual de sus intereses. Esto pone en juego la independencia económica de los países latinoamericanos, obligando por ejemplo a que el gobierno mexicano nacionalice la banca para defender a su país de los intereses imperialistas.

En este cuadro, nuestra posición es la de desarrollar la lucha antimperialista junto a los pueblos de América Latina y junto a las posiciones dignas de algunos Estados, y la solidaridad con la lucha de los pueblos hermanos del Cono Sur.

EMILIO: Los comunistas chilenos solidarizamos con la lucha antimperialista de todos los pueblos de América Latina. En este sentido hay que destacar la lucha de los países vecinos, la valerosa lucha de los mineros, de las mujeres y del pueblo boliviano, que han arrinconado a la dictadura militar en ese país, dándonos un ejemplo y fortaleciéndonos en nuestra propia lucha.

Apoyamos el esfuerzo del pueblo argentino por volver a la democracia. Allí se ve cómo sectores dentro de las propias FF.AA. en un momento determinado son capaces de remontar en una situación como la que se vivía allí, donde había una dictadura. Muchos militares han estado de acuerdo en volver a la democracia y entregar el poder político al pueblo.

Solidarizamos también con la lucha del pueblo salvadoreño, con la revolución nicaragüense amenazada hoy por el imperialismo, con Grenada, con el pueblo de Guatemala, con el pueblo de Guyana, y otros pueblos de Centroamérica.

No podemos dejar de expresar nuestra admiración hacia el pueblo cubano, que hizo la primera revolución socialista de América Latina y ha sido capaz de mantenerse a pesar de todo lo que el imperialismo ha hecho para terminar con el régimen socialista.



NUESTRO INTERNACIONALISMO ES HOY MAS FUERTE QUE NUNCA

JULIO: Quiero decir que en estos años nuestro Partido y Juventud han desarrollado con más fuerza el internacionalismo proletario.

Existe la solidaridad internacional y es un concepto muy amplio que nosotros hemos desarrollado con gran fuerza, y la hemos sentido así también en estos años para con nuestra causa, desde las más diversas fuerzas sociales, gobiernos, estadistas.

Pero el internacionalismo va más allá de la solidaridad internacional, parte de nuestra definición como Partido de la clase obrera, de sentirnos efectivamente parte de un destacamento mundial, y eso queremos reiterarlo porque a diario en las publicaciones, a veces de alguna gente cercana incluso, quisieran o hacernos retroceder en estos principios o que diéramos demostraciones de una cierta "autonomía".

Somos parte de la causa internacional de la clase obrera, que al mismo tiempo tiene el más profundo sentido nacional, porque está enraizada en lo que es la esencia y el corazón de Chile y de América Latina: la clase obrera, la clase más avanzada de la sociedad.

El internacionalismo, principio en el cual el Partido ha educado desde su nacimiento a sus militantes, se ha desarrollado mucho estos años. Eso es muy importante porque le da la firmeza de clase a un Partido Comunista cuando hay que enfrentar cosas difíciles.

Por ejemplo, nos duelen mucho los sucesos de Polonia, nos preocupa que en un país socialista se pongan en peligro sus conquistas, porque si bien no es el paraíso, el ideal, si bien hay contradicciones, es de todas maneras la mejor sociedad, la que da verdaderamente la libertad, la igualdad, las posibilidades plenas de desarrollo del ser humano.

El socialismo en Polonia se pone en peligro por los elementos contrarrevolucionarios alentados por el imperialismo. Es muy clara la campaña internacional del imperialismo por pretender hacer de Polonia una punta de lanza dentro del campo socialista, por años y años han tratado de colocar algo.

Son los camaradas polacos los que tienen que resolver y están resolviendo su situación, pero como somos parte de este destacamento mundial; porque también nuestras insuficiencias, errores, derrotas le pertenecen al movimiento comunista internacional, no podemos dejar de ver que en el caso de Polonia ha habido errores en la conducción del socialismo, y esa es una lección que tenemos que aprender.

Nos preocupa lo de Polonia, pero dentro de un ascenso de las fuerzas progresistas en el mundo, que se da pese a Reagan. Porque cuando asumió Reagan, mucha gente creyó que era inevitable la ola más reaccionaria en América Latina y que Pinochet se afirmaba para siem

pre. Pero no hay nada que sea absoluto, ni en la vida ni en la historia de los pueblos; y con Reagan tenemos este proceso democratizador en América Latina, un proceso antimperialista realmente fuerte.

Efectivamente tenemos una gran admiración por Cuba, que nos enseña tanto con su ejemplo, con la actitud de sus dirigentes, y además con la solidaridad muy concreta que le presta a nuestro pueblo.

Dicho modestamente, aquí también le entregamos nuestra solidaridad cuando se enfrenta al imperialismo todos los días, cuando hay un peligro real de invasión, cuando su pueblo tiene que vivir con el fusil al hombro y alerta día y noche. Porque allí, en EE.UU. hay gente que gobierna con una actitud demencial, podrían pensar que ese es un flanco donde pueden atacar al socialismo.

Apoyamos plenamente a la Unión Soviética, que sin duda está a la cabeza del movimiento progresista en el mundo; no sólo fueron los pioneros en la construcción de una nueva sociedad, sino día a día están mostrando con sus éxitos en la ciencia y en la técnica lo que es el esfuerzo creador de todo un pueblo.

Allí hay justicia, libertad, democracia, posibilidades para el ser humano, por algo es el enemigo número uno del imperialismo. Y a pesar del fascismo, ¡cómo nos han alegrado los últimos éxitos en el espacio!, la presencia nuevamente de una mujer en el espacio cósmico, eso muestra muchas cosas.

También nos alegramos de los éxitos de la República Democrática Alemana, Checoslovaquia, Hungría, Bulgaria y de los otros países socialistas. Estos días nuestro Partido también ha celebrado el 70º cumpleaños de una figura tan destacada en el terreno internacional como es el camarada Erick Honecker. Vemos en él -destacado luchador antifascista, que sufrió en carne propia la brutalidad del nazismo- el grandioso esfuerzo creador de un pueblo que fue capaz de construir, sobre las ruinas dejadas por el fascismo hitleriano, una sociedad democrática avanzada, una sociedad socialista. Agradecemos en su persona la inmensa solidaridad hacia nuestra lucha, desplegada por su Partido, su gobierno y su pueblo.

Todo esto nos alegra porque es parte de todo lo nuestro, de todo lo que es nuestro bagaje revolucionario. Esto está muy presente cuando analizamos la situación en América Latina. Si bien los comunistas no somos los únicos, donde pongamos la mirada en América Latina, ahí están los comunistas, luchando por abrirle paso a este proceso democratizador y antimperialista en el continente.

LA DIRECCION UNICA FUNCIONA REALMENTE

PERIODISTA: Es un hecho que los dirigentes más destacados del Partido Comunista se encuentran en el extranjero y permanentemente emiten opiniones públicas. ¿Cómo es que estando en el

extranjero sin contacto con la realidad, hacen eso? ¿Les mandan ustedes esas opiniones? ¿No hay divorcio entre Uds. y ellos? ¿No se crean corrientes como en otros casos similares?.

JULIO: Es cierto. Es una situación objetiva que, por la brutalidad del fascismo, una inmensa cantidad de chilenos están en el exilio, de diversas tendencias o gente simplemente apolítica, que vive lo que es el desgarramiento del exilio.

Dentro de ellos están militantes del Partido, y está efectivamente lo más destacado de la Dirección del Partido, empezando por nuestro Secretario General, el camarada Luis Corvalán.

Ellos viven el exilio por ser los luchadores más consecuentes y destacados del movimiento popular y del Partido Comunista. Es una realidad.

Ante esta realidad, el Partido funciona manteniendo la Dirección Unica. Siempre enfatizamos la importancia de la Dirección Unica, es un principio básico en la vida de la organización.

Es el centralismo democrático, por una parte, la democracia interna, la opinión del militante más sencillo, la opinión de la célula, por que es una opinión que tiene que llegar a los organismos de dirección. Por otra parte el centralismo que es la dirección que ejerce con mucha fuerza, y más en estos momentos, el Comité Central y su Comisión Política. Ese principio lo mantenemos en cualquier situación.

Partiendo de ello es que se mantiene una Dirección Unica en estas condiciones, una dirección que está formada por los miembros del Comité Central y la Comisión Política que están en el exterior y por los que están en el interior. Nosotros somos parte de esa Dirección Unica.

Desde luego no es tan simple que una Dirección funcione en estas condiciones, pero nosotros podemos decir con mucha alegría y orgullo que la Dirección Unica funciona, y funciona realmente, funciona democráticamente, y con amplio intercambio de opiniones.

Las opiniones de la Dirección se generan en base a una discusión siempre muy interesante, y eso es válido para cualquier organismo. Si algún amigo, incluso algún opositor, conociera lo que es la rica vida interna del Partido no podría creerlo, porque, o está prejuzgado por la propaganda enemiga o convencido por la propia. Es la propaganda que presenta al Partido como una cosa gris, en que se da una voz de mando y todos obedecen. Falso, absolutamente falso, la vida del Partido es la más rica de cualquier partido político.

Primero, porque los militantes y los dirigentes son gente que tiene que estudiar permanentemente, no se puede ser comunista sin estudiar lo que es la ciencia del marxismo-leninismo, todo lo que va

ocurriendo en el mundo para estar al día. También está enriquecido un comunista porque recoge de la vida diaria, y hay muchas formas de hacerlo.

Es una vida muy rica, lo que permite una discusión real y efectiva. Y en la discusión, a veces hay opiniones diferentes, pero se llega a una conclusión y esa conclusión es válida y obligatoria para todos nosotros. Exactamente así ocurre y vuelvo a decir que no es fácil.

Ahora, cuando los compañeros en el exterior emiten alguna opinión, lo hacen con toda la autoridad que les da, en primer lugar, ser los máximos dirigentes del Partido, y el hecho que están permanentemente informados de lo que ocurre en el interior del país.

Todos sabemos que la Radio Moscú llega todos los días al país, quien escuche Radio Moscú sabrá que está más al día que muchos de los medios de comunicación que ocultan la noticia en el interior. Cada hecho se conoce afuera. Además está la información que el Partido envía a la Dirección en el exterior, y bueno, está la elaboración teórica para las formulaciones políticas.

La dirección del interior a su vez es enriquecida por el aporte que hacen los compañeros desde afuera, que tienen una visión más general del mundo, de lo que ocurre en cada lugar, que es lo que en un momento determinado pasa a ser lo más importante para los revolucionarios. En América Latina, desde luego, Nicaragua ha pasado a ser un punto muy importante en estos últimos años, pero en otros momentos pasa a ser la defensa del socialismo, el prestigio de la Unión Soviética.

Hay un intercambio de opiniones muy fluido. Además están los torneos del Partido. Hemos dado a conocer al pueblo los Plenos y Directivos que hemos realizado, que son los momentos de encuentro entre la Dirección exterior e interior. Insisto, no es fácil en estas condiciones ejercer esta Dirección, pero se hace.

Otra cosa, en el Partido claramente no hay corrientes, fracciones. No sólo como estructura del Partido no lo permitimos, no se da. Otra cosa son las opiniones diferentes.

Hay una sola línea política, somos un partido de una gran disciplina; es un gran tesoro que tenemos acumulado, el de la unidad consciente, muy consciente.

No hay tampoco corrientes personalistas, nada de eso. Hay un gran respeto por nuestros dirigentes máximos, una gran adhesión consciente a la línea y una gran unidad en torno a lo que es la figura del Secretario General. El hecho que él esté encabezando la Dirección en el exterior muestra la calidad de lo que el Partido tiene afuera.

La lucha en el interior del país es muy dura, el fascismo no nos

da tregua; pero pensamos que, con todo, la dureza del exilio no tiene punto de comparación; a los compañeros que están allá les toca vivir la peor parte; por eso se trabaja y se lucha acá por la vuelta de los dirigentes en el exterior; la lucha por el regreso de los exiliados es muy importante dentro de nuestro combate diario.

SALOMON: Esto de cuidar la unidad no es sólo de ahora, es parte de la historia; creo que nunca se dio el caso de una división. Cuando algún militante en alguna oportunidad manifestó su desacuerdo con la línea del Partido, salió solo.

Este es un Partido que se renueva, pero siempre en función de los principios. Esta situación creada por el fascismo ha sido una prueba de fuego para nosotros, pero la hemos logrado resolver en forma brillante.

EMILIO: Es mucho lo que Pinochet y su régimen han hecho para tratar de dividir al Partido Comunista. Ellos juegan también a eso: la división de los partidos y, también, de las fuerzas sociales. Han usado mucho la herramienta de la expulsión del país de destacados cuadros y militantes.

Con nuestro Partido se han equivocado. Tal vez en otros han surgido algunas divergencias, pero no en nosotros. Ningún comunista está fuera del país por su gusto, ha sido expulsado, pero el deseo de los comunistas —de la gran mayoría de los comunistas que están fuera del país— es estar luchando dentro del país.

JULIO: ... y el deber del comunista que puede estar dentro de la patria es estar dentro de la patria...

EMILIO: Justamente. Además está la disposición de muchos militantes de regresar al país a luchar. Algunos se están preparando para volver a luchar en mejores condiciones.

En la política de la rebelión popular tienen su papel que jugar todos los comunistas, también los que están afuera cumpliendo otras tareas, y nosotros estamos seguros que los compañeros que están en el exterior están también en la primera línea de combate llevando adelante la política de la rebelión contra el fascismo.

Esto ha sido demostrado, y en algún momento cuando se escriba la historia de los hechos recientes, tendrán que conocerse muchas cosas que no podemos dar a conocer ahora por razones entendibles.

JUAN: Es importante señalar además que han surgido infinidad de nuevos cuadros salidos y educados en la lucha contra la tiranía en estos nueve años, lo que entrega un gran acervo para el futuro del Partido, y eso se da tanto en el Partido como en la Juventud.

SOMOS FELICES DE COMBATIR POR LOS MAS NOBLES IDEALES DE LA HUMANIDAD

PERIODISTA: Bueno, creo que hemos llegado al final de esta conversación, y yo no quisiera que la termináramos sin antes dar respuesta a una última interrogante que creo se deben hacer muchos. El hecho es que ustedes son dirigentes de un Partido proscrito, que actúa clandestinamente en el país. Uds. mismos son gente clandestina, que tiene que andar ocultándose permanentemente, que arriesga todo. ¿Qué significa esto para Uds.?

JUAN: Creo que no sólo nosotros, sino cada militante del Partido arriesga muchas cosas hoy día al luchar clandestinamente contra el fascismo. Es la misma situación que viven los militantes y dirigentes de otros partidos revolucionarios y democráticos de Chile, y en general cada chileno que se ha decidido a luchar para derrocar la dictadura.

En estos días precisamente arrecia la represión de la dictadura, muchos pobladores, estudiantes, obreros, mujeres, son detenidos, vejados o torturados.

Lo que no puede ver el fascismo es que, con toda su represión y su amedrentamiento, son más y más los chilenos que se incorporan al combate. El miedo ya no paraliza. Porque hay una situación general que no da para más, nadie aguanta ya.

En cuanto a nosotros, evidentemente esta situación da una nueva dimensión a nuestras vidas. La asumimos como una necesidad del combate, muy conscientemente, y respondiendo a nuestro deber de dirigentes de un partido de vanguardia. Forma parte de nuestra responsabilidad histórica para con nuestro pueblo, y creo que todos los comunistas lo sentimos así.

Está en ello presente el ejemplo de valentía y heroísmo de tantos, los que han caído en la pelea en estos nueve años, y antes, el ejemplo de los muchos compañeros desaparecidos, todos ellos han luchado por forjar un destino mejor para nuestra patria.

En este sentido, somos parte de un Partido indestructible. Podremos caer pero vendrán otros que continuarán la lucha.

Además, nos sentimos inmensamente felices porque combatimos por los más nobles ideales de la humanidad, por construir la sociedad de la verdadera igualdad, de la verdadera justicia, donde todos puedan desarrollarse sin limitaciones: la sociedad sin explotación del hombre por el hombre, la sociedad sin clases.

Ser comunista es el honor, el orgullo, la conciencia de nuestra época; y eso es algo que compensa con creces cualquier sacrificio y cualquier riesgo.

ECONOMICO

"RESUMEN ECONOMICO TERCER TRIMESTRE 1982"

por Hugo Fazio

- De un "Chicago" a otro "Chicago".
- En el gabinete en vez de la cárcel.
- La virtual quiebra del sistema financiero.
- Cambios en la correlación de fuerzas intergrupos.
- Cae la emisión de brokers.
- Libertad cambiaria: medida desesperada.
- Persiste el fuerte déficit en cuenta corriente.
- En 1.400 millones de dólares disminuirán las reservas.
- Una de las mayores crisis a nivel mundial.
- Construcción se reduce en un 80%.
- El cuadro de la crisis a nivel de empresas.
- Triunfo importante: derogación parcial de anticipo del global.
- Desocupación de masas.
- La enseñanza de IANSA.

Durante el tercer trimestre de 1982 la actividad económica continuó reduciéndose, la crisis -que aún sigue sin tocar fondo- se profundizó. El "gabinete ministerial de la esperanza", con la participación de los brigadieres generales Luis Danús y Gastón Frez, se derrumbó en medio del más estrepitoso de los fracasos. Se formó un nuevo gabinete, cuya conducción económica quedó entregada a otro de los más destacados exponentes criollos de la escuela de Chicago, Rolf Lüders. Pinochet trató de resolver la crisis ministerial incorporando a nuevos sectores, pero no tuvo éxito. Se vio constreñido a seguir apoyándose en un núcleo de economistas y en una teoría

económica cuya aplicación lleva a Chile de tumbo en tumbo. El esquema económico trazado por los "Chicago boys" llegó a ser la médula de toda la conducción del régimen fascista. Le dio a la dictadura una concepción ideológica, si bien ultrareaccionaria pero que conformaba un todo. Su derrumbe tiene, por ello, repercusiones muy profundas, que trasciende con largueza a las meramente económicas. Con el nuevo gabinete se le mantiene, pero en un contexto nuevo, dado que incluso al interior de sectores que han participado en el festín del poder existe ahora la convicción que ha conducido al país a un despeñadero. Las Fuerzas Armadas, que se identificaron institucionalmente con el "modelo de Chicago", y posibilitaron su aplicación mediante la represión y el uso de la violencia, cargan una cuota de responsabilidad muy alta en el desastre que agobia al país.

Hoy existe consenso cada vez más amplio -a pesar de la dimensión de la crisis económica-, que el problema principal no es económico sino que político, y su solución pasa por poner fin a la dictadura. La incapacidad de Pinochet en incorporar a otros sectores a su gabinete es una demostración ante todo de ello, ya que las exigencias principales que le hicieron para incorporarse a él se dieron en esta esfera, las cuales rechazó al entender -su implementación- como el comienzo del fin de su tiranía.

Durante el trimestre, de otra parte, las crecientes dificultades en materia de reservas internacionales y de ingreso de créditos externos condujeron a la dictadura a decretar la libertad cambiaria. El tipo de cambio programado anunciado a mediados de junio no alcanzó a durar dos meses. La relación peso-dólar desde junio ha variado fuertemente. Las reservas internacionales ya han caído en más de mil millones de dólares. La devaluación ha desatado una oleada alcista en los precios. La inflación ha reaparecido. Los sueldos y salarios han disminuido drásticamente, al tiempo que la desocupación bate todos los records, desde que se llevan estadísticas sobre la materia.

El semanario "Estrategia" (13-9-82) ha publicitado que "las últimas estimaciones para el año 1982 indican que es posible esperar una reducción de entre un 10 y un 15% en el Producto Nacional". Otras estimaciones entregan porcentajes de reducción en la actividad económica aún superiores. Sin embargo, la crisis trasciende estas cifras -de por sí solas alarmantes-, dado el grado de destrucción sufrido por el aparato productivo, la dimensión alcanzada por la dependencia, la carencia durante todos los años de fascismo de inversiones, el bajo nivel de ahorro interno y las cada vez mayores dificultades para mantener la corriente de crédito externo, a lo que se suma el alto nivel de la deuda externa y la situación muy comprometida en que se debate la gran mayoría de las empresas, agobiadas por compromisos que no tienen capacidad de cubrir. En otro plano influye poderosamente el profundo descontento existente

en la generalidad de los chilenos, incluidos no pocos que hasta ha ce poco se identificaban plenamente con el régimen, y la aguda desconfianza en la conducción dada al país por Pinochet, factores que se entrecruzan y se retroalimentan con los aspectos anteriormente señalados, conformando una crisis de gran profundidad.

DE UN "CHICAGO" A OTRO "CHICAGO"

La designación de Rolf Lüders como biministro de Hacienda y de Economía, y la de Alvaro Bardón como subsecretario de la segunda de las carteras mencionadas, constituyen índices elocuentes que la dictadura continuará aplicando en lo fundamental la misma fracasada política seguida hasta ahora, que se ha convertido en uno de los grandes factores impulsores de la crisis.

Rolf Lüders es uno de los más caracterizados representantes en Chile de la Escuela de Chicago, corriente económica que ha hecho del país una especie de conejillo de Indias con los resultados desastrosos que se conocen. En la Facultad de Economía de la Universidad Católica -cuna del pensamiento de Chicago en Chile- desempeñó un papel de primera plana, junto con Sergio de Castro, en la expansión en el país de este reaccionario pensamiento económico. Durante los años de fascismo, desde la prensa, se convirtió en uno de los más activos defensores de la política en aplicación. Simultáneamente la aprovechaba al máximo, transformándose en uno de los principales ejecutivos del grupo financiero encabezado por Javier Vial, que se expandió fuertemente al amparo del régimen. Lüders sólo lo rompió con Vial cuando el proceso de derrumbe de este grupo financiero era público -aunque sigue manteniendo importantes posiciones en muchas de sus empresas-, y lo hizo identificándose una vez más completamente con las decisiones de la dictadura. De otra parte, el nuevo biministro de Pinochet ocupó hasta el mismo momento de su designación ministerial la presidencia del Banco Morgan Fianansa, institución que es expresión de los estrechos vínculos establecidos entre el capital financiero chileno y varios de los principales grupos económicos norteamericanos. Rolf Lüders, en consecuencia, junto con ser uno de los principales exponentes chilenos del pensamiento de Chicago -teoría económica que ha contribuido poderosamente a convertir la actual crisis económica en un colapso sólo comparable al vivido por el país en los años treinta-, caracteriza también la gestión especulativa y antinacional seguida por el capital financiero criollo y su entendimiento cada vez más estrecho con el imperialismo.

Alvaro Bardón, a su turno, fue durante varios años una de las piezas principales en el fracasado equipo económico encabezado por Sergio de Castro. Su columna periodística en el diario "El Mercurio" ha sido la expresión más ramplona y extrema de apoyo irrestricto a toda la conducción económica y política de la dictadura.

Pinochet y Lüders, al producirse el cambio ministerial, destacaron la continuidad de la gestión futura con la seguida hasta ese momento. El dictador tuvo incluso la impudicia de sostener -durante la ceremonia de juramento de sus nuevos ministros- que Chile habría "podido soportar en mejores condiciones las complicadas circunstancias" provocadas por la crisis que afecta al conjunto del mundo capitalista, gracias a un supuesto "oportuno y progresivo reordenamiento" de la economía a partir del momento del golpe de Estado. Ello en los mismos instantes en que los documentos preparados por el Fondo Monetario Internacional para su reunión anual realizada en Toronto constataban que Chile y Argentina eran los países de América Latina "que registrarán este año una caída más fuerte en su Producto Geográfico Bruto" ("El Mercurio", 4-9-82). Precisamente se trata de los dos países de la región en donde se han aplicado en forma más extrema los postulados de Chicago.

Rolf Lüders, además, el "mérito" de ser uno de los propagandistas más activos de las posturas más reaccionarias. Por ejemplo, en sus columnas periodísticas defendió abiertamente la rebaja de las remuneraciones. Demagógicamente, recién asumido en su cargo, afirmó que "no se ha pensado en bajar salarios" ("El Mercurio", 3-9-82). Lo concreto es que mediante la congelación de los sueldos y salarios nominales de la gran mayoría de los trabajadores, en momento de una fuerte intensificación en el alza de los precios, dicha rebaja ya se ha impuesto. De igual manera, la dictación de disposiciones que estimulan una reducción salarial en el caso de los trabajadores que participan en procesos de negociación colectiva actúa en igual dirección. Las estadísticas del INE hasta junio pasado -por lo demás marcadamente deficientes para calcular las variaciones reales de remuneraciones- han debido constatar como se produce este proceso de disminución en sueldos y salarios. En el primer semestre, de acuerdo a sus cálculos, las remuneraciones en términos reales del sector manufacturero se redujeron en 3,8%; las del sector minero en 3,6% y las de los servicios de utilidad pública en 2,0% ("El Mercurio", 4-9-82). Caída que necesariamente se ha intensificado, en el tercer trimestre, por el proceso de alzas existentes después de junio.

EN EL GABINETE EN VEZ DE LA CÁRCEL

Rolf Lüders y Alvaro Bardón, perfectamente, podrían estar siendo juzgados por los tribunales o encontrarse en la cárcel, debido a los manejos en que participaron de los recursos monetarios controlados por las instituciones financieras en que tenían -hasta antes de ser designados en sus nuevos cargos- ingerencia directa o indirecta.

El presidente del Banco de Fomento de Valparaíso, Sergio Contreras, en carta dirigida a "El Mercurio" (7-9-82) desde el Anexo Cárcel,

manifestó que en Chile, actualmente, "existen dos tipos de banqueros separados tan sólo por el ocaso del tiempo: los que hablan con el Banco Central para saber cómo van a ser ayudados y los que hablan con los ministros sumariantes para saber cómo van a ser juzgados". En situaciones similares -fuertes carteras vencidas, altos porcentajes de las colocaciones en empresas "relacionadas", formación de sociedades ficticias para canalizar esos préstamos, etc.-, ejecutivos bancarios han tenido una suerte diametralmente distinta, en algunos casos la cárcel, en otras el apoyo abierto del Banco Central para evitar quiebras y contribuir a sacarlos adelante. La diferenciación ha alcanzado todavía expresiones mayores luego del último cambio de gabinete, al designar Pinochet en altas funciones a Rolf Lüders y Alvaro Bardón, que perfectamente podrían estar siendo juzgados por el manejo en que participaron de los recursos sociales intermediados por las instituciones bancarias en que tenían ingerencia.

Los abogados representantes de la Administración Provisional del Banco de Fomento de Valparaíso -intervenido por la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras-, en sus alegatos ante los tribunales acusando a Sergio Contreras, mostraron que éste "tenía participación en 47 sociedades de "papel" a las que en un período de seis meses, se les "incrementó el monto de créditos de 1.940 millones de pesos a 3.428 millones de pesos". Destacando, luego, que "en realidad, se crearon estas sociedades para extraer dinero del banco, transferirlos de una empresa a otra que no tenía garantía y formar un complejo tinglado, para burlar la legislación bancaria" ("El Mercurio", 9-6-82). Estas acusaciones mantienen en la cárcel a Sergio Contreras. Rolf Lüders, protagonista de manejos especulativos con recursos sociales incomparablemente mayores, ha sido designado biministro. Lüders, hasta agosto último, era vicepresidente ejecutivo del grupo económico BHC, imperio que a esa fecha llegó a deber sólo al Banco de Chile -institución que controlaba- más de 19.000 millones de pesos. Es decir, el dominio sobre este banco le permitió al grupo BHC autoconcederse préstamos por más de vez y media el capital y reservas de la mencionada institución. Muchos de estos dineros fueron traspasados -al igual como aconteció con el Banco de Fomento de Valparaíso- a sociedades de inversión que Javier Vial y Rolf Lüders fueron creando profusamente para manejar sus negocios. Veinte empresas seleccionadas de este tipo, del grupo BHC, tenían -al momento de celebrarse el convenio entre este grupo de empresas y el Banco de Chile- y créditos pendientes con esta institución por más de 8 mil millones de pesos. La utilización del Banco de Chile -en función de los planes de expansión del grupo BHC -encabezado por Javier Vial y Rolf Lüders-, llevó a dicha sociedad financiera a una situación de virtual quiebra. Su cartera vencida, al 31 de julio de 1982 -si se le suma los 6.000 millones de pesos de cartera vencida traspasados al Banco Central- alcanzaba a casi 11.000 millones de pesos, suma casi

idéntica a su capital y reservas a igual fecha.

El Banco de Concepción también llegó a estar prácticamente quebrado. La institución presidida por Alvaro Bardón tenía al finalizar julio una cartera vencida de 3.152,8 millones de pesos -si se considera de igual manera que en el caso anterior los préstamos no pagados traspasados al Banco Central-, cantidad superior a su capital y reservas, ascendente a dicha fecha a 3.090 millones de pesos. Se trataba pues de un banco que bajo la conducción del actual subsecretario de Economía de Pinochet se había comido todos sus recursos. Similar era el cuadro que presentaba el Banco BHC, ya que al 31 de julio tenía carteras vencidas por un monto equivalente al 91,9% de su capital y reservas. Los préstamos de este banco -al igual como acontecía con el Banco de Chile- fueron colocados fundamentalmente en el grupo de empresas BHC, cuya vicepresidencia ejecutiva esta en manos del biministro Lüders.

El dictador ha entregado la conducción de la economía nacional -y ello no puede extrañar- a dos ex banqueros que, con mucha mayor razón que en otros casos, debían haber sido llevados a los tribunales para responder por el manejo escandaloso que hicieron de recursos sociales. Cabe preguntarse, ¿cómo actuará el biministro Lüders, por ejemplo, en relación al abultado endeudamiento con el sistema bancario del grupo de empresas BHC, de muchas de cuyas sociedades es él su segundo accionista?. Estos hechos vienen, de otra parte, a refutar las interpretaciones interesadas de quienes sostienen que la dictadura habría dejado de gobernar a partir de los intereses del capital financiero. La designación del binomio Lüders-Bardón a cargo del equipo económico lo desmiente rotundamente.

LA VIRTUAL QUIEBRA DEL SISTEMA FINANCIERO

32 bancos y financieras -incluyendo cinco bancos controlados por capitales extranjeros- entraron al proceso de firmar convenios con el Banco Central para traspasar sus carteras vencidas. Hecho que constituye todo un símbolo de la dimensión alcanzada por la crisis. La situación de numerosas instituciones financieras había pasado a ser insostenible. La dictadura, al adquirir sus carteras vencidas, les ha dado oxígeno. Al actuar así, justo con concurrir en auxilio del capital financiero, evitó el colapso del conjunto del sistema bancario, tratando -al mismo tiempo- de sostener el flujo de recursos externos hacia el país.

Luego del traspaso de las carteras vencidas al Banco Central, el deterioro del sistema financiero continuó. Era imposible que fuese de otra manera, debido a la imposibilidad de un alto número de deudores de poder cumplir sus compromisos. El índice de endeudamiento sobre su capital es en muchos sectores superior a éste. Ahora

bien, debido a que la economía permanece semiparalizada resulta en la generalidad de los casos que los ingresos operacionales están muy lejos de alcanzar siquiera para pagar los intereses -por lo de más muy altos- por los préstamos recibidos. La cartera vencida del sistema financiero -señala un estudio afectuado por el Departamento de Administración de la Facultad de Economía de la Universidad de Chile-, "producto de la insolvencia de sus deudores, no muestra una tendencia a declinar, lo cual coloca en difícil situación a estas instituciones y traduce el crítico momento por el cual atraviesan los agentes económicos que han recurrido a este mercado para obtener recursos de financiamiento" ("Qué Pasa", 9-9-82).

Fruto de este continuo deterioro las carteras vencidas de las instituciones financieras han seguido incrementándose. En varios bancos su monto ya sobrepasó o está próximo a sobrepasar su capital y reserva. Estas instituciones, por lo tanto, funcionan exclusivamente en base a los recursos captados de terceros. No están en condiciones -de no recibir el apoyo del Banco Central o de sus casas matrices cuando se trata de filiales de bancos extranjeros- de resistir la menor corrida de fondos. "La situación de las entidades financieras en general -ha constatado "Qué Pasa" (9-9-82)- sigue deteriorándose, lo que probablemente obligará al Gobierno a adoptar medidas de fondo. El complejo mecanismo de la compra de las carteras vencidas y relacionadas -continúa la publicación- ha servido para aliviar una situación que si hubiese evolucionado libremente habría llegado a niveles insostenibles, pero no ha desactivado la verdadera bomba de tiempo que sigue amenazando la estabilidad del sector". Al finalizar el primer semestre el 5,2% de las colocaciones del sistema financiero (descontando las llamadas colocaciones contingentes) formaban parte de la cartera vencida. En julio ese porcentaje había subido al 5,8%, para llegar al finalizar agosto, la tasa promedio -calculada en este caso en base a 22 instituciones que presentaron en primer lugar sus estados de situación-, al 7,5%, lo que demuestra, como subrayó "Qué Pasa", "la velocidad del deterioro".

La conclusión que surge de estos hechos es obvia. Si el Estado es quien está manteniendo a los bancos, lo más lógico sería que tomase realmente su control. Nada justifica que sigan profitando de ellos los Vial, Cruzat, Edwards o Matte. Medida que, desde luego, no debe esperarse de parte de la dictadura de Pinochet, que gobierna a partir de los intereses del capital financiero y que ha vuelto a subrayar, por boca del superintendente de bancos, Boris Blanco, que de producirse una nueva acumulación de carteras vencidas en poder de las instituciones financieras, nuevamente "se podrá re negociar con el Banco Central" ("El Mercurio", 17-9-82). Hoy se ve con más claridad que nunca la justeza de la formulación de los comunistas -contenida en su programa mínimo puesto a consideración de todas las restantes fuerzas democráticas- en el sentido que el

conjunto de la banca debe ser estatizado. Los grupos financieros han hecho en estos años los más escandalosos negociados con recursos sociales, para finalmente tener que recurrir al estado en sus momentos de apuro. La banca debe volver a ser estatal, tal como se logró durante el Gobierno Popular, es esta la única forma de terminar con estos escándalos y de poder colocar los recursos que maneja, al servicio del desarrollo nacional. ✎

CAMBIOS EN LA CORRELACION DE FUERZAS INTERGRUPOS

El curso de la crisis necesariamente debía modificar la correlación de fuerzas establecida en la economía chilena por los intereses imperialistas y los grupos económicos internos. Las posiciones que en este período más se han reforzado son las del capital imperialista. En la situación del capital financiero criollo, lo más significativo ha sido la espectacular pérdida de posiciones sufrida por el grupo encabezado por Javier Vial.

El convenio suscrito en el curso del trimestre entre el grupo empresarial BHC -controlado por Javier Vial- y el banco de Chile, hasta no hace mucho presidido por este mismo personero, constituye -no hay duda- la mayor modificación producida, en el curso de la crisis, de la correlación de fuerzas entre los grupos e intereses dominantes en el país. Dicho acuerdo es revelador de la violenta caída experimentada por el grupo de Javier Vial, que hasta no hace mucho tiempo disputaba la primacía entre los clanes internos con el grupo de Manuel Cruzat y Fernando Larraín. Para cubrir la elevada deuda que tenía con el Banco de Chile, ascendente aproximadamente a 19.000 millones de pesos (413.0 millones de dólares al cambio existente al 30 de junio), el grupo BHC debió traspasar al banco acreedor las acciones que poseía de cinco empresas: Financiera Atlas, Diners Club, Inversiones Banchile, El Tattersall y Banco Andino de Panamá. Perdiendo así su control sobre estas sociedades, a la vez que en las empresas donde ellas tenían inversiones, entre las cuales figuran el Fondo Mutuo Banchile, Seguros de Vida Aetna Banchile y El Tattersall Automotriz. Simultáneamente, como consecuencia del mencionado convenio, el grupo BHC se comprometió a entregarle al Banco de Chile alrededor del 25% del capital accionario que poseía de esta institución, lo cual le permitía su control.

El derrumbe del grupo Vial se empezó a perfilar hacia fines del año pasado, cuando varias de sus sociedades de inversión, para usar la expresión empleada por el biministro Lüders en su carta renuncia al grupo BHC, se vieron enfrentadas a "una situación financiera delicada" ("La Segunda". 17-8-82).

Dificultad que trató de sortear sin éxito "por medio de la racionalización de sus procedimientos administrativos y principalmente a través de la venta de activos". Cuadro crítico que se agravó violentamente en el curso del primer semestre, como consecuencia de

la propia crisis que dejó al desnudo la forma artificial en que se había expandido este grupo económico. Varias de sus principales empresas comenzaron a arrojar elevadas pérdidas. Entre las diez sociedades anónimas con cotización bursátil que registraron mayores pérdidas, en el curso del primer semestre del año, se encuentran cinco empresas controladas al 30 de junio por el grupo de Javier Vial. Inversiones Banchile tuvo un saldo en contra en el semestre de 1.080 millones de pesos (23,5 millones de dólares al cambio existente al finalizar el semestre), Inversiones Huelén perdió \$978 millones (21,3 millones de dólares), Inversiones Las Nieves \$835 millones (18,1 millones de dólares), Industrias Forestales S.A. \$ 808 millones (17,6 millones de dólares) y Compañía Industrial 703 millones de pesos (15,3 millones de dólares). Con razón Rolf Lüders, en su carta renuncia, calificó la situación del grupo empresarial BHC al momento de la negociación con el Banco de Chile como de "muy precaria estabilidad financiera".

El grupo Vial se expandió en los años de fascismo -aprovechando las facilidades que éste le dio- a través de dos conductos principales. De un lado tomando el control del Banco de Chile, al adquirir gran parte de las acciones privatizadas por Corfo, y de otro, desarrollando el denominado grupo empresarial BHC. Su castillo se vino abajo al entrar el Banco de Chile, al finalizar el primer semestre, en virtual estado de quiebra, superado gracias a la intervención abierta del Banco Central. Viéndose obligado el grupo Vial a entregar la dirección del mencionado banco y, desde luego, al mismo tiempo, del conjunto de empresas que directa o indirectamente éste controla. Paralelamente, para saldar parte de la abultada deuda acumulada con el Banco de Chile por sus empresas, debió ceder parte de las posesiones controladas por el grupo de empresas BHC.

Desde ya la presencia del grupo Vial en el sector financiero se ha jibarizado notablemente. La pérdida del control del Banco de Chile implica que automáticamente su presencia dominante en el sector bancario pasa a ser secundaria. Al traspasar Financiera Atlas desaparece de esta esfera. El Fondo Mutuo Banchile controla cuatro entidades en dicho mercado, que también pierde: Banchile Inversión, Banchile Crecimiento, Banchile Liquidez y Banchile Empresas, con una cartera global al 30 de junio de 8.970 millones de pesos, lo que le daba el manejo del 30,3% de los recursos acumulados en el sistema. Sus posiciones en el sector pasan a ser ahora minoritarias. Pierde también el control de la AFP Santa María, que posee el segundo lugar entre las administradoras de fondos de pensiones por el número de afiliados, que le había permitido igualmente apoderarse de una gran cantidad de recursos. Su presencia también se reduce significativamente en el mercado de los seguros. La centralización financiera registrada en estos años en su beneficio se ha revertido. En cuanto a su presencia en el sector productivo queda supeditada a que pueda detener su proceso de derrumbe.

El retroceso del grupo Vial también se da en los pagarés que coloca en el mercado. Sus empresas ofrecen a los inversionistas cada vez menos confianza. Es la dinámica inevitable de un grupo que va hacia abajo. Un ejemplo claro de ello se ha producido en la emisión de brokers, que se había transformado en el último tiempo en una forma adicional de endeudamiento de corto plazo utilizado por algunos grupos financieros -entre ellos el de Javier Vial-, con vista a captar recursos pertenecientes a pequeños rentistas con costos más favorables a los cobrados por los bancos. La emisión de brokers creció hasta junio pasado, cuando la deuda directa con el público alcanzó a 16.395 millones de pesos (algo más de 356 millones de dólares, al cambio de esa fecha), para descender en julio en un 17,7%, reduciéndose a 13.493,8 millones de pesos (288,1 millones de dólares). Baja producida, principalmente, por la reducción en sus colocaciones de parte de las empresas controladas por el grupo financiero de Javier Vial.

La emisión de brokers ha sido una forma de captar recursos empleados fundamentalmente por los grupos económicos Cruzat-Larraín y Vial. A mediados del presente año, el primero de los grupos mencionados, controlando cinco de las sociedades emisoras autorizadas, captaba de 67% del endeudamiento total. El grupo Vial, a su turno, por intermedio de once sociedades emisoras, canalizaba un 32,3% del total. Ambos grupos, por lo tanto, reunían más del 99% de los recursos totales. Además, participa en este negocio el grupo Marín -a través de Indugás (que entró en casación de pagos con fecha 9 de julio) y Soquina-, pero en montos de escasa significación. El fuerte deterioro en los resultados registrados en el presente año por las empresas emisoras necesariamente entraña esta forma de captar fondos, más aún cuando ella se ha demostrado incapaz de ofrecer garantías a los inversionistas. Tres sociedades emisoras de brokers, desde fines del año pasado, han quebrado o entrado en casación de pagos, ante la impotencia de los pequeños inversionistas que habían colocado en ellas sus ahorros y la indiferencia de la Superintendencia de Valores y Seguros que las había autorizado para captar recursos por este procedimiento y que se supone debía garantizar los intereses de los ahorrantes. Es el caso de la Compañía Frutera Sudamericana, la Empresa Nacional de Semillas (controlada por el grupo Sahli-Tassarà) y el ya mencionado Indugás.

Al finalizar julio, las 17 sociedades emisoras autorizadas habían en conjunto acumulado pérdidas en el curso del año, según sus estados de situación, por 7.252 millones de pesos (154,8 millones de dólares). Los resultados negativos se acumularon primordialmente en empresas pertenecientes al grupo Vial, que viene sufriendo un proceso de deterioro muy rápido. Sus pérdidas alcanzaron a 6.611,6 millones de pesos (141,1 millones de dólares). La situación del grupo Vial se continúa, de esta manera,

complicando, ya que estas elevadas pérdidas reducen significativamente su capacidad para continuar captando recursos por ésta y por otras vías. Cuadro que abre una interrogante cada vez más profunda sobre el futuro del hasta ayer poderoso grupo, el cual busca cará, sin duda, utilizar en su favor la designación de Rolf Lüders -hasta hace poco uno de sus principales ejecutivos y accionista de muchas de sus empresas- como biministro. La historia, por eso, no está cerrada. Está demás decir que las repercusiones del derrumbe de este grupo sería extraordinariamente grandes. Tal como ha señalado Orlando Sáenz ("Hoy", 25-8-82), de producirse el colapso del grupo Vial, los coletazos violentos producidos con el caso CRAV serían "juego de niños" al lado de los que ahora se desencadenarían.

Las empresas emisoras de brokers del grupo Cruzat-Larraín, a julio, habían acumulado pérdidas por montos muy inferiores, alcanzando ellas a 539,4 millones de pesos (11,5 millones de dólares). Ratificándose así que las consecuencias de la crisis se han dejado sentir de manera diferente sobre las dos ramas principales en que se dividieron hace una decena de años "Los Pirafías" y evidenciándose también los cambios que se producen en este contexto en la correlación de fuerzas intergrupos. En cuanto a las empresas del grupo Marín, sus pérdidas fueron de 101,9 millones de pesos, en el período indicado. Ninguno de los tres grupos, por tanto, que participan en esta forma de captación de recursos tuvo resultados positivos en sus empresas emisoras. Ello debe necesariamente repercutir sobre sus posibilidades de captar recursos internos, en un momento que las expectativas de recibir créditos externos también se les han reducido peligrosamente.

No sería extraño que otros grupos económicos importantes -tal como ha acontecido con el encabezado por Javier Vial- reflejasen problemas serios en los próximos meses. Fuera de los grupos ya mencionados (Vial y Cruzat-Larraín), la generalidad de los restantes más importantes registraron pérdidas significativas en sus principales empresas durante el primer semestre. Si se consideran únicamente las sociedades anónimas abiertas, sin consolidar sus resultados, arrojaron pérdidas las sociedades del grupo Luksic de 1.868,8 millones de pesos (40,6 millones de dólares), las del grupo Matte por 1.715 millones de pesos (37,3 millones de dólares), principalmente por el resultado negativo de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, las del grupo Angelini de 532,6 millones de pesos (11,6 millones de dólares) y las del grupo Edwards por 233,5 millones de pesos (5,1 millones de dólares).

LIBERTAD CAMBIARIA: MEDIDA DESESPERADA

La determinación de la dictadura de establecer la libertad cambiaria constituyó una medida desesperada provocada por la creciente fuga de divisas, en circunstancias que el ingreso de créditos externos sigue siendo inferior al requerido para cubrir el gigantes-

co hoyo en moneda extranjera que afecta a la política económica fascista. "Estábamos -reconoció el ex ministro de Hacienda, Sergio de la Cuadra- en un callejón totalmente sin salida. Si no se desliga el dólar se habrían seguido consumiendo reservas hasta quedar sin nada..." ("El Mercurio", 7 y 8-8-82). Al 6 de agosto, día en que entró en vigencia la libre paridad del dólar, la reducción en el año de las reservas había llegado a 823 millones de dólares. A ello se sumó la paralización en el ingreso de créditos externos por concepto del artículo 14, a pesar de los esfuerzos realizados por la dictadura destinado a evitarlo, particularmente sobre la base de poner en práctica un conjunto de medidas para incrementar el endeudamiento público. En los primeros quince días de agosto, de acuerdo a cifras dadas a conocer por el Banco Central, los créditos externos netos ingresados por este concepto alcanzaron apenas a 9,5 millones de dólares.

Este bajo ingreso de créditos externos, acentuó una tendencia que se venía dando sostenidamente durante el año. En los primeros siete meses de 1982, el ingreso neto por la vía del artículo 14 fue escasamente de 87,1 millones de dólares, con un promedio mensual de 12,4 millones de dólares. En 1981 este promedio mensual había sido de 174,6 millones de dólares y en 1980 de 118,8 millones. Esta violenta reducción muestra la creciente reticencia del capital transnacional por conceder nuevos créditos a una economía tan deteriorada como la chilena y es, de otra parte, consecuencia de un proceso inevitable: "la necesidad de destinar un monto cada vez mayor para servir los compromisos contraídos anteriormente" ("El Mercurio", 3-9-82). La amortización y pago de intereses por concepto del artículo 14 en los primeros siete meses del año llegó a equivaler al 92,9% de las nuevas liquidaciones.

Cuadro N°1

AMORTIZACIONES E INTERESES COMO % DEL TOTAL DE LIQUIDACIONES POR ART. 14.

1974.....	3,1%	1979.....	40,0%
1976.....	12,2%	1980.....	43,1%
1977.....	36,8%	1981.....	53,8%
1978.....	21,0%	1982(enero-julio).....	92,9%

En cuanto al ingreso de préstamos de corto plazo -a través del acuerdo 1418-, conducto creado por la dictadura para paliar la caída de los ingresos por períodos mayores -como es el caso del artículo 14-, en julio su resultado neto pasó a ser negativo. En este mes, por primera vez, se produjo un egreso neto de 6,5 millones de dólares. Mientras ingresaban 86,1 millones de dólares, salían 92,6 millones. Los dineros de corto plazo son particularmente sensibles a cualquier deterioro en la situación.

Fenómenos originados tanto en la mantención -a pesar de la devaluación de junio- de una paridad cambiaria irreal y, sobre todo, por la profunda y generalizada desconfianza existente en la dictadura. La desconfianza se expresó particularmente bajo la forma de un egreso creciente de divisas al exterior.

"Lo más probable -debió constatar el propio Sergio de la Cuadra-, es que la mayor parte (de los dólares) se haya ido hacia el exterior... Se hicieron -recalcó- muchos depósitos en el extranjero. Esto de que la gente saque su dinero afuera en momentos de incertidumbre es más viejo que el hilo negro. También -añadió- se creó incertidumbre con la devaluación (de junio) y eso hizo que la gente empezara a tener menos confianza en el peso" ("El Mercurio", 8-8-82).

La política cambiaria seguida por la dictadura hasta ese momento sólo era factible sobre la base de un constante y sostenido flujo de recursos externos de parte de la banca transnacional. La magnitud alcanzada por la deuda externa, la fuerte concentración de ese endeudamiento en unos pocos grupos financieros y el propio curso de la crisis, frenó ese flujo. La deuda externa asciende actualmente a casi 18.000 millones de dólares, cantidad que representa -como ha señalado el economista Roberto Zahler- aproximadamente un 50% del Producto Geográfico del país, lo que convierte a Chile "en una de las economías más endeudadas del mundo" ("Estrategia", 2-8-82). Con el agravante que dicho endeudamiento se despilfarró, usándose para sostener un consumismo desenfrenado y absolutamente irracional, empleándose además, para servir de base a la expansión de unos pocos grupos financieros. Un endeudamiento de esta naturaleza traerá seguramente serios problemas para su cancelación, ya que como manifestó también Zahler "nadie cautelo ni la cuantía ni el destino de esos fondos".

La dictadura ha reemplazado una bomba de tiempo -el cambio fijo-, por otra -el cambio libre-. La mantención de un tipo de cambio libre por parte de una economía debilitada, sumida en una profunda crisis y dirigida por un régimen fracasado y desprestigiado, genera necesariamente todo tipo de maniobras especulativas, que, en definitiva, hacen aún más compleja la situación y tendra que expresarse necesariamente en un ulterior debilitamiento en la tenencia de reservas internacionales, como ya se ha venido produciendo. La desconfianza a la conducción oficial es generalizada, siendo abiertamente reconocida por personeros y órganos de prensa muy identificados con el régimen. El ex ministro de Economía, Pablo Baraona, pocos días después de decretarse la libre paridad del dólar, enfatizó que "el problema actual se centra en dar credibilidad, sensación de manejo correcto, con metas correctas", agregando "que la opinión pública y los agentes económicos se encuentran muy desorientados" y que "hay un problema fuerte de credibilidad". En cuanto al precio libre de la divisa, manifestó abiertamente su temor de

que se "descamine" nuevamente, "que se desbande y tienda a subir o a fluctuar mucho" ("El Mercurio", 13-8-82). La desconfianza ha seguido manifestándose, repercutiendo de manera muy fuerte sobre la paridad cambiaria, ya sea con fuertes fluctuaciones o con su presión a la alza. "La incertidumbre -ha reconocido "El Mercurio" (28-8-82)- parece ser el signo de los tiempos durante los últimos meses en Chile. En un fértil terreno, nutrido por los intereses más variados, han nacido toda suerte de rumores que dificulta aún más la marcha de la economía. Donde más se han notado los efectos -concluyó "El Mercurio"-, de la incertidumbre y de los rumores ha sido en el terreno cambiario".

En este contexto, la mantención de un tipo de cambio libre genera fácilmente presiones que se hacen inmanejables. Los sectores con recursos monetarios en su poder buscan adquirir dólares, los cuales en lo posible los sacan al extranjero. La especulación sigue siendo la principal actividad del país. Si antes ella se efectuaba aprovechando las elevadas tasas de interés existentes, ahora se efectuó, en primer lugar, en el terreno cambiario. El crecimiento del dinero necesariamente tiende a transformarse así en adquisición de divisas y aunque la dictadura haya intentado aislar las reservas del Banco Central de ese manejo, en definitiva, la presión se vuelve sobre ellos. Ello ahonda la dimensión de la crisis y acentúa la falta de manejo de la situación por parte de la dictadura. Dificultad que se hace todavía mayor, dado que el mercado financiero internacional capitalista presenta un sombrío panorama, muy diferente al existente en los años recientes que hizo posible un flujo considerable de recursos financieros a la dictadura. El vicepresidente ejecutivo de la Corporación Financiera Internacional -organismo dependiente del Banco Mundial-, Hans A. Wutke, al dar a conocer el informe anual del organismo que dirige, ha señalado que "las naciones en desarrollo, agobiadas por enormes deudas externas, tendrán dificultades crecientes en los dos próximos años para financiar sus proyectos con capitales del mercado internacional", ya que se ha producido una contracción en la liquidez ("El Mercurio", 25-8-82). Esta explosiva situación puede tener sus estallidos en cualquier momento.

La implantación de la libertad cambiaria implica, de otra parte, en los hechos una nueva reducción en los niveles de ingresos reales de la gran mayoría de los chilenos. Los sueldos y salarios disminuyen automáticamente, sin que existan mecanismos establecidos de reajustes compensatorios para la generalidad de los trabajadores. Los núcleos afectados están conformados, además, por los amplios sectores endeudados en moneda extranjera y que no tienen ingresos en divisas. A todos estos sectores el nivel de sus compromisos en moneda nacionales, las ha aumentado espectacularmente. Sobre ellos, por tanto, los efectos de la situación de crisis se multiplicarán. Esta disminución en los ingresos o el aumento de los compromisos

de sectores tan amplios afectará, lógicamente, la capacidad de consumo, repercutiendo, en consecuencia, sobre el curso de la propia crisis, acentuándola.

PERSISTE EL FUERTE DEFICIT EN CUENTA CORRIENTE

Hace algunos meses la dictadura divulgó el argumento que al caer las importaciones -como resultado ante todo de la crisis existente, que contrajo violentamente el mercado interno y toda la actividad económica- se empezaría a producir un "ajuste automático". Ello no sucedió. Ahora los personeros del equipo económico fas ista han se ñalado que la recuperación se producirá como consecuencia de un incremento en las exportaciones. "Las exportaciones -ha declarado el presidente del Banco Central, Carlos Cáceres- serán el principal factor de desarrollo en el futuro, a través de un tipo de cambio que asegure una rentabilidad permanente a ese sector" ("El Mercurio", 17-9-82).

La verdad es, sin embargo, que la balanza de pagos atraviesa un momento crítico. El déficit en cuenta corriente continúa siendo muy elevado, ya que si bien el déficit comercial ha disminuido significativamente, los ingresos de recursos externos también se han contraído fuertemente. En los primeros ocho meses del año, las importaciones -con relación a enero-agosto de 1981- disminuyeron en 45,8%, alcanzando a 2.581,7 millones de dólares. Mientras que las exportaciones -descendiendo en 3,5%- llegaron a 2.566,4 millones de dólares. El déficit comercial acumulado a agosto fue, por tanto, sólo de 15,3 millones de dólares. La libertad cambiaria, lógicamente, in crementa el valor de las importaciones y mejora los retornos en moneda nacional de las exportaciones. Pero esta tendencia se ve contrarrestada con creces por otras que actúan en sentido contrario. No "parece realista" aguardar -ha comentado "Estrategia" (13-8-82)- "que los impulsos dinamizadores de la actividad interna provengan desde el exterior. Aún no se perfila un movimiento significativo de recuperación en la economía mundial: los precios de los principales productos que Chile exporta siguen marcadamente deprimidos; mientras muchos de los productos que importa están siendo subsidiados en sus países de origen (necesitan de divisas para superar sus dificultades de balanza de pagos). Hay cierta claridad en torno a que las condiciones vigentes en el comercio internacional no están favoreciendo un eventual repunte de las exportaciones del país y, cambio, presionan para que aumenten sus niveles de importación".

La reducción en el déficit comercial -que desaparecería de inmediato de producirse cualquier reanimación en la economía- no resuelve las dificultades existentes en la cuenta corriente de la balanza de pagos, dado que existe una tendencia sostenida a resultados negativos en las cuentas de servicios financieros y no financieros. Los primeros tienen como elemento impulsor principal a los pagos que de ben realizarse de intereses por la deuda externa. El progresivo in-

cremento de la deuda externa y el alto costo de las tasas de interés en los mercados financieros capitalistas han provocado que esta cuenta tenga un creciente déficit que se torna insostenible. Si en 1973 los servicios financieros del país llegaban a los 110 millones de dólares, en 1981 alcanzaron a 1.428 millones de dólares. Más todavía, tan sólo entre 1979 y el año pasado su monto más que se dobló, dado que el egreso neto en el primero de los años mencionados fue de 675 millones de dólares. Por su parte, los servicios no financieros -que tienen como componente básico los gastos por fletes y otros que acompañan al comercio exterior- también al año pasado subieron espectacularmente al pasar su déficit de 390 millones de dólares en 1980 a 888 millones en 1981. Tanto una como la otra cuenta registrarán nuevos incrementos en sus déficit en el presente año. Especialmente agudo será dicho incremento en la cuenta de servicios financieros. La explotación directa del capital financiero imperialista, bajo el fascismo, ha llegado a límites muy altos, generándose a la vez un círculo vicioso, dado que la dictadura debe contraer nuevo endeudamiento -tal como acontece con la amortización de la deuda externa- para poder servir sus compromisos.

EN 1.400 MILLONES DE DOLARES DISMINUIRAN LAS RESERVAS

El presidente del Banco Central, Carlos Cáceres -al dar a conocer en Chile un programa monetario-financiero a seguirse en el último trimestre de 1982, informado previamente al Fondo Monetario Internacional y a la banca transnacional- estimó la pérdida de reservas en el período septiembre-diciembre en 550 millones de dólares. La situación de reservas del Banco Central se deteriora rápidamente. La palabra "renegociación" vuelve a pronunciarse. El ex director del Departamento de Economía de la Universidad de Chile, Andrés Sanfuentes, por ejemplo, ha manifestado que el actual "es el momento para que Chile programe su deuda. Chile -añadió- tiene una deuda de corto plazo muy alta, debido a la conducta del equipo económico anterior que no vio más allá de algunos meses cuando permitió el ingreso de capitales externos de corto plazo. Ahora -concluyó, dando como inevitable la "renegociación"- se puede convenir mejores condiciones con la banca mundial de lo que podría obtenerse en un año más" ("Hoy", 15-9-82). Otro de los aparentes éxitos de la dictadura se viene a tierra: la existencia de un seguro volumen de reservas internacionales. Estas reservas se construyeron en base a un sostenido y violento endeudamiento externo, implicando su existencia un elevado costo. El presidente del Banco Central, en su ex posición, estimó el pago de intereses por la deuda durante el presente año en 1.700 millones de dólares. El endeudamiento externo constituye para el país una carga insoportable. El año pasado su servicio -amortización e intereses- equivalió a un 58,4% del retor no anual de las exportaciones. Este año dicho porcentaje será sustancialmente mayor. Si se considera que el volumen anual a exportarse puede calcularse en 4.000 millones de dólares (en el primer

semestre su monto llegó a 1.963 millones de dólares), el servicio de la deuda externa alcanzará el estratosférico porcentaje de 87,5% de las exportaciones, dado que Carlos Cáceres indicó que su monto será en 1982 "del orden de los 3.5000 millones de dólares" ("El Mercurio", 17-9-82).

En un contexto de esta naturaleza la pérdida de reservas que se viene registrando reviste una especial gravedad, hace aún más difícil que la dictadura pueda revertir la caída que se ha producido en materia de financiamiento externo. Al finalizar 1981, las reservas del Banco Central alcanzaban a 3.775 millones de dólares. Ya al 31 de agosto se habían perdido 824 millones. Una disminución adicional en el último cuatrimestre de 550 millones de dólares, como anunció Carlos Cáceres, llevaría su volumen al cerrarse el año a 2.401 millones de dólares. La pérdida en el año alcanzaría, por lo tanto, a 1.374 millones de dólares, con una caída, en relación al monto de diciembre de 1981, ascendente a 36,4%. Hay tendencias que conducen a la conclusión que la pérdida anual de reservas podría ser todavía superior. En los días previos a la exposición realizada por el presidente del Banco Central a que hacemos referencia, las reservas del Instituto Emisor bajaron diariamente en 30 millones de dólares, al hacer la dictadura un desesperado esfuerzo por evitar que la divisa norteamericana superase la barrera de los \$ 70, paridad cambiaría que representa una variación, con relación a junio pasado -cuando se puso fin al tipo de cambio fijo- del orden de un 80%.

El proceso de reducción en las reservas se precipitó inmediatamente que la banca transnacional -cuyos ejecutivos observan con evidente preocupación la dimensión alcanzada por la crisis económica chilena- contrajeron la elevada corriente crediticia que venían proporcionando a Pinochet. La delegación de la dictadura que concurrió a la reunión anual del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, realizada en Toronto, llevó la misión de modificar esta situación. Sus resultados, según lo informado públicamente, fueron particularmente pobres. Representantes de bancos privados que concurrieron a la mencionada cita, declararon al regresar al país, que "la banca internacional mira con cautela la situación económica chilena". Agregando que existen dificultades para la consecución de "nuevos préstamos significativos" ("El Mercurio", 15-9-82). Tanto es así, que hasta el propio Fondo Monetario postergó el otorgamiento del crédito por 850 millones de dólares gestionado hace ya algunos meses por Sergio de la Cuadra, al no dar cumplimiento la dictadura estrictamente a los acuerdos concertados, ingreso con el cual se espera paliar en parte la caída en las reservas.

La crisis en el sector externo de la economía va profundizándose aceleradamente. 

UNA DE LAS MAYORES CRISIS A NIVEL MUNDIAL

La caída en la actividad económica sigue teniendo un marcado curso ascendente, destacando tanto por su dimensión como por su duración. La revista especializada "Euromoney": en un ranking que elabora anualmente del comportamiento de 85 países, ubica a Chile entre los tres países que han sufrido los mayores deterioros en sus tasas de crecimiento ("El Mercurio", 18-9-82). Los distintos índices oficiales y de organismos empresariales dan prueba de ello. Por ejemplo, las estadísticas de SOFOFA de producción industrial indican que ella disminuyó hasta julio de manera sostenida. Si la producción industrial, en comparación con períodos similares del año anterior, disminuyó en el primer trimestre en un 13,7%, en el segundo trimestre se redujo en un 18,7%, para ser la caída de junio de 20,6% y la de julio de 22,3%. En los primeros siete meses de 1982, la producción industrial se redujo, en comparación con enero-julio del año pasado, en 17,2%. Hay agrupaciones donde la caída en la producción alcanza porcentajes de 40 y de 50%. En el período señalado la producción de aparatos eléctricos de uso doméstico se redujo en un 63,2%, la de productos minerales no metálicos en 50,9%, la de productos de caucho en 46,6%, la de equipos eléctricos en 46,4% y la de materiales de transporte en 45,5%.

Ello se traduce necesariamente en la paralización de sectores casi completos, empresas, turnos y secciones. Un ejemplo claro de paralización sectorial lo proporciona la industria automotriz. La producción en los primeros ocho meses del año en las empresas terminales se redujo en 66,8%, con relación a enero-agosto de 1981. Los vehículos entregados disminuyeron de 21.294 a 7.076. En el resto del año el cuadro se presentará todavía más dramático, dado que las distintas empresas terminales han ido comunicando su paralización.

La acentuada caída en el conjunto de la actividad económica se constata igualmente en el comercio. Encuestas de mercado realizadas en el Gran Santiago por una firma especializada, indican que la venta de productos para la construcción cayó en los primeros siete meses en 48,7% (con una reducción en julio con relación a igual mes de 1981 de 60,5%), la de línea blanca y artículos electrónicos se redujo en 46,6% (con una disminución en julio de 53,6%) y la de vestuario y calzado en 24,1% (con una baja en julio de 28,3%). Sólo en el rubro supermercados, en el período señalado, se dio un incremento de 2,8%, monto que de todas maneras es casi similar al aumento registrado en el IPC entre enero y julio. De manera que tampoco en este caso hay prácticamente un mejoramiento en términos reales, ya que la encuesta de ventas se realiza sobre la base de comparar volúmenes de ingresos. La venta en los supermercados, además, sacar otras conclusiones. Su incremento de ingresos no constituye un aumento en la comercialización de los productos que ellos venden. Como ha constatado "El Mercurio" (30-7-82) ello obedece "a

una cierta concentración de la demanda en los establecimientos comerciales de gran tamaño, dado que esto mismo permite rebajas significativas de precios". Este fenómeno conlleva la ruina de una gran cantidad de almacenes pequeños y medianos. Con todo, desde mayo -al acentuarse la crisis-, la venta en los supermercados también empezó a contraerse, bajando en ese mes -en comparación con igual mes de 1981- en 4,6%, en junio en 1,2% y en julio en 3,0%. Situación que deja en evidencia -como ha anotado igualmente "El Mercurio"- "que la contracción de la economía ha llegado a afectar la demanda por bienes de consumo habitual". Tendencia que necesariamente se debe haber intensificado a partir de julio debido a la oleada de alzas producida en los precios, provocando una contracción brusca en la capacidad de consumo de grandes sectores de la población. Sólo entre el 29 de julio y el 31 de agosto, de acuerdo a una encuesta a 96 productos realizada en los principales supermercados capitalinos, los precios en promedio subieron en un 13,3% ("El Mercurio", 14-9-82).

Cuadro Nº 2

EVOLUCION DE LA VENTA POR SECTORES

(Encuesta realizada en el Gran Santiago. Se realiza sobre la base de comparar volúmenes de ingreso. En porcentajes de variación en relación con igual período de 1981).

Período	Supermercados	Vestuario y calzado	Línea Blanca y Electrónica	Productos para Construc.
1982 enero	+ 5,9%	- 24,3%	- 32,4%	- 40,0%
febrero	+ 7,1%	- 19,0%	- 56,8%	- 34,6%
marzo	+ 7,4%	- 12,2%	- 35,5%	- 43,2%
abril	+ 9,1%	- 31,9%	- 42,8%	- 47,4%
mayo	- 4,6%	- 30,5%	- 34,7%	- 51,7%
junio	- 1,2%	- 22,8%	- 31,8%	- 63,7%
julio	- 3,0%	- 28,3%	- 53,6%	- 60,5%
enero-julio	+ 2,8%	- 24,1%	- 46,6%	- 46,7%



CONSTRUCCION SE REDUCE EN UN 80%

La construcción constituye un sector que sufre con particular intensidad los efectos de la crisis. Según antecedentes de la Cámara Chilena de la Construcción, los permisos de edificación en las ocho principales comunas de Santiago, entre el primero de enero y el 22 de agosto, cayeron, en relación a los mismos meses de 1981, en un 80,4%. Durante dicho período en el presente año se cursaron apenas 3.342 permisos, en circunstancias que en el curso del año pasado se habían presentado durante el mismo lapso 17.121.

Esta paralización en la construcción ha traído niveles de desocupación en el sector gigantescos y que sólo se pueden calificar de ca-

tastróficos. Las estadísticas oficiales del INE indican que entre julio y agosto pasados, el 56% de los trabajadores de la construcción en el Gran Santiago -53.900 personas- permanecieron cesantes. Los porcentajes en otras regiones del país son aún superiores. La desocupación en la construcción tiene un fuerte efecto multiplicador. Cuando se da trabajo a un obrero de la construcción, ha señalado el nuevo presidente de la Cámara Chilena, Modesto Collados, "se da al mismo tiempo a uno y medio más en la industria abastecedora, en los transportes, etc." ("El Mercurio", 11-9-82). El programa de absorción de desocupados anunciado con gran pompa por la dictadura no modificará mayormente esta grave situación. Este plan contempla la construcción de casetas sanitarias -que tendrán una superficie de apenas 6 metros cuadrados- y "viviendas sociales" -de 18 metros cuadrados-. Las casetas sanitarias, por ejemplo, de acuerdo a cálculos realizados por el semanario "Estrategia" (6-9-82), necesitan 1,1 hombre por cada una durante un período de cuatro meses. "Ellos significará -anota el semanario- que de concretarse los proyectos en carpeta, por este concepto, se contratarían cerca de 5.300 personas", en todo el país.

La caída en la construcción se da cuando ella recién estaba recuperando los niveles de 1974, sin alcanzar los índices de los años del Gobierno Popular. Máximo Honorato, en su última reunión con la prensa antes de abandonar su cargo de presidente de la Cámara, sostuvo -con fundada razón- que no cabía hablar de un "boom en la construcción" durante los años de 1980 y 1981 -como lo hicieron los propagandistas del régimen-, "porque en esa época recién estábamos recuperando niveles alcanzados hacia 1974" ("El Mercurio", 7-9-82). La participación de la construcción en el producto geográfico bruto a precios corrientes, que era en 1974 de un 6,1%, fluctuó entre 1975 y 1980 entre 4,1% (1977) y 5,4% (1975), para volver recién en 1981, de acuerdo a cifras provisionales del Sistema de Cuentas Nacionales, a un 6,2%. Durante los años de fascismo es mucho lo dejado de construir. Si tan sólo entre 1975 y 1981 se hubiese mantenido el promedio de actividad de 1974, se hubiese construido adicionalmente al equivalente a 1,3 veces lo realizado en este año. O dicho de otra manera, en el período señalado se dejó de construir un volumen similar a 1,3 veces lo alcanzando en 1974. Si la comparación se realizase con los años del Gobierno Popular -en los cuales el país alcanzó el máximo nivel histórico de construcción-, lo dejado de construir sería todavía mucho más. Durante el fascismo, el déficit habitacional se ha multiplicado, afectando ac- tualmente a una tercera parte de las familias chilenas.

Paralelamente las obras públicas también se reducían, siendo incluso insuficientes para la mantención de la infraestructuras existentes. En 1974, siempre según antecedentes de la Cámara de la construcción, la inversión real en obras públicas alcanzó al 3,26% del Producto Geográfico Bruto. En 1975 su nivel sólo fue de 1,77%, en

1976 de 1,71%, en 1977 de 1,31%, en 1978 de 1,25%, en 1979 de 1,22%, en 1980 de 1,19% y en 1981 de 1,21%. Niveles de inversión reales tan bajos que equivalen a como si entre 1975 y 1981 -de haberse mantenido el nivel de 1974- se hubiese estado cuatro años sin efectuar obras públicas. En 1982, siempre según antecedentes proporcionados por el organismo empresarial del sector, ha vuelto a descender en 27,3%. Los graves problemas que muestra en todos los planos la infraestructura en obra pública -y puestos al desnudo durante los temporales de invierno- arrancan de esta realidad y tienen, por lo tanto, un solo responsable: la dictadura fascista.

Nos encontramos ante una reducción violenta y generalizada en el conjunto de la actividad económica. Las consecuencias sociales de este proceso son gigantescas. El país no había vivido situaciones similares desde la Gran Crisis de los años treinta. Desocupación de masas, ollas comunes de norte a sur del territorio, hambre generalizada, cortes a decenas de miles de personas de los suministros de servicios básicos como son el agua o la luz, legiones de chilenos subsistiendo de cualquier manera.

EL CUADRO DE LA CRISIS A NIVEL DE EMPRESAS

Las 189 sociedades anónimas con cotización bursátil -analizadas en un estudio realizado por la Bolsa de Comercio de Santiago- experimentaron en el primer semestre de 1982 una pérdida global por 19.788 millones de pesos. Cifra que constituye una demostración clara del agudo deterioro que sufren un gran número de las principales empresas existentes en el país. Un informe similar realizado por la Bolsa de Comercio con los datos del primer trimestre de 1982 -estudian la situación de 178 sociedades anónimas abiertas- había arrojado una pérdida para el conjunto de ellas de 1.600,4 millones de pesos, con un promedio negativo por empresa de 9,0 millones de pesos. Al finalizar el primer semestre, este mismo promedio negativo por empresa había crecido a 104,7 millones de pesos, multiplicándose, por tanto, en apenas tres meses en más de diez veces.

Este agudo incremento en el volumen de pérdidas se aceleró drásticamente luego de la devaluación del peso decretado en junio. De acuerdo a estadísticas del Banco Central, al cerrarse este mes, el endeudamiento de los diversos sectores con el sistema financiero en moneda extranjera alcanzaba a 7.863 millones de dólares. La devaluación significó, de inmediato, que los compromisos en moneda nacional de los sectores endeudados creciera en más de 55.000 millones de pesos. Pérdida que experimentó un nuevo fuerte salto al decretarse posteriormente por la dictadura el libre cambio del dólar. La situación de muy vastos sectores de la economía, ya de por sí muy difícil antes de la devaluación, se ha tornado luego de ella realmente insostenible. Un ejemplo elocuente en este sentido lo proporcionó la carta enviada al ex Ministro de Hacienda, Sergio de la Cuadra, por el aquel momento presidente de la Cámara Chilena de la Construcción,

Máximo Honorato. La mencionada carta, luego de constatar que la política de "ajuste automático", seguida por la dictadura hasta junio, llevó las tasas de interés a niveles "muy altos", al extremo de "prácticamente paralizar el mercado habitacional", recalcó que la situación se agravó todavía más luego de la devaluación. "El endeudamiento para financiar sus proyectos se contrató preferentemente en dólares -señala la carta, analizando la evolución seguida por las empresas constructoras-, dado que en esa forma se afrontaban gastos financieros menos honorosos que los vigentes en moneda nacional... Además -continúa Honorato-, aquellas empresas que tenían deudas en pesos las renegociaron y las transformaron en dólares, especialmente desde fines del año recién pasado, siguiendo las reiteradas recomendaciones formuladas por las autoridades económicas. En menos de dos meses las empresas han visto cómo sus pasivos se han incrementado violentamente en más del 50%, como consecuencia de la devaluación. Esta situación, combinada con una baja en el precio de enajenación de los activos que superaba el 25% conduce a una coyuntura absolutamente insuperable. Todo este cuadro -concluye el ex presidente de la Cámara Chilena- se traducirá inevitablemente en la quiebra de numerosas empresas constructoras". ("El Mercurio", 12-8-82).

El endeudamiento alcanzado por un alto número de empresas se ha convertido en un problema de grandes dimensiones. Es un factor componente de la crisis, producto de ella y que influye poderosamente sobre su curso. La dictadura al decidir adquirir las carteras vencidas de los bancos fue en ayuda del sistema financiero e impidió su inminente quiebra. Pero dejó intacto el problema de fondo, la incapacidad generalizada existente en las más diferentes áreas para cubrir los compromisos acumulados. "Estrategia" (13-9-82) lo ha calificado de "cuello de botella" para "hablar de recuperación".

El estudio realizado por la Bolsa sobre el resultado en el primer semestre de las sociedades anónimas que operan en ella, revela que el sector más afectado ha sido la industria, a la cual pertenecen más del 50% de las pérdidas globales sufridas por las empresas consideradas, al arrojar en el semestre un resultado negativo por 10.498 millones de pesos (228,2 millones de dólares al cambio existente al 30 de junio). Las pérdidas en el sector industrial se multiplicaron, en relación a las contabilizadas al finalizar el primer trimestre en más de catorce veces. Un agudo incremento en las pérdidas se produjo, igualmente, en el sector servicios, en el cual llegaron al 30 de junio a 8.845 millones de pesos (192,3 millones de dólares), ante todo como consecuencia de los malos resultados obtenidos por numerosas sociedades de inversiones. El único sector que alcanzó en el semestre utilidades, indica el estudio, fue el conformado por "bancos comerciales, de fomento, bolsas de valores y sociedades financieras", con un superávit, al 30 de junio, de 1.496 millones de pesos. Utilidades absolutamente ficticias, ya que,

como se ha señalado, el sistema financiero había acumulado a dicha fecha carteras vencidas elefantiásicas (50.331 millones de pesos, o sea 1.094,1 millones de dólares).

TRIUNFO IMPORTANTE: DEROGACION PARCIAL DE ANTICIPO DEL GLOBAL

El problema de las deudas es general a millones de chilenos. La consigna del "no pago", lanzada en noviembre de 1981 por el Partido Comunista, ha adquirido una gran fuerza. Un gran triunfo en este plano fue alcanzado por los colegios profesionales y distintas organizaciones que agrupan a diferentes capas de comerciantes al movilizarse tras la consigna de lograr la derogación del anticipo del Global Complementario de 1983 que debía comenzar a pagarse en agosto pasado. La dictadura se vio forzada a eliminar -fruto de esta movilización- el pago de dos de las tres cuotas que había impuesto en marzo, entre un conjunto de disposiciones dirigidas a paliar el déficit fiscal. Este anticipo del Global Complementario constituye un atentado brutal. Se trata de un tributo, que afecta a personas naturales, concebido sobre la base de obligar a cancelar en el curso del presente año una suma equivalente al 50% del impuesto declarado el año pasado y que gravó los ingresos percibidos en 1980. Está demás decir que la situación de los sectores a quienes se les quiso imponer este tributo es actualmente diametralmente distinto A LA QUE TENIAN HACE DOS AÑOS ATRAS, a lo que se debe añadir que se les ha querido obligar a tributar por adelantado.

Los Colegios Profesionales de Arquitectos, Ingenieros y Constructores Civiles, en declaración pública, mostraron muy claramente la gravedad de la medida adoptada, recalcando que "por el alto índice de desempleo y cesantía que aflige a nuestros profesionales, les hace extraordinariamente difícil, por no decir imposible, cancelar el 50% del Impuesto Global Complementario adicional declarado el año 1981", a continuación, que "una comparación entre los volúmenes de construcción entre los años 1980 y 1982 dan cuenta clara de esta situación". En efecto, mientras en 1980 el promedio mensual de permisos de edificación solicitados fue de 358.097,91 metros cuadrados, en los cinco primeros meses del presente año dicho promedio sólo alcanzó a 195.807,20 metros cuadrados, con una reducción, en consecuencia, de 54,68%" ("El Mercurio", 13-8-82). Las declaraciones realizadas por los organismos del comercio fueron similares, recalcando la fuerte disminución registrada en la actividad sectorial.

Se buscaba imponer a sectores fuertemente golpeados por la crisis y por la política económica de la dictadura exacciones arbitrarias, en momentos que se produce -como consecuencia de la situación existente- una aguda disminución en la recaudación tributaria. De acuerdo a antecedentes proporcionados por el servicio de Impuestos Internos, los ingresos tributarios del primer semestre del presente año alcanzaron a 137.432,2 millones de pesos, con una reducción de

7,1% con relación a lo percibido durante enero-junio de 1981. Sin embargo, a pesar de esta disminución global, los tributos extraídos a los sectores mayoritarios del país han continuado creciendo. Es así como el Impuesto Unico al Trabajo aumentó -medido en moneda de igual valor, de enero de 1982- en un 10,4% en el primer semestre comparando con los mismos meses del año precedente, al pasar de 8.043,6 a 8.821,1 millones de pesos. Por su parte, los tributos cobrados a los profesionales crecieron, comparando los mismos períodos, en 24,3%, al subir -siempre midiéndose en moneda de enero de 1982- de 2.018,4 a 2.509,0 millones de pesos.

La derogación de parte del cobro anticipado que se quería hacer del Global Complementario constituye una victoria parcial importante de todos quienes se movilizaron tras este objetivo. Ahora, se trata, de imponer su derogación total. La justeza de la demanda no se ha modificado. Como ha señalado el presidente del Colegio de Contadores, José Canessa, al comentar que aún quedaba una cuota pendiente, cuyo plazo de cancelación vence el 30 de noviembre, se precisa "la derogación de ese pago, dada la difícil situación económica porque atravesamos" ("El Mercurio", 28-8-82). Ello debe alentar, al mismo tiempo, a luchar por terminar con el incremento en las Tasas del Impuesto Unico a los Trabajadores que se impuso paralelamente a la medida que comentamos, y que afectó a todas las rentas imponibles de obreros y empleados superiores a los 10.000 pesos. Como consecuencia de ello, los trabajadores con una renta imponible, por ejemplo, de \$ 15.000 vieron subir su tasa impositiva de 0 a 0,9%, los de \$ 20.000 de 0 a 1,6%, los de \$ 21.720 de 0 a 1,8% y los de 32.580 pesos de 2,0 a 4,2%. Nada justifica que habiéndose derogado parte del aumento en el pago adelantado del global complementario se mantenga este incremento en las Tasas de Impuesto Unico a los Trabajadores. Con toda justicia, hoy más que nunca, obreros y empleados deben exigir su derogación. La victoria parcial obtenida, de otra parte, vuelve a ratificar que sólo la movilización y la lucha unitaria posibilita arrebatar conquistas a un régimen fascista como es el que oprime al país. Es el camino elegido por los trabajadores del carbón que se movilizan en contra de la reducción de su jornada laboral semanal que les conlleva fuertes reducciones en sus remuneraciones. Es también la vía determinada por el Congreso de la Confederación de Trabajadores del Cobre y por el directorio de la Federación Nacional de Sindicatos de Trabajadores del Petróleo y Afines de Chile reclamando la derogación de la ley 18.134, sobre negociación colectiva.

DESOCUPACION DE MASAS

Una de las manifestaciones más brutales y visibles de la crisis es la gigantesca desocupación existente. La encuesta del INE para el trimestre junio-agosto arrojó una tasa de desocupación en el Gran Santiago de 23,1%. La política económica fascista ha sido un elemento dinamizador de esta elevadísima tasa de desocupación. Fun

dadamente el presbiterio santiaguino -reflejando la dimensión alcanzada por la exigencia de poner fin a una política económica nefasta- ha señalado "que la cesantía no se debe solamente a causas naturales, ni proviene únicamente de factores externos a nuestro país. Nos parece -ha añadido- que sus raíces más profundas están en el esquema económico actualmente vigente..." ("El Mercurio", 24-7-82). Para luego enfatizar en la urgente necesidad de provocar profundas rectificaciones en dicho esquema, colocando la economía nacional "realmente al servicio del hombre".

"El Mercurio" (29-7-82) rebatió estas afirmaciones tratando de demostrar lo indemostrable. Ha llegado el absurdo de querer insistir -tal como lo hace habitualmente Pinochet- en que la desocupación actual sólo obedece "a una crisis internacional muy profunda". Los hechos, sin embargo, de manera irrefutable, incluso si se toman como base las estadísticas oficiales, indican que las altas tasas de desocupación han sido una constante durante todos los años de dictadura, alcanzando porcentajes que fluctúan entre un 16% y más de un 27% de desocupados en la fuerza de trabajo, si se incluye a las personas incorporadas al llamado Plan del Empleo Mínimo. La desocupación, en consecuencia, ha mantenido altas tasas de cesantía independientemente del último curso de caída en la actividad económica que afecta en general a la economía capitalista. Durante esta crisis en Chile dichas tasas han llegado a niveles particularmente elevados, en gran parte como consecuencia de los criterios seguidos por la dictadura para hacerle frente. En contra de lo aseverado por los propagandistas de la dictadura, Chile durante todos los años de fascismo, destaca entre los países de un menor desarrollo económico. El pregonado "milagro económico" de Pinochet no tiene la menor base real. La revista "Euromoney" elabora anualmente un ranking del comportamiento de 85 países del mundo, considerando cinco aspectos: el crecimiento del producto nacional, el comportamiento de la cuenta corriente de la balanza de pagos, la tasa de inflación, la fortaleza de la moneda y el ritmo de incremento de las exportaciones. Posteriormente, cada uno de estos factores es ponderado de acuerdo al promedio mundial, llegándose a un resultado final. Un estudio considerando los resultados del período 1974-1981 -es decir, de los años de fascismo en Chile-, coloca al régimen de Pinochet en el lugar 77 entre 81 países ("El Mercurio", 18-8-82).

"El Mercurio" sostiene que "el modelo económico en vigor tiene como uno de sus sustentos teóricos el aprovechamiento de las ventajas comparativas de nuestra economía, lo cual -en su opinión- debiera dar lugar a un auge de las actividades intensivas en mano de obra...". La realidad es diametralmente distinta. La política fascista, al favorecer el ingreso indiscriminado de productos importados, ha desplazado masivamente a la producción nacional. Para dar un ejemplo concreto. Las telas y prendas de vestir importadas copan en la actualidad entre el 40 y el 50% del mercado interno, de acuerdo a an-

tecedentes proporcionados por el Instituto Textil, "lo que se ha traducido en una pérdida de 26.000 puestos de trabajo en el lapso comprendido entre mayo de 1979 y mayo de 1982" ("El Mercurio", 17-9-82). En el contexto de la crisis ello, lejos de aminorarse, se acentúa, dado que estas facilidades permiten el envío hacia el país de mercancías que no encuentran mercado en sus naciones de origen o en aquellas que llegaban habitualmente. Tendencia que se ha intensificado con la reciente medida de la dictadura de terminar con los plazos exigidos para cubrir las importaciones realizadas. Esta medida, tal como ha señalado Domingo Durán ("El Mercurio", 31-7-82), "significa abrir nuestras puertas a la importación de productos excedentes producidos por la recesión... y que llegarán a nuestro país, presumiblemente, en consignación y a precios de liquidación". Por su parte, el presidente del Instituto Textil, Marcelo Zalaquett, ha recalcado que "de mantenerse el arancel único del 10%, seguiremos deteriorándonos frente a los exportadores extranjeros, que, además, son subsidiados por sus respectivos gobiernos, pues la sola existencia de un tipo de cambio libre no logran compensar los beneficios de que gozan terceros países, que llegan al 40% y más de incentivo a sus exportaciones, contando paralelamente con aranceles protectores superior al 80%, que impiden el ingreso a sus mercados internos" ("El Mercurio", 17-9-82).

La paralización de actividades a todo lo largo del territorio nacional, intensificando la desocupación, es realmente enorme. Chile, bajo el fascismo, se ha transformado en un importador gigantesco de trabajo efectuado en el exterior, mientras el país se cubre de chimeneas apagadas y de ollas comunes. Los ejemplos sobran. En Arica, de acuerdo a antecedentes entregados por José Luis Toro, representante regional de Conupia, de 33 empresas existentes "hasta hace poco" en su complejo industrial, "sólo quedan en actividad dos" ("Estrategia", 26-7-82) -Automotriz Arica y General Motors-, que luego de estas declaraciones también han anunciado su cierre. "Con la paralización de estas industrias -informó "El Mercurio" (1-9-82)- se cierra un capítulo que envuelve toda la vida industrial que esta ciudad llegó a tener y que se materializó en la presencia de cerca de 60 industrias, químicas, metalmecánicas, electrónicas y otras". En Antofagasta, dirigentes de la Asociación Industrial de esa ciudad, han declarado que en el último tiempo 67 socios han dejado de pertenecer a sus registros, "por cambio de rubro, quiebra o emigración", barridos por la competencia de industrias metropolitanas o extranjeras, "con la misma saña con que el pez más grande devora al más chico" ("El Mercurio", 31-7-82). En San Antonio, extraoficialmente se calcula en 60% la fuerza de trabajo desocupada ("Hoy", 28-7-82). Etc., etc.. No es aventurado afirmar que la desocupación y la cesantía disfrazada afectan, por lo menos, en la actualidad a un 50% de la fuerza de trabajo. Ni en el corto ni en el largo plazo la dictadura ha sido capaz de dar solución a este problema.

Entre las medidas adoptadas por la dictadura para hacer frente a situaciones regionales extraordinariamente críticas está la decisión de reactivar las plantas productoras azucareras de Linares y Los Angeles. El vicepresidente de la Corfo, coronel Francisco Ramírez, al hacer el anuncio que la Industria Azucarera Nacional, IANSA, volvería a ponerlas en explotación, señaló que dicho paso constituía una demostración de que el régimen estaba adoptando medidas para reanimar la economía, se preocupaba de apoyar al sector agrícola y era un índice elocuente de la aplicación y era un índice elocuente de la aplicación de su concepción sobre el carácter subsidiario del Estado. Entre las muchas afirmaciones grotescas de altos personeros de la tiranía pocas le han ganado en desvergüenza. Es la dictadura de Pinochet la responsable del proceso de demolición vivido en estos años por IANSA, así como de la paralización global que el cierre de estas plantas trajo a las mencionadas regiones. Aplicando su reaccionaria concepción sobre el "carácter subsidiario del Estado" procedió a cerrar o a privatizar varias de las plantas de IANSA, afectando gravemente a varias zonas del país, que tenían en el cultivo de la remolacha una de sus principales actividades. El capital privado fracasó rotundamente en el manejo de estas plantas. Dos de ellas, las que ahora vuelven a ser abiertas por IANSA, entregadas al grupo económico encabezado por Jorge Ross, a vil precio, fueron cerradas al producirse el colapso del conglomerado CRAV. Las operaciones especulativas desarrolladas por Jorge Ross dañaron seriamente al país. La planta Rapaco, en las cercanías de La Unión, por su parte, traspasada al grupo financiero encabezado por Javier Vial, en julio pasado, en momentos que el clan empresarial BHC era dirigido por Rolf Lüders -el nuevo biministro de Pinochet- igualmente paralizó. Lo dejado de percibir como consecuencia de ello por los agricultores, trabajadores agrícolas, transportistas y comerciantes de las zonas afectadas no se puede recuperar. El daño ocasionado a IANSA también ha sido muy grande.

Los productores de remolacha desde el mismo momento de sus paralizaciones exigieron la reactivación de las plantas. El presidente nacional de la Asociación de Productores de Remolacha, Raúl Vallejos, reclamó insistentemente la adopción de una política azucarera que contemple el abastecimiento integral del país con el producto chileno, lo que implica, agregó, "también nuestra más sentida aspiración de poner de nuevo en actividad las plantas de Los Angeles y Linares, cuyo cierre dañó gravemente a toda la actividad económica de esas regiones" ("El Mercurio", 24-4-82).

La política económica de la dictadura seguirá gravitando negativamente sobre la producción remolachera. La falta de medidas de protección frente a las importaciones hace depender su precio del existente en los mercados internacionales. Aún más, la no existencia de plazos obligatorios para cubrir las importaciones, deja a la

producción nacional en condiciones de competencia marcadamente precarias.

Las privatizaciones de las plantas IANSA entregan una lección muy clara. Como en muchos otros sectores de la economía su explotación se realizó en condiciones mucho más favorables mientras estuvieron en manos del Estado. La tan pregonada mayor eficiencia del capital privado no es más que una falacia. "Allí están las numerosas empresas privadas que no están en condiciones de pagar a los bancos -como ha señalado el director del Centro de Estudios para el Desarrollo, Ernesto Tironi-: las hay de todos tipos, desde las grandes propiedades de los grupos económicos hasta las pequeñas. En cambio, muchas de las pocas empresas que han permanecido en poder estatal han tenido un mucho mejor desempeño. Codelco es un caso obvio, pero no único. Comparese a IANSA con CRAV, o al Banco del Estado con cualquier privado" ("La Tercera", 5-9-82). Todavía más, es el Estado hoy quien debe salir al exterior a conseguir crédito para el capital privado, debido a que éste, como ha señalado Patricio Meller, investigador de Cieplan, "copó ya su capacidad y credibilidad para endeudarse en el exterior" ("La Tercera", 5-9-82). A pesar de estas experiencias y sus negativos resultados para el país, la dictadura se encuentra empeñada en una nueva ofensiva privatizadora. No hace mucho traspasó a capitales privados las compañías telefónicas de Valdivia y Coyhaique. Y está en proceso de licitar numerosas otras empresas, algunas de gran gravitación nacional: Chilectra, la Compañía de Navegación Interoceánica, los minerales de hierro, manganeso y la planta de Rengo de la Compañía de Aceros del Pacífico, los Laboratorios Chile, el paquete accionario de Copec, Telex Chile, el Banco Continental -ello cuando el Estado ha debido concurrir en apoyo del conjunto del sistema financiero para impedir su colapso-, etc. El contenido antinacional de esta política, luego de las experiencias vividas del tipo de IANSA, se ve con particular claridad.





SEPTIEMBRE, O'HIGGINS

Y LAS LUCHAS DE HOY

por José Miguel Varas

(Discurso pronunciado en el acto de homenaje a la Independencia de Chile, el 20 de septiembre último en la Casa de la Amistad, en Moscú.)

Dicen que los chilenos somos más aficionados a conmemorar derrotas que victorias. Recordamos más y mejor las batallas que perdimos, que aquellas en que nos fue bien. Hay algo de verdad en eso. Algunos lo atribuyen a especiales características psicológicas de los nacionales de Chile, pero creo más bien que la causa es otra. Es que la historia, entre nosotros, como en todos los países del mundo, es uno de los campos en que se libra la más enconada y permanente lucha ideológica entre las diferentes clases que componen nuestra sociedad.

Es expresión, también, a nuestro entender, de esa batalla el que desde los años 20 del siglo pasado celebremos el 18 de septiembre como Fiesta Nacional y Día de la Independencia, a pesar de que en la reunión de los caballeros criollos más notables y pudientes de Santiago que tuvo lugar en este día, en el año 1810, nadie habló de emancipación y en cambio se proclamó fidelidad "al muy amado" don Fernando VII, rey de España.

En los primeros tiempos del nuevo Estado de Chile, a lo menos durante los seis años en que gobernó don Bernardo O'Higgins como Director Supremo, se consideró como Día de la Independencia el 12 de febrero, que corresponde a la batalla de Chacabuco, decisiva en la guerra contra

el dominio colonial español.

Pero después de la abdicación de O'Higgins, cuando el sector más conservador de la aristocracia restableció plenamente su control del gobierno, se prefirió poner de relieve el 18 de septiembre como la fecha señera de la naciente República. ¿Por qué?. Sin duda por motivos políticos.

En los primeros años del movimiento emancipador, la clase dominante chilena, formada por agricultores y comerciantes, carecía en general de ideas y planes políticos definidos. Deseaba cambios que afianzaran su predominio político y sus intereses, pero en su mayoría temía y desconfiaba de la idea de la independencia plena. Sus caudillos más destacados del primer período aspiraban a obtener para los criollos el control del gobierno, pero a mantener el país en el marco del dominio colonial español.

Bernardo O'Higgins y otros, en cambio, venían agitando secretamente las ideas de la Independencia ya desde comienzos del siglo, sobre todo en la provincia de Concepción, cuya capital rivalizaba en aquella época con Santiago como centro económico y político.

Pese a todo, los vacilantes próceres de 1810 pusieron en marcha, con su Cabildo Abierto del 18 de septiembre, un proceso que —como suele suceder en la historia— fue mucho más allá de lo que imaginaran. De hecho, al instalarse como Junta de Gobierno habían dado vigencia práctica a un concepto revolucionario para la época: el de gobierno representativo. Ruptura radical con el principio de la monarquía absoluta que deriva su autoridad de Dios.

Pero no pensaba en la Independencia, e incluso el Primer Congreso Nacional, elegido al año siguiente, estuvo compuesto inicialmente por una mayoría españolista que concebía a esta asamblea como un cuerpo meramente consultivo, similar a las antiguas Cortes españolas que el rey convocaba en tiempos de crisis. La minoría, en cambio, estaba formada por jóvenes criollos que aspiraban a la independencia pronta y total. Los capitaneaba O'Higgins, que era diputado por Los Angeles. El proceso se radicalizó con rapidez y dio un verdadero salto con el perentorio ultimatum planteado ante el Congreso por don José Miguel Carrera el 4 de septiembre de 1811. (Todo parece ocurrir en septiembre en Chile).

El gesto de Carrera fue el primer paso resuelto hacia la Independencia. La mayoría cautelosa y timorata del Congreso fue reemplazada por una nueva promoción que se sumó a la minoría revolucionaria dirigida por O'Higgins.

Don Bernardo desempeñó un papel decisivo, político y militar, en el proceso de la Independencia de Chile; y luego, como primer gobernante elegido, fue un audaz demoleedor de privilegios y prejuicios. Su concepción de la democracia resultaba extraordinariamente avanzada para la época. El contribuyó a establecer sólidamente los principios de soberanía popular y de gobierno republicano y representativo. Pero consideraba —escribe el historiador Julio Heisse Fernández— que la democracia "no debía limitarse a una simple igualdad política. La democracia no consistía sólo en el ejercicio del sufragio; o en estampar la igualdad de todos los chilenos en una Carta Fundamental. Había que ir más lejos. Lo decisivo, lo importante, no es el derecho a voto, sino la igualdad de posibilidades económicas, culturales y sociales para todo el pueblo. La democracia o'higiniana exigía procurar a todos los gobernados idénticos medios y facilidades para formarse culturalmente, para surgir y realizarse".

O'Higgins fue consecuente con estas ideas. Trató de plasmarlas en la práctica, por ejemplo aboliendo los títulos de nobleza. Esto le acarreó el resentimiento primero, luego el odio de clase más enconado de la aristocracia, que conspiró, se alzó contra él y después de forzarlo a abdicar, lo expulsó del país y lo hizo morir en el exilio.

Ese odio se proyectó más allá de la muerte del Padre de la Patria. Los círculos aristocráticos dominantes se esforzaron por reescribir la historia y en mantener riguroso silencio respecto de la obra democrática y revolucionaria de O'Higgins. Al imponer el 18 de septiembre como fecha patria fundamental, esos sectores subrayaban su propio papel en el proceso y procuraban opacar el de O'Higgins.

Es para nosotros profundamente significativo que la revalorización plena del Padre de la Patria se haya iniciado a partir de 1938, con el gobierno del Frente Popular, primero de la República de Chile en cuya gestación desempeñara la clase obrera un papel fundamental.

Como quiera que sea, el 18 de septiembre fue desde el siglo pasado nuestro Día Nacional y sin duda seguirá siéndolo en el futuro, sin perjuicio de que valoricemos otros hechos y otras fechas de manera más exacta. Es que el pueblo le inyectó al "18" su propio contenido. Creo que en pocos países de nuestra América las Fiestas Patrias tienen un sentido popular tan profundo como en Chile. El "18", lo vive cada obrero, cada campesino, cada chilena y chileno, cada niño, cada viejo, como algo colectivo y personal. Es —o tal vez era— el día de los zapatos nuevos, el día para estrenar el traje nuevo, el día de las cuecas hasta el amanecer, de las fondas y las ramadas. Y aunque algunas tradiciones se debiliten o se deformen bajo el impacto de modas foráneas importadas comercialmente, su signifi-

cado patriótico esencial se mantiene hasta hoy. Y en fin de cuentas, son muy pocos los que recuerdan los nombres de aquellos patricios tan prudentes de la Primera Junta de Gobierno, esos nombres que tan trabajosamente nos obligaban a aprender de memoria en la escuela. En cambio, cada 18 de septiembre el nombre de Bernardo O'Higgins está presente. La aristocracia no pudo borrarle de la historia ni del corazón del pueblo.

Pero hay más. O'Higgins está presente en las luchas de hoy. En el bello poema a su memoria, Neruda lo hace soñar:

Cierra los ojos, duerme, sueña un poco,
tu único sueño, el único que vuelve
hacia tu corazón: una bandera
de tres colores en el Sur, cayendo
la lluvia, el sol rural sobre tu tierra,
los disparos del pueblo en rebeldía
y dos o tres palabras tuyas cuando
fueran estrictamente necesarias.

Los disparos del pueblo en rebeldía... Cuando escribió ese poema, allá por 1950, Neruda usó la palabra clave del combate que el pueblo chileno libra hoy, en busca de su emancipación social y también de completar el sueño o'higiniano de la independencia plena. Rebeldía. Hace dos años, el Secretario General del Partido Comunista de Chile Luis Corvalán reivindicó, en un discurso pronunciado en el mes de septiembre en Moscú, el derecho del pueblo a la rebelión. El derecho del pueblo a enfrentar, a la violencia del régimen fascista, con la violencia revolucionaria. El derecho del pueblo a alzarse contra la tiranía y a emplear todas las formas de lucha. Este planteamiento es compartido por las principales fuerzas de la Izquierda. Hoy podemos decir que el pueblo chileno ha comenzado a marchar por ese camino y que, inspirado por las hazañas de los héroes de la Independencia y por la palabra científica de su vanguardia política, ha entrado en un período de luchas de masas en ascenso, que tienen como claro objetivo el derrocamiento del régimen fascista y la reconquista de la libertad y la democracia.

Se lucha en todos los frentes y en mil formas diversas. Pinochet ha llegado al sangriento aniversario del golpe militar acosado por la lucha popular y con su propio frente desgarrado por las contradicciones internas.

El 19 de agosto el centro de Santiago y las inmediaciones del propio Palacio de la Moneda, sede del gobierno, fueron escenario de una manifestación tumultuosa y combativa, en la que participaban hombres y mujeres, obreros, empleados, estudiantes, dueñas de casa. Ellas lle-

vaban y hacían sonar estrepitosamente ollas vacías. Ellos disponían de armas improvisadas para enfrentar a la policía. Los carabineros fueron impotentes, durante horas, pese a su gran número, para contener a los manifestantes. Los detenidos eran arrancados de manos de los policías, cuyos golpes no quedaban sin respuesta.

No era una manifestación simplemente reivindicativa, aunque se agitan también, como es natural, consignas referentes al desempleo, a las alzas de precios, a la crisis. Era, por sobre todo, una manifestación política que reclamaba airadamente el fin de la dictadura: "¡Que se vaya Pinochet"!

Al día siguiente, 20 de agosto, el nombre de O'Higgins volvía a vincularse a los combates de hoy. Es el día de su nacimiento. Y una veintena de destacados representantes de los partidos proscritos de la Izquierda chilena eran detenidos por el delito de rendir homenaje con una corona de flores al Padre de la Patria, reclamando, en nombre del que fuera exiliado por obra del odio de la reacción, el retorno de los miles de chilenos y chilenas que hoy sufren la misma suerte.

Las acciones no cesan. La desestabilización —para usar una palabra empleada en su tiempo contra nosotros por los astutos especialistas de la CIA— ahora del régimen fascista está en marcha. En los barrios populares la juventud levanta barricadas de neumáticos en llamas y organiza mítines-relámpago en los que llama a la lucha abierta contra la dictadura. Pinochet visita la 8ª región y en el día de su llegada vuela por los aires una planta eléctrica y 4 ciudades quedan sumergidas en las tinieblas: Concepción, Lota, Coronel y Santa Juana. Hay otros apagones en Valparaíso y Viña del Mar. Vuelan por cientos de miles los volantes con consignas contra Pinochet. Las paredes hablan con el lenguaje de la rebelión. Hay paros y huelgas en las industrias. Los cesantes se organizan en torno a sus sindicatos o a las industrias que quiebran por efecto de la crisis galopante, y brotan como callampas las ollas comunes en todos los barrios y poblaciones de Santiago y en otras ciudades del país en crisis. Para disponer de alimentos para las ollas comunes, donde comen cada día los trabajadores cesantes y sus familias, se organizan delegaciones que piden la ayuda del comercio y denuncian ante los comerciantes y ante la gente en general a los culpables del desastre. Delegaciones de mujeres concurren a las cocinas de los regimientos o se entrevistan con los comandantes para solicitarles víveres y mostrarles de paso a los militares las consecuencias de la nefasta política aplicada por el régimen que gobierna en su nombre, en beneficio de los consorcios y de los bancos imperialistas.

El proceso que está en marcha en Chile tiene un poderoso aliento patriótico. La herencia de Bernardo O'Higgins, de José Miguel Carre-

ra, de Manuel Rodríguez, de los que forjaron la Patria chilena, hoy es recogida por la clase obrera, que llevará hasta su culminación la obra inconclusa de los héroes del pasado y hará realidad el sueño de otros héroes, contemporáneos, que se llaman Luis Emilio Recabarren y Salvador Allende.

El pueblo de Chile está entrando en un período de grandes luchas, en el que el ejemplo y las palabras de esos hombres se harán carne en millones de nuestros compatriotas. Frente a la reconquista española que avanzaba, en 1814, Bernardo O'Higgins decía en una famosa proclama a la nación y al ejército: "¿Y consentireis con el ejemplo del inmortal Arauco que teneis a la vista, encorvar la cerviz como viles esclavos y someteros cobardemente y sin gloria a un puñado de miserables aventureros?. No vacilaré un instante en responder por vosotros que preferís la muerte antes que sufrir semejante oprobio".

Este es el espíritu propio de las horas de prueba, en que los pueblos se agigantan. Es el espíritu de esta hora en Chile.

¡ Con la razón y la fuerza, venceremos !



DOCUMENTOS

EL PARTIDO COMUNISTA

AL PUEBLO DE CHILE.

Hace dos años proclamamos el derecho a la rebelión contra la tiranía fascista de Pinochet.

Hoy queda más clara la justeza de este llamado: o el pueblo de Chile profundiza y amplía el combate decidido por su dignidad y su libertad, o Pinochet y sus secuaces siguen sumiendo al país en el caos y la catástrofe, el hambre y la miseria, la inseguridad y la incertidumbre.

Un estremecido anhelo de cambios recorre Chile. El pueblo ya no soporta continuar sufriendo la peor crisis de nuestra historia.

¡Con cuánta demagogia y mentira actúa Pinochet!. Mientras dice gobernar para los pobres, condena a más de 1 millón 250 mil chilenos a la cesantía, a la esclavitud del PEM, a sobrevivir de "pololitos"; se recortan los ya escuálidos sueldos y salarios de los trabajadores y se descarga una lluvia de alzas semanales.

Mientras promete dólar fijo, de la noche a la mañana decreta dólar libre.

Hasta los temporales muestran su ineficiencia e insensibilidad.

El país rechaza este régimen a la deriva, desbordado por la crisis, incapaz de solucionarla; un régimen carcomido por la corrupción, las querellas y ambiciones de sus representantes.

Lo único que une a estos traidores a la Patria es su servilismo a los grandes grupos económicos nacionales y extranjeros, y su apego al crimen, la tortura, el amedrentamiento y la represión contra el pueblo.

Pinochet ha fracasado. Ya ni siquiera es capaz de forjar ilusiones con su último cambio ministerial. Salen Ministros incapaces y lle-

gan otros aún peores, que siguen hambreado al pueblo y regalando miles de millones de dólares a los bancos y a las transnacionales.

El rechazo popular al régimen va convirtiéndose en clamor y en combate organizado de las masas. Así lo mostró la multitudinaria y combativa manifestación popular del 19 de Agosto en pleno centro de Santiago.

Los trabajadores adoptan acuerdos de paro y comienzan a ponerlos en práctica. Los dirigentes sindicales llaman a no pagar las deudas. Los pobladores sin casa se toman terrenos y departamentos desocupados. Los cesantes organizan las ollas comunes para exigir comida para ellos y sus hijos. Los estudiantes reinician su lucha. Los Colegios Profesionales impugnan las medidas del régimen y reclaman su derecho a participar.

La Iglesia denuncia la explosiva cesantía, pide el regreso de los exiliados y respalda el derecho del pueblo a la actividad política.

Organizaciones empresariales piden la cabeza de los "Chicago boys". Más y más voces piden la cabeza del propio Pinochet.

Todo el mundo espera que algo ocurra.

Chileno: nosotros, comunistas, te decimos: no esperes, organízate y lucha. Nada ocurrirá si no es con el combate. Los arreglines o recambios no solucionarán los graves problemas del país.

Tú, pueblo de Chile, eres el único que puede dar una verdadera solución a la catástrofe. Eso es posible.

Tú, obrero, campesino, mujer del pueblo, estudiante, poblador, empleado, profesional, industrial, agricultor: eres el único, con tu movilización y tu lucha, capaz de empujar de una vez por todas al tirano y a su régimen incapaz y corrupto, y definir el poder democrático y popular que Chile necesita.

A tí, integrante de las Fuerzas Armadas y de Carabineros —a los que son honestos y patriotas— te decimos: Pinochet ha comprometido a fondo a las instituciones armadas en el caos y la corruptela. Recupera tu honor y tu virilidad, y no sigas siendo cómplice, no te dejes utilizar para hambrear al pueblo y para mantener los privilegios de grupos egoístas y voraces.

A todos los trabajadores los llamamos a forjar la unidad sindical por la base y a descalificar públicamente a aquellos que concilian

con la tiranía. Los llamamos a impulsar paros en todo Chile en la perspectiva de un Paro Nacional, y a exigir, junto a los industriales, protección a la industria nacional.

Te llamamos a tí, poblador sin casa, a tomar terrenos y departamentos desocupados. Cesante; a cobrar a las Municipalidades las promesas de trabajo y a exigir comida para las ollas comunes. Estudiante: a no pagar las matrículas, a exigir más presupuesto para las Universidades, a sumarte a la lucha del pueblo contra la tiranía.

Mujer: a protestar contra las alzas para asegurar el pan de tus hijos. A tí chileno, te llamamos a contribuir a la unidad del pueblo para derrocar la tiranía, a impulsar la unidad de sus organizaciones sindicales, poblacionales, estudiantiles; a exigir y empujar la unidad de la izquierda y de la oposición, necesario instrumento para la victoria.

No des ni un respiro al tirano. Súmate a la gran tarea de la desestabilización del régimen organizándote para no pagar las deudas, incorporándote a la "planchatón", realizando cacerolazos, sabotajeando, saliendo a la calle a manifestar tu protesta, constituyendo comités de autodefensa contra la represión; todo en la perspectiva de preparar las fuerzas para el combate decisivo.

Te llamamos a marchar por el único camino justo y realista, el del combate y la rebelión de masas para derrocar la tiranía, empleando todas las formas de lucha necesarias, recurriendo a la violencia legítima en aras del más noble objetivo: terminar con el fascismo y conquistar la libertad de Chile para iniciar, unidos, la reconstrucción del país.

No estamos solos. El Salvador, Guatemala, Argentina, Bolivia y demás pueblos de Latinoamérica nos acompañan con su lucha pujante por la libertad y la democracia. Igualmente, los países socialistas con su lucha por la paz y el progreso.

Se cumplen hoy nueve años desde que Salvador Allende cayera combatiendo heroicamente por la libertad de Chile. Aún resuenan sus palabras: "la historia es nuestra. La hacen los pueblos. El pueblo debe defenderse".

Nosotros, comunistas, cumpliendo el legado del Presidente del Pueblo estamos contigo en el camino de la rebelión como siempre en la primera línea del combate.

¡CON LA RAZON Y LA FUERZA VENCEREMOS!

Partido Comunista de Chile

Santiago, 11 de Septiembre de 1982



Al

Comité Central de las
Juventudes Comunistas de Chile

Queridos compañeros:

En medio del combate contra la tiranía fascista, las Juventudes Comunistas de Chile cumplen 50 años. Junto al Partido, enarbolan las banderas de los derechos juveniles y de la libertad de nuestro pueblo. Lo hacen con la audacia, la pasión y el coraje propios de la juventud. Hace ya tiempo que conquistaron un lugar predilecto en el corazón de los hombres y mujeres progresistas de la Patria, porque se distinguieron en memorables jornadas, en la solidaridad con Viet-Nam y Cuba, en la batalla por la Reforma Universitaria, en la propaganda que llevó el nombre de Allende por los caminos y calles de todo el territorio, en la promoción de la música y la canción de raíces chilena y latinoamericana, en la divulgación de las grandes conquistas del socialismo, en el despliegue de múltiples esfuerzos creadores en apoyo del Gobierno Popular. Ese reconocimiento, ese espacio conquistado en la vida política y cultural del país, saldrá acrecentado en la hora ineluctable de la caída del fascismo, bajo el cual constituyen la organización más vigorosa y luchadora de la juventud chilena.

Entre sus muchos méritos, las Juventudes Comunistas han atesorado un entrañable cariño hacia el Partido, que es algo más que un hermoso sentimiento. Es una expresión de responsabilidad y conciencia, una prueba de que los "viejos" constituimos el Partido de la juventud, una muestra elocuente de que entre nosotros no hay querellas de generaciones.

Con profunda alegría, cumplo la misión de transmitir a la organización de las Juventudes Comunistas de Chile que, en ocasión de sus 50 años, se ha resuelto otorgarle la Medalla "Luis Emilio Recabarren". Este acuerdo ha sido adoptado por todos los miembros de la Dirección del Partido, tanto por los que luchan en el interior del país, como por los que nos encontramos transitoriamente en el exilio, y estoy seguro de que interpreta el sentir de cada militante.

Luis Emilio Recabarren es el más preclaro luchador que haya surgido del seno de la clase obrera chilena. Fue un propagandista y organizador formidable, un gran artífice de la organización del Partido y de los sindicatos, y de la unidad de su clase. El Norte de su vida era la emancipación social de los explotados y oprimidos. En la lucha contra el capital imperialista demostró siempre un patriotismo e internacionalismo inculdicables. Tan altos valores se han hecho carne en el Partido, y en ellos se educan los jóvenes comunistas.

Hace diez años, por estos mismos días de Septiembre, Pablo Neruda le envió a las Juventudes Comunistas una bella carta que llamó "Trébol de cuatro hojas". La cuarta hoja correspondía al Partido, por el cual Pablo tenía también una gran aprecio, que muchas veces expresó en palabras inmortales. Desde hoy, cada joven comunista puede sentir con orgullo que porta en el alma el trébol de cuatro hojas, la camisa amaranto y el galardón que lleva el ilustre nombre de Luis Emilio Recabarren.

El saludo del Comité Central del Partido les dice, queridos jóvenes comunistas, que "vuestro papel histórico de honor es ser la generación que contribuya a derrotar a Pinochet y conquistar un Gobierno popular, democrático y nacional". Estamos seguros que así será. En Nicaragua cayó la tiranía de Somoza. Se derrumbarán las otras de Centroamérica. Le llegará también la hora a Pinochet. Nuestro pueblo marcha por el camino de la rebelión, que le devolverá la libertad y será un aporte a la lucha común de todos los pueblos contra el imperialismo, por la paz y el socialismo.

¡ Vivan las Juventudes Comunistas de Chile !

¡ Con la razón y la fuerza, venceremos !

Luis Corvalán

Secretario General del Partido Comunista de Chile

5 de Septiembre de 1982.



QNTA MEDIA

1323

1386.!!